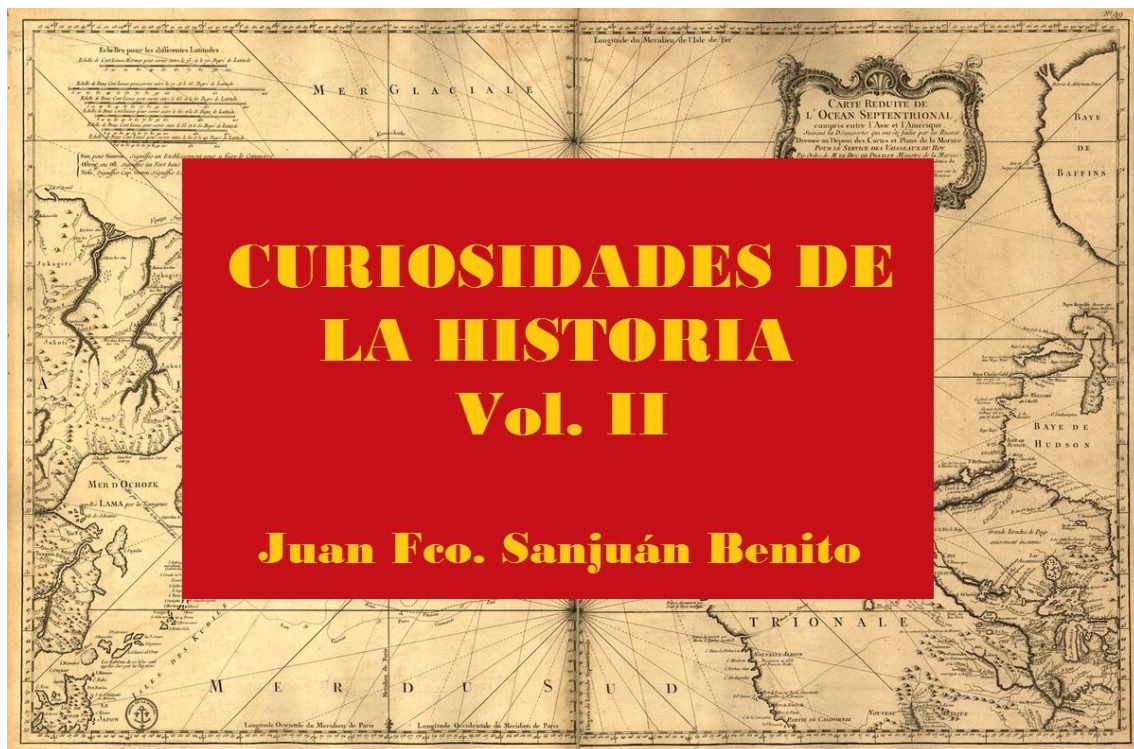




CURIOSIDADES DE LA HISTORIA -Vol. II -

Por

Juan Fco. Sanjuán Benito

Presentación

Con el presente trabajo, *"Curiosidades en la historia, Tomo II"*, he intentado hacer un pequeño recorrido por diferentes épocas de nuestro pasado, trayendo a colación alguna de las casuísticas dignas de ser recordadas en el presente.

El espectro por el que vamos transitar es muy variado y extenso, pues pasearemos por: Dichos y hechos históricos y/o populares, el sexo, la salud, la higiene y algunos alimentos y bebidas en la historia.

Espero que sea ameno y despierte la curiosidad de los posibles lectores, así como que aporte alguna información curiosa y/o agradable, por inesperada.

Madrid, a 1 de marzo de 2021

INDICE

DICHOS Y HECHOS HISTÓRICOS Y/O POPULARES

Leyenda de las siete doncellas de Simancas	12
Batalla de Clavijo	
Voto de Santiago	
Sancho Garcés II Abarca	
La Campana de Huesca	
La Jura de Santa Gadea	
Farsa de Ávila	
El Paso Honroso	
Santiago del Espaldarazo	
Consumación en el Alcázar	
Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor	
El Alarde de Fuenterrabía	
Defensa de la flota de Indias	
El Conde-Duque y los pajes reales	25
Paternidad de Carlos II el Hechizado	
Luis Patiño ministro universal de España	
Toros en la plaza Mayor de Madrid	
Los judíos y las <i>genizas</i>	
Las mirillas judías en Alcalá	
Corral de comedias de Alcalá de Henares	
La nevada complutense	
Los empollones de Alcalá	
Porqué a los madrileños se les llama "Gatos"	
Porqué a los toledanos les llaman "Bolos"	
Origen del apellido "Girón"	
Origen del apellido "Ladrón de Guevara"	

Origen del apellido "Maldonado"

Los Agotes roncaleses

Los Chueta en Mallorca

Los Vaqueiros de Alzada

Los Maragatos

Los Mercheros

Los Chisperos

Los Majos

Manolos y Chulapos

Los Mariachis

La Mita

Los Tamemes

Los Chasquis

La Gamazada

Mahatma Gandhi

El pueblo que dio nombre a Rusia

La caída de Nóvgorod

Catedral de San Basilio

La plaza Roja de Moscú

El Metro de Moscú 50

Rusia es el único país donde coinciden el día y la noche

Vigilancia del Museo Hermitage de San Petersburgo

La Montaña Rusa en los parques de atracciones

Juicios contra animales en la Edad Media

La ocasión la pintan calva

Cabeza de turco

Brillar por su ausencia

Como Pedro por su casa

Dar un braguetazo

En el quinto pino

Armarse la de Dios es Cristo
Armarse un tiberio
Discusión bizantina
Pasar una noche toledana
Al buen callar llaman Sancho
Andar por los cerros de Úbeda
Tomar las de Villadiego
Se mantiene en sus trece
Mandar al carajo a alguien
A buenas horas, Mangas Verdes
¡Averígüelo Vargas!
En boca cerrada no entran moscas
Costar un ojo de la cara
Cargar con el muerto
Gilipollas
Chaquetero
Al tun tun
Al pie de la letra
París bien vale una misa
Soldados españoles en América
Los frentes de guerra de la Corona en América
Las pequeñas islas del Caribe
Castillos de Morro
Ser una Bicoca
Se armó la de San Quintín
Ir de punta en blanco
Meterse en camisa de once varas
Ir de tiros largos
Camarada
Chusma

Dar la lata o ser Latero
Poner una pica en Flandes
Vete a la porra
Me importa un pito
Doce Apóstoles
Disparar a mansalva
Disparar con pólvora del rey 75
Creación de los Tercios de Arauco
Moros en la costa
Vuelta la burra al trigo
Al freír será el reír
Tocarle a uno el mochuelo
Tirar de la manta
Tener más orgullo que Don Rodrigo Calderón en la horca
A rey muerto, rey puesto
Haber gato encerrado.
Así se las ponían a Fernando VII
Manos blancas no ofenden
Aburrirse como una ostra
¡Ahí me las den todas!
Ahí le aprieta el zapato
A la vejez viruela
De medio pelo
A calzón quitado
A cada cerdo le llega su San Martín
Adelante con los faroles
Joder la marrana
Manda huevos
Apaga y vámonos
El ramo de flores de la novia

Las curiosidades de la baraja española
Reyes de la baraja francesa
Cementerio
Los velatorios
Salvado por la campana
Vivan las caenas
Origen del término Chabacano
Origen del vocablo "Snob"
Aquellos polvos trajeron estos lodos
Poner mirando pa' Cuenca
Irse de picos pardos
Echar un polvo
Echar un kiki
Fuck
Cornudo
Chumino
El Carnaval
Yucatán
Canguro
Patagonia
Chévere
Gachupines
Criollos
Gavacho
Giri
Gringo
Golf
Porqué 18 hoyos en el partido de golf
Paco
Pepe

Inri

OK

La palabra avión

Saludo en "V" motero

EL SEXO EN LA HISTORIA

- El papel de la mujer en la historia de Europa 103

El sexo en Egipto

El sexo en Grecia

- Las Hetairas griegas
- La homosexualidad en Grecia Antigua

El sexo en la Roma Imperial

- La prostitución, un mal necesario
- La identificación de las prostitutas
- La pedofilia era socialmente aceptada
- La pornografía era considerada de buen gusto
- La homosexualidad

El sexo en el periodo románico europeo

El sexo en España

- El papel de la mujer en la España cristiana
- Las Mancebías
- Las meretrices ambulantes
- El lesbianismo
- El homosexualismo
- El sexo en los tercios españoles 128
- El gigantesco burdel medieval en Valencia
- El Lunes de Aguas
- Romanza del Lunes aguas
- Pajilleras del Hospicio de San Juan de Dios

El sexo en la Inglaterra victoriana

- El matrimonio
- La masturbación
- La mujer y ajuar femenino
- La prostitución
- La homosexualidad
- Silla para copular en trio

El sexo en Francia

- Los prostíbulos en la Francia medieval
- Tratado de Moral en la Francia del siglo XIV
- Señorita Ninon de Lenclos

El sexo en Rusia

Los japoneses y el sexo

Origen y desarrollo del Sostén

Las bragas

- Uso de las bragas medievales
- Bragueta
- Bragas de uso femenino

LA SALUD

Introducción

154

El Bastón de Esculapio

Hipócrates

El Caduceo

El Juramento originario

El Juramento Hipocrático actual

Las Grandes Pandemias de la Humanidad

La Coreomanía o Danzamanía

Epidemia de baile de 1518

Tarantismo

Epidemia de la risa de Tanganica

La Quinina

LA HIGIENE

El origen del jabón

173

- Jabón europeo
- Almonas árabes

La higiene en Roma

La higiene en la Edad Media

- El baño en el Medievo
- La higiene bucal
- Las letrinas
- El retrete de las ciudades
- Agua va
- Los excrementos humanos se vendían como abono
- Medidas higiénicas del siglo XVIII
- Gran salto higiénico del siglo XIX

El Limpiaculos real

Higiene en la corte de Luis XIV

Cambiarse de ropa

El maquillaje en la Edad Media

El Parto en la Edad Media

LOS ALIMENTOS

Los cubiertos en la Edad Media

188

La Almadraba

Pan alucinógeno en la Edad Media

El Turrón

El Roscón de Reyes

Las doce uvas de Nochevieja en la Puerta del Sol

El Yogur

El Croissant

La Mona de Pascua

El Aguacate

Las especias

Productos que fueron a América

- De Europa a América
- Animales

Productos que vinieron de América

- De América a Europa
- La patata
- Tabaco: origen y consumo en la América precolombina
- El Tabaco en el siglo XVI
- Prohibiciones al tabaco

Recetario de cocina del convento de Alcántara

Horchata

- Variantes

La cerveza

El café en Europa

Origen del te

El chocolate

El whisky Bourbon

Brindar con agua

DICHOS Y HECHOS HISTÓRICOS Y POPULARES

LEYENDA DE LAS SIETE DONCELLAS DE SIMANCAS

Hay una leyenda sobre el nombre de Simancas: la *"Leyenda de las Siete Doncellas de Simancas"*.

Cuenta la leyenda que en el año 783, Mauregato, hijo bastardo de Alfonso I de Asturias, pidió ayuda al califa Abderramán I, para auparse al trono astur. Una vez instalado en el trono, agradeció al califa cordobés su ayuda con la entrega anual de 100 doncellas vírgenes que se elegían por sorteo en todo el reino, de las cuales siete correspondían a la villa de Simancas.

En una ocasión a la entrega de estas doncellas en tiempos de Abderramán II, las siete doncellas simanquinas elegidas para ser entregadas a Córdoba se amputaron una mano en repudio a tan vejatorio tributo. Abderramán II al ver a las siete doncellas con la mano mutilada, pronunció la famosa frase: *"Si mancas me las dais, mancas no las quiero"*, lo que pudo dar nombre al municipio al que los moros denominaban *Bureva*.

Este acto de rebeldía provocó que los moros trasladaron al rey Ramiro I de Asturias otro requerimiento de nuevas doncellas. La nueva petición molestó sobremanera al pueblo llano provocando un enfrentamiento armado entre los ejércitos cristiano y

moro el día 23 de mayo del año 844 en un lugar cercano a Logroño conocido como "*batalla de Clavijo*", que terminó con la victoria de las mesnadas cristianas, y con ella, la desaparición definitiva del humillante tributo y la expresa promesa de Ramiro I de no volver a usar a las mujeres como pago.

BATALLA DE CLAVIJO

La batalla de Clavijo es una de las más célebres batallas de la Reconquista, dirigida por el rey Ramiro I de Asturias y capitaneada por el general Sancho Fernández de Tejada contra los musulmanes. Se habría producido el día 23 de mayo del año 844 en el denominado *Campo de la Matanza*, en las cercanías de Clavijo (La Rioja).

La historiografía oficial dice que tal batalla nunca existió. Fue una batalla legendaria, cuya inclusión en las crónicas se debería al arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada que la incluyó en *De rebus Hispaniae* (Cronicón de las cosas sucedidas en España), también conocida como *Historia gothica* o *Crónica del toledano*, en la que se describe la historia de la península ibérica hasta 1243.

VOTO DE SANTIAGO

El día 25 de mayo de 844 en la ciudad de Calahorra Ramiro I habrá dictado el voto de Santiago, comprometiendo a todos los cristianos de la Península a peregrinar a Santiago de Compostela portando ofrendas como agradecimiento al Apóstol por su supuesta

intervención en la victoria de Clavijo e imponiendo un impuesto obligatorio para la Iglesia. No obstante, al igual que el mito de la batalla, la supuesta donación de Ramiro I a la Iglesia tampoco es auténtica. *Esta donación fue realmente instituida en el siglo XII.*

Con este suceso, el Apóstol se convirtió en símbolo del combate contra el islam, y se le reconoció desde entonces como *Santiago Matamoros*.

Este Voto de Santiago se renovó e institucionalizó como día de su fiesta y ofrenda nacional, el día 25 de julio de 1643 por Felipe IV. La iconografía del Santiago Matamoros, montado en un caballo blanco que arrolla a un sarraceno y blandiendo una espada, se perpetuó en la pintura y escultura española, estando presente sobre todo en las iglesias de la ruta jacobea.

SANCHO GARCÉS II ABARCA

El año 985 las fuerzas del rey de Pamplona, Sancho Garcés II, traspasaron el Pirineo en auxilio de su cuñado el duque de Gascuña, Guillermo Sánchez, que veía sus costas asoladas por los normandos.

Las huestes del rey pamplonés se unieron a las de su cuñado y juntas se enfrentaron a los normandos en Taller, cerca de Castets (Francia), a quienes derrotaron.

Tras la victoria, el monarca pamplonés al frente de su hueste emprendió el regreso a casa y al llegar a los Pirineos se encontró con los pasos cerrados por una gran

nevada. Entonces le notificaron que su reino estaba siendo atacado por los musulmanes. Ante esta noticia, Sancho reaccionó de forma inmediata mandando calzar *abarcas* a todos sus soldados y acometió su paso, probablemente por Roncesvalles, y con una forzada marcha bajo un frío extremo, en pocas jornadas llegaron ante las murallas de Pamplona sorprendiendo al enemigo que cercaba la ciudad. La hueste musulmana tuvo que retirarse hasta alcanzar la frontera sur. Fue entonces cuando el pueblo le apodó "*Abarcd*"

LA CAMPANA DE HUESCA

Alfonso I de Aragón "El Batallador" falleció el 7 de septiembre de 1134 sin descendencia directa, habiendo testado a favor del Santo Sepulcro, al Hospital de Pobres y al Temple de Jerusalén a partes iguales. Los nobles del reino desobedecieron este mandato y ofrecieron la Corona a su hermano Ramiro, recluido en el monasterio francés de Saint Pons de Thomières.

Ramiro II el Monje, tomó posesión del trono a finales de ese año. Su aptitud pusilánime y los continuos desdenes y rebeldías de los nobles principales pusieron a la Corona al borde de la ingobernabilidad y Ramiro, neófito en los quehaceres como rey, pidió consejo a su mentor, el abad de Saint Pons. Tras escuchar éste al emisario enviado por el rey, sin mediar palabra alguna y cuchillo en mano, salió al huerto del monasterio donde cortó las hojas de col más sobresalientes, al tiempo que ordenó al emisario que narrara al rey lo que había visto.

Tras el relato del emisario, el rey convocó a todos los nobles aragoneses a palacio con el pretexto de mostrarles una enorme campana cuyo tañido sonaría en los confines del reino. Entre divertidos, curiosos y escépticos, los nobles más levantiscos fueron conducidos a la estancia para contemplar la famosa campana. Tal y como entraban, un verdugo cortaba las cabeza de cada uno de ellos. Dispuestas las cabezas en círculo, colgando de una soga una de ellas en el centro, a modo de badajo, hizo entrar en la estancia al resto de los nobles para que contemplaran la Campana de Huesca, que sonó en todo el reino de Aragón.

Hay muchas voces expertas que dicen que esto es una *leyenda medieval*, y otras muchas, también expertas, que lo dan como un hecho verídico referido por la Crónica del monasterio de San Juan de la Peña.

LA JURA DE SANTA GADEA

La Jura de Santa Gadea es una leyenda medieval transmitida por el *Romance de la Jura de Santa Gadea*, en la que se narra el juramento que supuestamente hubo de prestar el rey Alfonso VI de León, a finales del año 1072, en la iglesia de Santa Gadea en la ciudad de Burgos, cuyo fin era demostrar que no había tomado parte en el asesinato de su hermano, el rey Sancho II de Castilla, durante el cerco de Zamora, que se hallaba en manos de su hermana, la infanta Urraca. *Este hecho no se produjo históricamente.*

FARSA DE ÁVILA

El día 5 de junio de 1465, junto a las murallas de Ávila, una parte muy importante de los nobles del reino levantaron un tablado y sobre él pusieron un muñeco que vestía de luto y tenía los atributos regios (una corona, un estoque y un bastón), representando a la figura del rey Enrique IV. Los nobles se pusieron alrededor de la figura y leyeron un comunicado donde acusaban al rey de cuatro cosas: la primera era que merecía perder la dignidad real y entonces llegó el arzobispo de Toledo, Alonso Carrillo, y le quitó la corona de la cabeza; la segunda, que merecía perder la administración de la justicia, y llegó el duque de Béjar, Álvaro de Zúñiga y Pérez de Guzmán, y le quitó el estoque; la tercera, que merecía perder la gobernación del reino y llegó el conde de Benavente, Rodrigo Pimentel, y le quitó el cetro; y la cuarta, que merecía perder el trono y llegó el conde de Miranda del Castañar, Diego López de Zúñiga, y derribó el muñeco de la silla, acompañándose de insultos hacia el rey. Tras esto, llevaron al príncipe Alfonso al tablado y lo sentaron en el trono, proclamándolo rey con el nombre de "*Alfonso XII*".

Esta ceremonia fue llamada por sus detractores la «*Farsa de Ávila*» y con ese nombre ha pasado a la historia.

EL PASO HONROSO

El "*Paso Honroso*" fue un torneo que tuvo lugar en el puente de la localidad de Hospital de Órbigo (León).

En el año jacobeo de 1434, el caballero leonés, Suero de Quiñones, pidió al rey Juan II de Castilla permiso real para realizar un torneo especial en el que tendrían que participar, a la fuerza, todos los caballeros que pasaran por el puente del Hospital de Órbigo, situado en la ruta leonesa del Camino de Santiago. Si se negaban a participar, debían depositar un guante en señal de cobardía y atravesar el río vadeándolo.

El motivo para proponer las justas del puente era poderse librar de la argolla metálica que Suero de Quiñones llevaba colgada al cuello cada jueves, como prueba de amor hacia su dama doña Leonor de Tovar. Y tras haber vencido a todos los caballeros que se presentasen en dicho puente y romper 300 lanzas, a razón de tres por caballero, peregrinar a Santiago.

La justa o torneo tendría que mantenerse durante un mes en el que Suero de Quiñones estaría acompañado de sus mejores amigos. El rey le dio permiso e invitó a los mejores caballeros del reino a que pasasen por el Camino del Hospital de Órbigo. Se levantó una especie de campamento junto al puente y cada día se comenzaba con una misa solemne y se terminaba con un gran festín. El torneo comenzó el 10 de julio de 1434 y tras un descanso el 25, día de Santiago, terminó el 9 de agosto del mismo año, día en que Don Suero fue herido. Las crónicas cuentan que al cabo del mes sólo hubo una muerte, la de

un caballero catalán llamado Asbert de Claramunt, que recibió un lanzazo en un ojo atravesándole el cerebro. Parece ser que la Iglesia prohibió que se le enterrase en lugar sagrado.

Cuando terminó el torneo, Don Suero y sus amigos se dirigieron en peregrinación a Santiago a cumplir con la promesa hecha. Don Suero depositó allí la argolla y la cinta azul que simbolizaba su amor por la dama y en la que estaba escrita una leyenda que lo atestiguaba:

*Si no os place
corresponderme,
en verdad que no hay
dicha para mí.*

SANTIAGO DEL ESPALDARAZO

Si hay una imagen singular en la extensa iconografía dedicada al Apóstol Santiago, es la de *Santiago del Espaldarazo*, denominada así por tratarse de una figura articulada que, según la tradición, era utilizada para armar caballeros a los reyes, a los príncipes e infantes.

Esta figura que goza de las características del Santiago sedente en majestad y de las de Santiago caballero por su armadura y su espada, se confeccionó de forma articulada para que, en la ceremonia de armar caballeros a los reyes, fuese el Santo quien les diese el espaldarazo y no otro caballero súbdito del monarca, pues según las normas de caballería medieval sólo un superior podía armar a un aspirante, y por tanto se

concluyó que únicamente el apóstol Santiago podía hacerlo.

La investidura de armas era una ceremonia por la que se concedían los honores de la caballería que, según el código de las "*Siete Partidas*" del rey Alfonso X el Sabio, establecía una relación de lealtad y vasallaje entre el padrino que entregaba las armas y el que las recibía.

La ceremonia, inicialmente de orden militar, se fue sacralizando y el poder eclesiástico llegó a veces a ser quien otorgaba las armas al candidato. Los reyes, para evitar el sometimiento a la Iglesia recurrieron unas veces a investirse a sí mismos, como el caso de Fernando III el Santo, o bien simulaban ser armados caballeros por una autoridad superior no terrenal, que en la Castilla medieval fue la figura del Apóstol Santiago quien desempeñó idóneamente este papel. La imagen del siglo XIII se custodia en la capilla de Santiago del Real monasterio de Las Huelgas de Burgos

CONSUMACIÓN EN EL ALCÁZAR

Pedro I fue coronado rey de Castilla con apenas 16 años, y entonces se le presentó la tesitura de tener que deshacer los deshonoros entuertos del concubinato de su padre, Alfonso XI con Leonor de Guzmán y la prole de diez bastardos que amenazaban su incipiente reinado. Sobre todo, su hermanastro Enrique, conde de Trastámara, con el que su madre Leonor de Guzmán, ya

apresada por Pedro I en el alcázar de Sevilla, urdía una boda con doña Juana Manuel, biznieta de Fernando III el Santo. Tan intrépida fue la audacia de doña Leonor, que instó a su hijo para que consumara el matrimonio en el mismo lecho que ella tenía en la cárcel, y se sentó a su lado para animarle en el deleite. Don Enrique, una vez paseada su amada doña Juana Manuel al trote y al galope en la cabalgadura del lecho, había dispuesto su huida cubierta su cara con una máscara de cuero para pasar desapercibido, con la intención de afincarse en sus dominios asturianos e iniciar desde allí la guerra contra Pedro I por la Corona de Castilla, que logró, luego del *Regicidio de Montiel* el 23 de marzo del año 1369.

NI QUITO NI PONGO REY, PERO AYUDO A MI SEÑOR

Pedro I de Castilla y su medio hermano, Enrique de Trastámara, batallaron fieramente por el trono castellano, dando lugar a la *I guerra civil castellana*. Pedro I tenía el apoyo de los ingleses comandados por el "Príncipe Negro", y Enrique de Trastámara contaba a su vez con los franceses, entre los que se contaba el no menos célebre Bertrand Du Guesclin (famoso por su valía y su fealdad, según las crónicas de la época)

Tras varios combates y reveses para ambos bandos, se produjo un enfrentamiento en el campo de Montiel (Ciudad Real), del cual salió victorioso el bastardo Enrique. Pedro I se refugió en el castillo de la localidad y allí quedó sitiado.

En un intento de escapar del cerco, intentó comprar a Bertrand para que se pasara a su bando, ya que éste era el encargado de vigilar el sitio. El caballero francés rechazó la oferta y le comunicó el hecho a Enrique, el cual le prometió la misma recompensa si conseguía llevar a su hermanastro hasta su tienda. Dicho y hecho.

Cuando Pedro I llegó hasta la tienda de Bertrand, apareció su hermano bastardo espada en ristre y gritando *¿Dónde está ese judío hideputa?, ¡El hideputa seréis vos, pues yo soy hijo legítimo del buen rey Alfonso!* respondió inmediatamente Don Pedro.

Ante tales saludos es normal que se llegara al enfrentamiento, y en la lucha iba ganando Pedro; consiguió situarse sobre Enrique y se disponía a apuñalarlo cuando Du Guesclin intervino sujetando al rey por la pierna y haciéndolo girar, momento que aprovechó el bastardo para asestarle una estocada mortal.

Tras la lucha, el caballero francés se justificó con una frase *"Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor"*, y con estas palabras coronó a la dinastía de Trastámara en el trono de Castilla el 23 de marzo de 1369.

Este acto lo recoge la historia como *el Regicidio de Montiel*.

*Riñeron los dos hermanos,
y de tal suerte riñeron,
que fuera Caín el vivo,
a no haberlo sido el muerto.*

EL ALARDE DE FUENTERRABÍA

El 1º de julio de 1638, Fuenterrabía fue cercada por las tropas del rey de Francia Luis XIII bajo el mando del príncipe de Condé. En los primeros días del asedio, los fuerterribenses reunidos en la parroquia juraron a la Virgen de Guadalupe que si por su intercesión lograban librarse del asedio se lo agradecerían anualmente yendo en procesión a su Santuario situado en el promontorio de Olearso. La población resistió el asedio durante 69 días, levantándose el sitio el 7 de septiembre de 1638.

Consecuencia de su promesa, los fuerterribenses vienen cumpliendo el voto año tras año con una procesión cívico-religiosa escoltada por una milicia de *paisanos armados* conocido popularmente como *El Alarde*. Se inicia con la novena a la Virgen de Guadalupe y culmina el día 10 con el acto religioso en memoria de todos aquellos que fallecieron en el asedio.

El Concejo Municipal dispuso que tras la Revista de Armas obligatoria, la milicia al completo acudiera a la iglesia para acompañar al resto del pueblo en la Misa y la procesión, y cumplir de esta forma el voto hecho en 1638.

Las milicias forales- solo varones

De acuerdo con los fueros que regían el territorio en Vascónia desde la Edad Media, cada pueblo tenía la

facultad y la obligación de organizarse militarmente, formando parte de sus milicias forales todos los *varones* en edades comprendidas entre los 18 y los 60 años, quienes debían estar preparados militarmente y tener dispuesto su armamento, ya que periódicamente y en fechas señaladas, estaban obligados a acudir con sus armas a la convocatoria para adiestrarse en su manejo y participar en el Alarde. El responsable máximo era el alcalde como "*Capitán a guerra*", y estaba coordinado con la Diputación.

A finales del siglo XX, las mujeres fuerterribenses también querían incorporarse a alguna de las compañías y desfilar en el Alarde, para lo cual iniciaron conversaciones con el Ayuntamiento, y finalmente en 1997 se creó la compañía mixta Jaizkibel. Los graves disturbios durante el desfile del primer año obligaron a sus integrantes a replegarse. Sin embargo, un año después, en 1998, consiguieron un gran triunfo: el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco (TSJPV) reconoció el derecho de las mujeres a participar en el alarde.

DEFENSA DE LA FLOTA DE INDIAS

El monje y escritor napolitano, Tommaso Campanella, a principios de siglo XVII propuso a la Corona española que la escolta y defensa de la Flota de Indias se la alquilara a los holandeses y dijo:

"No hay poder mejor situado y más capaz de destruir la marina inglesa que el de Holanda y Zelanda; pues estas provincias, no sólo por el número de sus navíos, sino también por su pericia naval, se aventajan con mucho a las demás naciones; para no hablar de su ferocidad y riqueza".

Y como no hay que fiarse de los holandeses añade:

«Que se obligue a los generales de las expediciones a que den en rehenes a sus hijos hasta que se haya terminado su misión satisfactoriamente. Porque por oro se prestarán fácilmente a enfrentarse a los ingleses; y hasta es posible en último término hallar alguno de ellos que esté dispuesto por dinero a entregar a España a su flota y hasta la misma Holanda».

EL CONDE-DUQUE Y LOS PAJES REALES

Don Baltasar de Guzmán y Pimentel, conde-duque de Olivares, en 1639 dio unas instrucciones sobre la educación de los pajes de la corte, quienes estaban a su cargo como caballerizo mayor, en las que ordenaba que los pajes *"debían saber y profesar buenas y ejemplares costumbres tales que no se diferencien, si es posible, de los más estrechos religiosos en esto y en la obediencia."* No debían ser propensos a salir, y debían ocupar escrupulosamente cada hora del día. Debían aprender a leer con perfección en español, lemosina (catalán), italiano, portugués y francés, y saber escribir muy bien nuestra lengua, la italiana y si fuera posible la francesa.

Han de saber latín con eminencia, y leer los historiadores y poetas y entenderlos por lo menos. Debían recibir instrucción en cosmografía, geografía y navegación, y los alumnos debían adquirir suficientes conocimientos matemáticos, como para dominar el arte de fortificación. El entrenamiento al aire libre era proporcionado por ejercicios militares, y los jóvenes debían convertirse en maestros de equitación, danza y esgrima.

PATERNIDAD DE CARLOS II EL HECHIZADO

Carlos II el hechizado fue incapaz de engendrar descendencia alguna, aunque estuvo casado dos veces; la primera con María Luisa de Orleáns, sobrina del rey Sol de Francia, y la segunda con la princesa alemana María Ana de Neoburgo.

Luego de la llegada de María Luisa a Madrid, apareció una coplilla que decía:

*A pesar de ser extraña
sabed bella flor de lis
si parís, parís a España
y si no parís... ¡a París!*

LUIS PATIÑO ROSALES

Don Luis Patiño Rosales nacido en Italia pero gallego de origen, fue nombrado ministro universal de Hacienda, Industria y Marina. Fue uno de los hombres públicos más honestos, inteligentes y eficaces de la historia moderna de España.

Centralizó en Cádiz el comercio con las Indias; creó la Compañía Guipuzcoana para el comercio con Venezuela y fomentó el de Filipinas; construyó el Arsenal de la Carraca y fundó la primera Escuela Naval, ambas en Cádiz; impuso gravámenes a la importación; premió la exportación; reorganizó la Hacienda y protegió la industria naciente basada en las artesanías tradicionales; estableció el catastro después de la ocupación de Cataluña, para que el principado contribuyese a las arcas del Estado.

Cuando cayó gravemente enfermo y ya en su lecho de muerte, el rey le envió a la cama la gracia de Grandeza de España de primera clase, y apenas le notificaron la Real concesión, exclamó:

¡Oh! ¡El rey me da sombrero cuando ya no tengo cabeza!

Pues es sabido que el símbolo externo de la Grandeza es permanecer cubierto en presencia del rey.

<<El historiador estadounidense Williams Cox dice de él: *ideas claras, solidez en sus actitudes, gran administrador, astuto y dulce a la vez, diestro y firme, sagaz político*>>

TOROS EN LA PLAZA MAYOR DE MADRID

Con motivo de la visita del príncipe de Gales a Madrid en 1623 para pedir la mano de la infanta doña María, hermana de Felipe IV, se celebraron corridas de

toros en la plaza Mayor, en las que participaron: el rey, el conde-duque de Olivares y hasta 40 grandes de España. En la primera de estas corridas, por expreso mandato del rey, se instauró *"Sacar al toro muerto de la plaza arrastrado por mulillas enjaezadas"*.

LOS JUDÍOS Y LAS GENIZAS

Los judíos de la Edad Media tenían prohibido quemar o tirar a la basura papeles que llevaran escrito el nombre de Dios. Como en casi todos los textos se intercalaba alguna bendición, éstos tenían que ser enterrados. Con este fin, en las sinagogas había una especie de buzón de correos, la llamada "*GENIZA*", donde uno podía echar todos los papeles que ya no necesitaba.

LAS MIRILLAS JUDÍAS EN ALCALÁ

A pesar de que durante siglos convivieron en Alcalá de Henares las tres religiones, cristianos, judíos y musulmanes formando barrios diferenciados, que no separados, hoy quedan pocos vestigios del pasado judío o musulmán de Alcalá de Henares. Los grandes edificios religiosos no han sobrevivido hasta nuestros días y los inmuebles que han perdurado de las antiguas judería y morería de Alcalá (en torno a las calles Mayor y Santiago, respectivamente) han llegado muy modificados hasta nosotros, siendo prácticamente irreconocible su pasado judío o musulmán. Sin embargo, sí conservamos

algún vestigio de este pasado y hoy traemos a colación uno de ellos, quizás el más peculiar: *las mirillas*.

La calle Mayor era el eje central en torno al cual giraba la judería de Alcalá. Al igual que hoy en día, la calle estaba dedicada al comercio, situándose las tiendas en los soportales a pie de calle mientras que las viviendas eran los pisos superiores. Si en aquel tiempo te situabas enfrente de cualquier puerta de la calle Mayor, tendrías sobre tu cabeza un pequeño agujero en el techo del soportal. ¿Para qué servía?

Cuando llamaban a la puerta, el dueño de la vivienda no bajaba a la tienda para ver quien estaba en el umbral de su casa sino que abría la trampilla. Si era alguien conocido, le arrojaba las llaves a través del agujero para que entrara en la casa. Si era una visita no deseada, bastaba con cerrar la trampilla. Todo un portero automático medieval.

Con el paso de los siglos, la inmensa mayoría de estas mirillas fueron desapareciendo. Sin embargo, aún conservamos seis de ellas, *cuatro en la calle Mayor (nº 13, 17, 32 y 37) y dos en la plaza de Cervantes (nº 29 y 32)*. Recomendamos la del nº 32 de la calle Mayor, al ser la única que aparece en bovedilla entre vigas de madera. Quizás la que mantiene más solera y aire medieval de las seis.

CORRAL DE COMEDIAS DE ALCALÁ DE HENARES

El Corral de Comedias de Alcalá de Henares data de 1601 y está considerado el más antiguo de Europa. En su origen era un patio de vecindad, sin techo y con pozo incluido. Es una joya viva como teatro en activo y como edificio que muestra la huella de las diferentes épocas por las que ha pasado, con una impecable restauración donde todavía resuenan las voces de Lope de Vega y de Calderón de la Barca, de los dramas románticos del diecinueve y del cine que fue hasta 1971.

Como curiosidad, en el siglo XVI las mujeres podían ser actrices, pero la moral de la época las obligaba a estar casadas.

LA NEVADA COMPLUTENSE

La nevada complutense era una novatada estudiantil muy recurrente en la Universidad de Alcalá que también la recibían aquellos que habían suspendido el examen de doctorado como parte de la humillación que los estudiantes les infligían. Esta consistía en escupirle hasta que sus oscuros mantos estuvieran blancos como si les hubiera nevado encima.

Es muy probable que el propio Francisco de Quevedo, que fue estudiante de Alcalá durante cinco años, sufriera y realizara esta novatada puesto que hace partícipe de ella a uno de los personajes más famosos de nuestra literatura: el Buscón.

«Entré en el patio, y no hube metido bien un pie, cuando me encararon y comenzaron a decir: -"¡Nuevo!"

Yo, por disimular di en reír, como que no hacía caso; mas no bastó, porque, llegándose a mí ocho o nueve, comenzaron a reírse. Púseme colorado; nunca Dios lo permitiera, pues, al instante, se puso uno que estaba a mi lado las manos en las narices y, apartándose, dijo: -Por resucitar está este Lázaro, según olisca. Y con esto todos se apartaron tapándose las narices. Yo, que me pensé escapar, puse las manos también y dije: -V. Mds. tienen razón, que huele muy mal. Dioles mucha risa y, apartándose, ya estaban juntos hasta ciento. Comenzaron a escarrar y tocar al arma, y en las toses y abrir y cerrar de las bocas, vi que se me aparejaban gargajos. En esto, un manchegazo acatarrado hízome alarde de uno terrible, diciendo: -Esto hago. Yo entonces, que me vi perdido, dije: -¡Juro a Dios que ma...!

Iba a decirte, pero fue tal la batería y lluvia que cayó sobre mí, que no pude acabar la razón. Yo estaba cubierto el rostro con la capa, y tan blanco, que todos tiraban a mí; y era de ver cómo tomaban la puntería. Estaba ya nevado de pies a cabeza, pero un bellaco, viéndome cubierto y que no tenía en la cara cosa, arrancó hacia mí diciendo con gran cólera: -¡Baste, no le deis con el palo!

Que yo, según me trataban, creí dellos que lo harían. Destapéme por ver lo que era, y, al mismo tiempo, el que daba las voces me enclavó un gargajo en los dos ojos. Aquí se han de considerar mis angustias. Levantó la infernal gente una grito que me aturdieron. Y yo, según lo que echaron sobre mí de sus estómagos, pensé que por

ahorrar de médicos y boticas aguardan nuevos para purgarse. Quisieron tras esto darme de pescozones, pero no había dónde sin llevarse en las manos la mitad del afeite de mi negra capa, ya blanca por mis pecados. Dejéronme, y iba hecho zufaina de viejo a pura saliva. Fuime a casa, que apenas acerté, y fue ventura el ser de mañana, pues sólo topé dos o tres muchachos, que debían de ser bien inclinados, porque no me tiraron más de cuatro o seis trapajos, y luego me dejaron»».

LOS EMPOLLONES DE ALCALÁ

Siglos atrás había diferentes tipos de estudiante dentro de las universidades clásicas: colegiales, porcionistas, familiares, sopistas, chofistas y también *empollones*. Había estudiantes nobles que pagaban por estudiar, había estudiantes pobres con becas por lo que no debían preocuparse por el dinero y había estudiantes pobres que tenían que buscarse la manera de estudiar y ganar dinero a la vez.

Uno de los trabajos que solían hacer estos estudiantes pobres en ésta Universidad consistía en calentarle el asiento a otro estudiante. Antiguamente no existía la calefacción y en las clases más tempranas debía ser un suplicio sentarse sobre un banco helado durante horas. Pues bien, los estudiantes pudientes contrataban a otros estudiantes para que fueran a las aulas, situadas en el Patio de Santo Tomás de Villanueva, un rato antes de la primera clase y se sentaran en su sitio. De esta manera, el estudiante rico se sentaba en un

asiento caliente y los pobres lograban ganar algo de dinero. Los estudiantes que se ganaban la vida de esta manera recibieron el mote de "*empollones*" pues es lo que hacían: empollar el asiento, como si fueran gallinas, con el objetivo de calentarlo.

PORQUÉ A LOS MADRILEÑOS SE LES LLAMA GATOS

Cuenta la leyenda que: «Cuando el año 1083 Alfonso VI lideraba la hueste que tomaría Madrid a los moros, uno de los soldados cristianos trepó con enorme facilidad por la muralla con el fin de retirar la bandera musulmana que ondeaba en el torreón y en su lugar colocar la cristiana de Alfonso VI. La acción del soldado provocó la sorpresa y admiración del rey ante tanta agilidad, y exclamó, *¡parece un gato!* Y a continuación decretó que en honor de tan hábil y valeroso acto todo el nacido, desde ese momento, en el lugar recién conquistado, se le llamaría *GATO*»

PORQUÉ A LOS TOLEDANOS LES LLAMAN "BOLOS"

Aquí haremos referencia a tres explicaciones:

- 1.- La más antigua data del siglo VI, concretamente el año 589. En este año se celebró el III Concilio de Toledo, en el que el rey Recaredo abjuró públicamente del arrianismo para reconocer a la Iglesia Católica. Al tomar juramento al rey, se le formuló una pregunta que era algo así como

"*Queréis abrazar la verdadera fe Católica, etc.*" La respuesta del rey fue: "**Ego volo**" (= sí, quiero).

- 2.- La explicación más aceptada sitúa el origen del término en el siglo XIV.

El arzobispo de Toledo Gil Álvarez de Albornoz, falleció el 24 de agosto de 1367 y legó en herencia todo su patrimonio para la construcción de un *Collegium Hispanicum* en Bolonia, sede de la más antigua universidad europea, en donde estudiantes españoles se formarían para ejercer cargos de responsabilidad en España

Por el fuerte vínculo de su fundador con la ciudad de Toledo, muchos de los hijos de la nobleza y ricoshombres toledanos iban a estudiar a Bolonia, y como consecuencia, a los licenciados en Bolonia que volvían a Toledo se les llamaba **Bolos**.

- 3.- La industria de armas de Toledo se surtía de aceros de las acerías vascas. Las muestras de ese producto eran unas bolas de acero al carbono que en la jerga siderúrgica se denominaban "**bolos**". Así, los vascos se referían a Toledo como "*la provincia de los bolos*". Pasando la asignación a sus habitantes.

ORIGEN DEL APELLIDO GIRÓN

La leyenda de este apellido se remonta al siglo XI, según la relata Jerónimo de Gudiel -médico personal y biógrafo de Don Juan Téllez Girón, IV conde de Ureña-.

Cuenta que estando Don Rodrigo González de Lara, señor de Cisneros, luchando junto al rey Alfonso VI en la batalla de Sagrajas el año 1086, los moros distinguieron al rey por el manto que llevaba echado sobre los hombros formándole cerco a fin de prenderle vivo. Entonces Don Rodrigo González cambió su caballo y su manto con el rey, poniéndose sobre sus hombros el manto real. De este modo el rey pasó desapercibido mientras que sus enemigos atacaron duramente a Don Rodrigo. Pero éste logró salvar la vida, dejando en el campo de batalla pedazos del manto, el cual devolvió al rey desgarrado, es decir, hecho "*jirones*".

En agradecimiento por esta hazaña el rey agregó al escudo de Don Rodrigo tres jirones, y el bravo caballero cambió su apellido de González por el de Girón. Pone también a su escudo un caballo por timbre, símbolo del que había dado al rey para que huyera, que con el viejo tablero ajedrezado de los Cisneros, quería decir que para Don Rodrigo era un juego desbaratar ejércitos. Y, como en los cuentos infantiles, termina casándose con la hija del rey salvado, doña Sancha.

ORIGEN DEL APELLIDO LADRÓN DE GUEVARA

Cuenta la leyenda que el rey García Íñiguez I de Pamplona se había casado con Dadildis de Pallars. Ambos murieron en la batalla de Aibar el año 882 estando la reina embarazada. Un noble alavés, Sancho Núñez de Guevara, pudo rescatar el niño con vida del vientre de Dadildis, al que llamó Sancho, manteniéndolo oculto hasta

la renuncia al trono de su hermano Fortún Garcés I el Monje. Las Cortes de Sangüesa lo reconocieron como rey en el año 905 - Sancho Garcés I - quien, tras su llegada al trono, apodó cariñosamente "*Ladrón*" a su salvador, dando origen al apellido *Ladrón de Guevara*.

ORIGEN DEL APELLIDO MALDONADO

La flor de lis es propia del escudo de los monarcas franceses, y cuenta la leyenda que de allí proceden las que figuran en el escudo de los Maldonado. Don Nuño Pérez de Aldana caballero gallego, señor de Aldán, lugar próximo a Bayona (Pontevedra), logró las lises al quedar interrumpido el duelo a muerte que mantenía con el duque de Normandía por causa de una ofensa recibida algún tiempo atrás cuando ambos caballeros se encontraron en el curso de una peregrinación a Compostela. Arbitraba el combate el rey francés, padre del duque, quien al ver en peligro la vida de su hijo, cuando su oponente lo había derribado a tierra y lo tenía a su merced, detuvo el combate arrojando entre ambos contendientes su cetro real. Para desagraviar a Don Nuño, el rey le instó a pedir lo que quisiera para su satisfacción, y éste quiso las lises del escudo real. Forzado el monarca a cumplir su palabra, hubo de darlas, pero al tiempo que lo hacía exclamó "*c'est mal donné*", frase esta de cuya fonética derivaría el apelativo Maldonado, que pasaron a emplear desde entonces Don Nuño y sus descendientes. La realidad probablemente sea mucho menos heroica, y algunos estudios apuntan a que el origen del apellido provenga de los adjetivos

"*maledolato*" o "*maldolado*", aplicados a algún remoto antecesor de origen gallego, lengua en la que tales adjetivos designaban a alguien que padeciese alguna deformación o contrahechura. De entre los Maldonado baste recordar a Pedro Maldonado uno de los hijos de Don Rodrigo, que se unió al movimiento de los comuneros en 1521. Arrestado en Villalar, la intervención de su tío, el conde de Benavente, le salvó temporalmente de ser ejecutado; pero cuando Carlos I regresó a España ordenó su in mediata muerte, siendo degollado en 1522.

LOS AGOTES RONCALESES

Agote es la denominación que ha recibido cierto conjunto de pobladores de las áreas apartadas de los valles de Baztán y Roncal en Navarra, aunque también en municipios de Aragón y la zona vasco-francesa.

Aunque se desconoce su origen, hay datos de su existencia a partir del medievo, que se les cita como portadores-transmisores de la lepra: existía la lepra roja (mortal) y la lepra blanca (una afección cutánea, tal vez psoriasis) que se curaba.

A los agotes les obligaban a vivir fuera de los núcleos de población, a vestir un ropaje específico para ser identificados como tales, frecuentemente debían portar en sus prendas un signo rojo similar a la huella de pie de pato, signo semejante al que estaban forzados los llamados «*gafos*», y no podían mezclarse en ningún caso con los no agotes.

Durante siglos fueron artesanos que trabajaban la piedra, la madera y el hierro, porque a través de ellos no transmitían la lepra que supuestamente padecían. Hacían también de sepultureros, fabricaban sogas para los ahorcamientos, tornillos de prensa, carrocerías, bancos, la parte mecánica de los molinos, elevaron campanas, construyeron naves e hicieron puentes; y se cree que serían los constructores de muchas iglesias y fortalezas regidas por los templarios, -la Orden del Temple fue la única orden que tenía una cierta relación con los agotes- ya que según estos al ser un pueblo maldito y excluido, los agotes no hablaban y los conocimientos iniciáticos pasaban de padres a hijos en el mayor secreto. No eran pues siervos, gozaban de la protección de la iglesia y de una libertad muy restringida. No pagaban impuestos, pero tampoco disfrutaban de derechos vecinales.

Eran cristianos e iban a las iglesias todos los domingos, donde tenían que entrar por puertas pequeñas y solían quedar relegados a un hueco bajo el coro, el campanario o la escalera para oír misa. También tenían una pila bautismal diferenciada. Una barrera, generalmente una raya en el suelo, en Arizcun era una verja, les impedía acceder a la parte delantera del templo, cerca del altar. Incluso sus ofrendas eran recogidas y puestas aparte de las del resto de los fieles.

LOS CHUETAS EN MALLORCA

Los chuetas conforman un grupo social de la isla de Mallorca descendientes de una parte de los judíos

mallorquines conversos al Cristianismo y de los cuales, a lo largo de la historia, se ha conservado conciencia colectiva de su origen, por ser portadores de alguno de los apellidos de linaje converso, afectado por las condenas inquisitoriales por criptojudasmo en el último cuarto del siglo XVII, o por estar estrechamente emparentados con ellos. Históricamente han sido estigmatizados y segregados, por lo cual, y hasta la primera mitad del siglo XX, han practicado una estricta endogamia. Hoy en día, entre 18.000 y 20.000 personas son portadoras de alguno de estos apellidos en la isla.

LOS VAQUEIROS DE ALZADA

Los vaqueiros de alza da son un grupo étnico-cultural característico del oeste de Asturias cuyos orígenes ancestrales siguen siendo estudiados a día de hoy. Su principal actividad era la cría de ganado vacuno en aldeas conocidas como brañas, diseñadas para aprovechar al máximo los recursos naturales de los prados del norte de la península.

Fue Jovellanos quien los definió como 'vaqueiros' porque vivían de la cría de ganado vacuno, y 'de alza da' porque sus asentamientos no eran fijos, sino que alzaban su residencia para dirigirse a los prados altos durante la festividad de San Miguel de mayo -8 de mayo- y regresaban a sus brañas próximas a la costa en San Miguel de septiembre -29 de septiembre-

Acosados y rechazados durante siglos, los vaqueiros de alzada constituyeron una pequeña sociedad autónoma estrechamente ligada a la naturaleza. Estudiosos de la cultura vaqueira sostienen que los aldeanos que vivían en la parte plana de los valles les envidiaban por su vida libre, por su particular religiosidad y por no pagar impuestos.

En la actualidad, los descendientes de la comunidad vaqueira se distribuyen a lo largo del principado de Asturias, aunque su población se ha extendido a Galicia, León e incluso al continente americano.

LOS MARAGATOS

"Hay una clase de arrieros apenas conocidos por los viajeros europeos que al igual que los judíos y los gitanos viven sólo entre su propia gente, conservando sus costumbres y vestidos primigenios". Así definía el hispanista británico Richard Ford a los maragatos, una población viajera cuyo asentamiento comercial se ubica tradicionalmente en la zona central de la provincia de León. Hasta la llegada del ferrocarril, los maragatos se dedicaron a recorrer la Península comerciando con productos artesanales. Eran famosos por la manera en que protegían sus cargamentos y se les consideraba los transportistas más seguros del país.

LOS MERCHEROS O QUINQUIS

Los Mercheros o quinquis son un grupo social tradicionalmente nómada de la península ibérica. La

palabra '*quinqui*' es una abreviatura de quincallero, esto es, aquella persona que se dedica a la quincallería o venta de objetos de metal barato. Dado el uso despectivo con que el término ha pasado a la lengua común, los integrantes de esta etnia prefieren el denominativo '*merchero*'.

Excluidos de los gremios y menospreciados por la Iglesia, los mercheros se han dedicado a viajar en carrromatos por las llanuras de Castilla y el valle del Ebro durante siglos. Aunque comparten muchas costumbres con los gitanos, no proceden del mismo origen étnico y normalmente practican cierta endogamia.

LOS CHISPEROS

La palabra chispero se utilizaba entre los madrileños para señalar a los herreros de trébedes y otros pequeños utensilios cuyo oficio se desempeñaba entre chispas. Durante el siglo XVII y primera mitad del XVIII, la mayoría de las herrerías madrileñas se encontraban en zonas limitadas por las calles de Hortaleza y Barquillo. Ramón Mesonero Romanos habla de "*la humildad de los caseríos que se formaron alrededor de aquellas*".

Los chisperos, con 'chupa' (chaqueta ajustada) y la reddecilla sobre la cabeza, tenían fama de pendencieros, timadores, guapos de garitos y mancebías, y aficionados al toreo. Dominaron siempre el desparpajo y, llegada la ocasión, luchaban con valentía. Sobresalieron en la

defensa de la puerta de Recoletos y el portillo de Santa Bárbara ante el empuje de las tropas napoleónicas en 1808. Esta valentía era compartida por las mujeres. En el levantamiento popular del 2 de mayo de 1808 contra los invasores franceses, unas chisperas arrojaron desde el balcón de su casa un tiesto de claveles sobre un teniente de coraceros, causándole la muerte.

LOS MAJOS

El nacimiento del término majo se enmarca en el barrio de Maravillas (actualmente Malasaña-Madrid) dentro del auge de lo popular en el siglo XVIII, con una moda en el vestir que les diferenciaba de la élite social afrancesada.

Los majos (carpinteros, zapateros, taberneros, alfareros, comerciantes) vestían camisa blanca, pañuelo al cuello y fajín a juego, chaquetilla bordada y abotonada, pantalón ajustado de perneras hasta debajo de las rodillas y medias blancas. *Las majas* vestían con corpiño, falda corta con vuelo, mandil, peineta y mantilla. Hombres y mujeres llevaban coletas, que se recogían con una redecilla, por lo general negra, sujeta en la cabeza. Con el tiempo, su indumentaria fue imitada por las clases altas de la sociedad.

El término majos aparece documentado por primera vez en el Diccionario de Autoridades (1734), primer diccionario de la lengua castellana, que lo define así:

"El hombre que afecta guapeza y valentía en las acciones o palabras. Comúnmente llaman así a los que viven en los arrabales de esta Corte".

El filólogo y etimólogo Joan Coromines, en su Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico, añade: *"Tipo popular español achulado, que afecta elegancia y valentía".*

MANOLOS Y CHULAPOS

Los historiadores coinciden en señalar que en el barrio de Lavapiés vivieron los judíos conversos asentados en Madrid. Manuel era nombre obligado para los primogénitos de los conversos, de ahí el nombre de *"manolos"*. *"La Manolería"* se extendía desde la plaza de Lavapiés por los alrededores, como el barrio de La Latina (El Rastro) de modo que los vecinos de los barrios limítrofes también pasaron a ser llamados manolos o chulapos.

En el siglo XVIII el vocablo manolo se transforma en chulo de (*chaul*, muchacho en hebreo) o chula, lo que derivó en chulapa y chulapo y su aumentativo chulapón y chulapona. *Los chulapos*, visten camisa blanca, chaleco o chaqueta estrechos con (clavel en la solapa), pantalón oscuro, pañuelo blanco al cuello y gorra negra o blanquinegra. Tipismos aparte, el de chulapo o chulapa no es el traje regional de Madrid, que es el traje goyesco, de características similares a los trajes que lucían los majos y majas.

Las chulapas (modistas, fruteras, floristas, cigarreras), vestían con blusa blanca y entallada, falda o vestido de lunares hasta los pies, pañuelo sobre la cabeza anudado al cuello (asomando un clavel rojo o blanco) y mantón de Manila.

Sus oficios eran los mismos que en el caso de los majos, pero los chulapos ya no llevaban coleta ni redecilla y su indumentaria es la típica de fiestas y verbenas de Madrid, como las de San Isidro, las de San Antonio de la Florida o las verbenas de San Cayetano, San Lorenzo y La Paloma.

LOS MARIACHIS

Se cuenta que el origen de los Mariachi están en la viaja España. Durante siglos en Castilla y León existía la tradición de rondar a la novia la víspera de su boda; esta acción la hacían las rondallas locales compuestas por los mozos del barrio si era en la ciudad o del pueblo si era en el mundo rural; en ambos casos las rondallas se ataviaban con los trajes típicos de la zona (Charros en Salamanca, etc...) Esta costumbre pasó a las colonias y por muchos lugares del Caribe hoy existen los *buses parranderos* haciendo esta misma labor. En México esta labor se realizaba con mayores similitudes (Trajes charros) a la usanza de la vieja patria como en otros lugares de las colonias. Cuando en 1864 México adoptó a Maximiliano I de Habsburgo-Lorena como emperador, también adoptó usos, costumbres y lengua francesa en su corte y administración estatal, con lo que las rondallas

prematrimoniales pasaron a ser "*troupe de mariage*" que españolizado es "*grupo de mariachis*".

LA MITA

Sistema de trabajo por turnos que durante la época incaica se llevaba a cabo en beneficio de las autoridades incas, y durante el periodo colonial se hacía en beneficio del virreinato del Perú. La mita más conocida fue la relacionada con la explotación de las minas de Potosí (actualmente en Bolivia), donde se debían trasladar anualmente 13.500 indios, según los cálculos del propio virrey. Los turnos se establecieron por medio de periodos de trabajo de dos semanas, seguidos de una de descanso; la semana laboral iba de martes a sábado, dedicándose el domingo al descanso, y el lunes a la distribución del trabajo.

LOS TAMEMES

En el México prehispánico, y en general en toda América central, no existía animal alguno capaz de utilizarse en la carga y transporte de mercancías y se tuvo que emplear al hombre, es así como surgió el "*tameme*".

Los tamemes, dedicados exclusivamente al transporte de mercancías en la cultura azteca, empezaban a ejercitarse desde la infancia, y ya en la vida adulta, transportaban un promedio 23 k con un recorrido diario de 21 a 25 km antes de ser relevados. A

partir de la llegada de los españoles a la zona, se comenzaron a sustituir ocasionalmente por animales.

LOS CHASQUIS

Chasqui es una palabra derivada del quechua que significa correo o persona de relevo. Estos jóvenes corredores eran considerados los correos-mensajeros personales del Inca, y se desplazaban rápidamente por la red de caminos del Imperio para entregar o recibir mensajes o artículos en cualquier lugar del imperio por remoto que este fuera. Se relevaban cada 20 km, y se transmitían los mensajes de forma oral.

Había dos caminos principales que unían el Imperio: uno que discurría por la sierra, que iba desde el sur de Colombia pasando por la capital, Cuzco, hasta Chile y Argentina, y el otro serpenteaba por la costa del Pacífico que llegaba al sur del continente y subía hasta Cuzco por Arequipa

LA GAMAZADA

Se denomina Gamazada a la reacción popular acontecida en Navarra en 1893 y 1894 cuando el ministro de Hacienda del gobierno del Partido Liberal de Sagasta, Germán Gamazo, pretendió suprimir el régimen fiscal foral de Navarra que se había establecido mediante la Ley Paccionada de 1841. Generó una alta movilización por parte del pueblo navarro y sus instituciones, con manifestaciones y recogida de firmas.

MAHATMA GANDHI

Cuando Mahatma Gandhi estudiaba Derecho en Londres, un profesor de apellido Peters le tenía ojeriza.... pero, el alumno Gandhi nunca le bajó la cabeza y eran muy comunes sus encuentros.

Un día Peters estaba almorzando en el comedor de la Universidad y Gandhi que venía con su bandeja se sentó a su lado. El profesor muy altanero, le dijo: *"Estudiante Gandhi, Ud. no entiende. Un puerco y un pájaro, no se sientan a comer juntos"....* Y Gandhi le contestó: *"Esté Ud. tranquilo profesor, yo me voy volando"* y, se cambió de mesa.

El profesor Peters verde de rabia, porque entendió que el estudiante le había llamado puerco, decidió vengarse con el próximo examen.

Pero el alumno respondió con brillantez a todas las preguntas del examen. Entonces el profesor le hizo la siguiente interpelación:

"Gandhi, si Ud. va caminando por la calle y se encuentra con una bolsa y dentro de ella está la sabiduría y mucho dinero, ¿cuál de los dos se lleva?"

Gandhi responde sin titubear: *¡Claro que el dinero, profesor!* El profesor sonriendo le dice *"Yo, en su lugar, hubiera escogido la sabiduría, ¿no le parece?"*

Gandhi responde: *"Cada uno toma lo que no tiene profesor"*.

El profesor Peters, histérico ya, escribió en la hoja del examen: *"IDIOTA"* y se la devolvió al joven Gandhi. Gandhi tomó la hoja y se sentó. Al cabo de unos minutos se dirigió al profesor y le dijo: *Profesor Peters, Ud. me ha firmado la hoja, pero no me puso la nota.*

Moraleja. Si permites que una ofensa te dañe. Te dañara. Pero si no lo permites, la ofensa volverá al lugar de donde salió.

Una anécdota famosa cuenta que había un ambicioso indio que dominaba los complejos detalles del idioma inglés, tomó lecciones de bailes occidentales, e incluso se acostumbró a comer con cuchillo y tenedor. Provisto de sus nuevos modales, viajó a Inglaterra, estudió derecho en la University Collage de Londres y se convirtió en un abogado cualificado. Pero este joven de leyes, acicalado con traje y corbata, fue arrojado de un tren en la colonia británica de Sudáfrica por insistir viajar en primera clase en lugar de aceptar ir en tercera, en la que se supone debían viajar los hombres de "color" como él. Su nombre era Mohandas Karamchand Gandhi.

EL PUEBLO QUE DIO NOMBRE A RUSIA

En el siglo IX, Novgorod fue un próspero asentamiento a lo largo de una de las principales rutas comerciales *varegas* (vikingos) entre Escandinavia y Grecia.

La ciudad vibraba con los comerciantes intercambiando telas exóticas, metales, vinos y ámbar del Mediterráneo por las lujosas pieles de armiño, sable y marta por las cuales Novgorod era famoso.

Sin embargo, este era un lugar sin ley, y las peleas era comunes entre sus habitantes y otras comunidades cercanas, por lo que los novgorodienses invitaron al entonces poderoso jefe varega y príncipe Rurik a establecer un gobierno justo y equitativo, quien se presentó el año 826 a tomar el control de la ciudad.

Tas la muerte de Rurik en 879, Oleg de Kiev tomó el poder y expandió el imperio, conquistando tierras al norte de lo que luego sería San Petersburgo y hasta el sur de Kiev donde unificó las tribus eslavas y finlandesas cercanas para formar el Estado Rus de Kiev.

La ciudad de Novgorod creció en prosperidad, y gracias a un amplio grado de autonomía concedida por los líderes de Rus de Kiev, la ciudad era libre de desarrollar sus propios sistemas legislativos.

Sus líderes eran votados y tenían mandatos limitados, lo que dio pie al primer gobierno democrático dentro de la región que ahora llamamos Rusia.

LA CAÍDA DE NOVGOROD

A mediados del siglo XIII, las fuerzas mongolas (tártaros) invadieron Rus de Kiev y establecieron su dominio sobre el lugar reemplazando su sociedad

democrática con una feudalista, lo que causó la desintegración del Estado y el aumento del poder del Gran Ducado de Moscú.

Novgorod -que se convirtió en estado después de la desintegración de Rus de Kiev, comenzó a ser amenazada por la creciente fuerza de Moscú, y el conflicto entre los dos estados medievales llegó a un punto álgido en 1471, cuando el mal organizado ejército de Novgorod se enfrentó a las fuerzas moscovitas en lo que se llama la batalla de Shelon. Nóvgorod perdió la batalla e independencia, cuyos líderes electos fueron reemplazados por la nobleza de Moscú.

CATEDRAL DE SAN BASILIO

La Catedral de San Basilio que se alza en la plaza Roja, en pleno centro de Moscú, fue construida por los arquitectos Postnik Yakovlev e Iván Yákovlevich Barma. Hay una oscura leyenda detrás de este ícono ruso, según la cual, el zar Iván el Terrible ordenó que se les privaran de la vista de por vida para que nunca construyeran nada que pudiese opacar a la catedral. El mito, sin embargo, no está confirmado por ningún documento histórico.

LA PLAZA ROJA DE MOSCÚ

El nombre de la plaza más importante de Rusia no tiene nada que ver con el comunismo, pese a que el color rojo está asociado a esa ideología política y socioeconómica.

En ruso la plaza se llama "*Krásnaya plóshchad*" - plaza Roja- desde finales del siglo XVII, es decir, desde mucho antes del surgimiento del comunismo. La traducción literal de "krásnaya" es "rojo", en este caso la denominación deriva de la palabra "krasnyi", que en ruso antiguo significa hermosa.

EL METRO DE MOSCÚ

El servicio de metro de Moscú es famoso por la amplitud de sus estaciones y la decoración que muchas de ellas tienen.

Existen muchos rumores, tal vez leyenda urbana, sobre la existencia de una red secreta de trenes subterráneos debajo de Moscú con el nombre de Metro-2, que dicen fue construida durante el gobierno de José Stalin para usos militares. Y aunque se han publicado mapas e información en Internet que aseguran que la red 2 es real, el gobierno ruso nunca confirmó oficialmente su existencia.

RUSIA ES EL ÚNICO PAÍS DONDE COINCIDEN EL DÍA Y LA NOCHE

Rusia es tan ancha en su territorio que tiene 11 husos horarios. Es decir que mientras que en la capital, Moscú, son las 21,30 horas del miércoles, en Petropávlovsk-Kamchatski, en el extremo oriental de Rusia, las agujas marcan las 06,37 del jueves. Mientras en Kaliningrado son las 20,22 de un miércoles, en Vladivostok son las 04,22 del jueves.

VIGILANCIA DEL MUSEO HERMITAGE DE SAN PETERSBURGO

El Museo Hermitage de San Petersburgo está protegidas por diversas medidas de seguridad. Una de las más antiguas es la estricta vigilancia de alrededor de 70 gatos. Hay un puesto de "director del programa de gatos", que se encarga de velar por los felinos.

En 1745 Isabel I de Rusia dio la orden de poblar el palacio de Invierno con los mejores y más grandes gatos traídos de la ciudad de Kazán, famosa por ese tipo de animales, y desde entonces, este tipo de felino es uno de los instrumento de seguridad, primero fue del Palacio y luego del Museo, última función del majestuoso edificio.

LA MONTAÑA RUSA EN LOS PARQUES DE ATRACCIONES

A la zarina Catalina la Grande le apasionaba visitar la Montaña de Hielo en San Petersburgo, donde trepaba las decenas de escalones que la llevaban a la cima y se metía en un trineo ahuecado tallado en hielo, antes de descender a velocidades vertiginosas sin ningún mecanismo de seguridad que la mantuviera en el trineo.

Más tarde encargó un trineo con ruedas -ya no de hielo- para poder disfrutarlo todo el año. Así nació la primera montaña rusa moderna y su magnífico pabellón para refrescarse entre emociones, llamado Katalnaya Gorka.

Durante las guerras napoleónicas, los soldados franceses que visitaban la ciudad de San Petersburgo disfrutaban probando la para ellos sorprendente atracción, y cuando volvieron a casa hablaron de su agradable experiencia, y en 1812 se construyó la primera montaña rusa con carros fijados a los rieles en Belleville (Francia). Las llamaron: "*Les Montagnes Russes*"

JUICIOS CONTRA ANIMALES EN LA EDAD MEDIA

En la Edad Media -y en tiempos posteriores también, pero con menos frecuencia- se juzgaba a los animales en diversos países de Europa. La idea de que el delito cometido por un animal debe recaer en el dueño de éste y no en la bestia es contemporánea.

Al parecer estos procesos se basaban en un texto del Antiguo Testamento (*Éxodo*, 21,28) que dice:

Cuando un buey embiste un hombre o una mujer y causa su muerte, el buey será lapidado y no se podrá consumir su carne. Su dueño será absuelto.

Las víctimas eran sobre todo bestias domésticas: cerdos, bueyes, vacas, caballos y asnos, pues estas se movían libremente por las calles de las ciudades europeas, creando riegos y accidentes con los humanos; los cerdos además entraban dentro de los hogares hozando y comiendo desperdicios, y en algunas ocasiones se comían el cuerpo, entero o en parte, de algún bebé o niño de corta edad desatendido por sus padres

En cuanto a los bueyes, vacas y caballos, era a causa de su tamaño o bravura que a veces ocasionaban heridas o mataban a seres humanos., por lo que eran acusados de homicidio voluntario.

Los juicios podían ser civiles o eclesiásticos. Cuando se trataba de una plaga, era la Iglesia la que se ocupaba del caso; el obispo terminaba por anatemizar todo el colectivo acusado, fueran langostas, cucarachas, ratones o topos. En los procesos civiles, el animal era encarcelado a la espera de ser juzgado. El día del juicio era conducido ante el juez a pie o bien en un carro; un gentío alborotado seguía al animal escupiéndole, lanzándole objetos y haciendo burla de él. El animal condenado era colgado o quemado. Antes de ser colgado, normalmente era estrangulado.

LA OCASIÓN LA PINTAN CALVA

Los romanos tenían una diosa llamada Ocasión, a la que pintaban como mujer hermosa enteramente desnuda y con alas en la espalda o en los pies, puesta de puntillas sobre una rueda, para indicar que las ocasiones buenas pasan rápidamente. Representaban a esta diosa con la cabeza adornada en torno de la frente con abundante cabellera y enteramente calva por detrás, para expresar la facilidad de asirse a ellas cuando se la espera de frente, y la imposibilidad de asir por los pelos a las ocasiones después que han pasado.

CABEZA DE TURCO

Es la persona a la que se hace blanco de acusaciones por cualquier motivo. La expresión alude al tiempo de las Cruzadas, en el que los turcos eran víctimas del odio de todos los cristianos, que sentían una especial preferencia por cortar sus cabezas.

BRILLAR POR SU AUSENCIA

Cuenta Tácito (155-117 a.C. en su libro *Anales*, que en la antigua Roma tuvo lugar el fallecimiento de una importante dama de la época. Por entonces, en los funerales se estilaba portar las imágenes de familiares muy ilustres cercanas al difunto, pero allí no aparecieron las imágenes de Cayo ni de Bruto, esposo y hermano de la difunta respectivamente. Ambos personajes habían tenido que huir de Roma al ser imputados por el asesinato de Julio César. En su momento todos comentaban la ausencia.

COMO PEDRO POR SU CASA

La expresión "*Andar como Pedro por su casa*" tiene un origen muy antiguo. Comenzó a usarse en el antiguo reino de Aragón, a raíz de la conquista de la ciudad de Huesca a cargo de las tropas del rey Pedro I en el año 1094. Se dice que una vez conquistada la ciudad, el rey entró en ella y se paseó por sus calles como si fueran su casa de toda la vida. La expresión originaria sería: "*Entrarse como Pedro por Huesca*", pero con el paso de los años y por usarse en otras zonas, quedó reducida a la frase más genérica que hoy conocemos.

DAR UN BRAGUETAZO

Hoy en día, cuando queremos referirnos a alguien que se ha casado por interés y ha sacado un provechoso beneficio económico de ello, comúnmente decimos que ha dado un braguetazo.

El origen lo encontramos en unas leyes promulgadas por los reyes castellanos siglos atrás, con la finalidad de aumentar la población del reino (y de paso el número de soldados), mediante la cual si un hombre tenía 7 hijos varones dentro de legítimo matrimonio se le concedería la hidalguía, y todos los privilegios que ello conllevaba en cuanto a exención de impuestos, cargas y rentas. Los hidalgos provenientes de familias aristocráticas los llamaban despectivamente con el término "*hidalgo de bragueta*", diferenciándolos así de los hidalgos de rancio abolengo.

EN EL QUINTO PINO

Según nos cuenta la historia, durante el reinado de Felipe V en el Siglo XVIII se plantaron en una de las arterias principales de Madrid cinco frondosos pinos. El primero de ellos estaba en lo que hoy sería el comienzo del Paseo del Prado, cerca de Atocha. Los demás, situados a una notable distancia unos de otros, seguían por todo el eje hasta llegar al punto donde hoy vemos los Nuevos Ministerios, punto donde se alzaba imponente el quinto y último pino.

La gente los utilizaba en aquella época para concretar sus encuentros. Lo habitual era quedar en los dos o tres primeros, puesto que el quinto, el más alejado, quedaba casi a las afueras de la ciudad. Precisamente, en él solían quedar los enamorados para poder darse los besos y caricias que tan mal visto estaba darse en público por aquel entonces.

Fueron por tanto parejas de enamorados los que, en busca de algo de intimidad, se daban cita en ese punto, alejados de las miradas curiosas. Una costumbre que motivó una expresión muy utilizada varios siglos después, la de ubicar algo que está muy lejos en "*en el quinto pino*".

ARMARSE LA DE DIOS ES CRISTO

De este modo se expresa el desencadenamiento de un gran escándalo donde todos los participantes gritan y ninguno se entiende. La mayoría de los autores coincide en afirmar que la frase proviene de las controversias y violentos enfrentamientos surgidos en el transcurso del primer concilio ecuménico de Nicea, al discutirse la doble naturaleza, humana y divina, de Jesucristo. Iniciado en el año 325 bajo el pontificado de Silvestre I, el concilio fue presidido por Osio, obispo de Córdoba, con la presencia del emperador Constantino. Éste había promovido su celebración para resolver la crisis desatada dentro de la Iglesia por los defensores del arrianismo. Mientras que

para los católicos el Verbo, Hijo de Dios, es verdaderamente Dios, lo mismo que el Padre, para el heresiarca griego Arrio, el Verbo sólo posee una divinidad secundaria. Dicho de otro modo, que el Verbo no es realmente Dios eterno, infinito y todopoderoso.

ARMARSE UN TIBERIO

Claudio Tiberio, hijo de Claudio Nerón y de Livia se distinguió pronto por sus sobradas dotes militares. A la muerte del emperador Augusto el año 14 d.C., se apoderó del Imperio al que gobernó con acierto al principio, pero más tarde, tras el fallecimiento de su hijo adoptivo Germánico, se convirtió en un déspota despiadado. Hizo ejecutar a tal cantidad de senadores, amigos y parientes cercanos y lejanos que no había familia en Roma que dejara de contar entre sus miembros con alguna víctima sacrificada por este emperador cruel. De la infausta memoria de aquellos años de abominable reinado procede la expresión "*armar un Tiberio*", que se emplea como sinónimo de confusión y alboroto.

DISCUSIÓN BIZANTINA

Tal calificativo "*Discusiones bizantinas*" tiene su origen en los concilios de la primitiva Iglesia Ortodoxa Griega. Se llevaron a cabo a principios del siglo XI, en la ciudad de Bizancio (Estambul), y en ellos se trataron algunos temas como la naturaleza del Espíritu Santo o la doble condición de Cristo. Se dice que incluso llegaron a

discutir acerca del número de ángeles que cabían en la punta de un alfiler.

PASAR UNA NOCHE TOLEDANA

El dicho popular "*Pasar una noche toledana*" tiene su origen en un hecho ocurrido en Toledo en el año 797, siendo emir de Córdoba Al-Hakam I (nieto de Abd al-Rahman I).

Cuenta la leyenda que la ciudad de Toledo era dirigida por Yusuf-Ben-Amrú, un gobernante árabe conocido por su maldad y su carácter sanguinario. Tras la denuncia de los villanos al emir de las crueldades de este gobernante, el emir lo encarceló en Toledo y nombró a su padre como nuevo gobernador. Pasados unos días tras el encarcelamiento, el prisionero fue degollado en su celda. Su padre, el nuevo gobernador actuó con guante de seda hasta que los habitantes de Toledo se confiaron. Una noche, pasado algún tiempo y con motivo de la llegada a Toledo del hijo mayor del califa de Córdoba, el luego califa Abderramán II, que regresaba con su ejército de combatir en varias batallas contra los cristianos del norte peninsular, el gobernador de la ciudad convocó a todas las familias nobles de la ciudad a una gran fiesta.

Lujo, fiesta, risas... todo envolvía al palacio del gobernador con un aire irreal. Detrás de los muros, los soldados de Abderramán, ya habían comenzado a actuar.

Los ciudadanos que iban entrando al palacio uno a uno, eran degollados de un golpe seco y silencioso de

cimitarra. En la tragedia y sangrienta noche toledana morirían unos cuatrocientos toledanos...

Cuándo oigáis a alguien decir: *"he pasado una noche toledana"* ya sabréis a qué se está refiriendo.

AL BUEN CALLAR LLAMAN SANCHO

La frase se refiere a Sancho II, quien fue rey de Castilla y de León de 1065 a 1072. Según *el Romance del rey Don Sancho*, el célebre silencio que dio origen al dicho se produjo cuando el rey Fernando I el Grande repartió sus reinos entre sus hijos: a su primogénito Sancho le dejó Castilla; al segundo Alfonso León, al tercero García Galicia, la ciudad de Toro a su hija Elvira y a su hija Urraca la ciudad de Zamora. *"Amén, amén, dicen todos, menos Don Sancho que calla"*, pero con ese mutismo, lo que está rumiando Sancho es despojar a sus hermanos de la herencia paterna y volver a reunir todos los territorios bajo su corona, relata el romance.

ANDAR POR LOS CERROS DE ÚBEDA

Una historia cuya fuente no he podido precisar, afirma que el popular dicho *"Andar por los cerros de Úbeda"* se originó en tiempos de la expulsión de los almohades de esa ciudad, en 1227.

El rey Fernando III el Santo manda a uno de sus más importantes capitanes Álvaro Fáñez el Mozo a explorar uno de los cerros cercanos de la ciudad de Úbeda antes de comenzar la batalla de su reconquista, en

cuya misión se encontró a una joven y bella mora de la que se enamoró perdidamente, motivo por el cual no llevo a cabo la misión encomendada por el rey. A la mañana siguiente se presentó ante el rey cuando Úbeda ya había sido reconquistada, el rey le reprendió por su falta, y el joven guerrero sin pensarlo contestó *"que se había perdido por los cerros de Úbeda"*.

La frase fue tomada irónicamente por los cortesanos y actualmente se usa cuando alguien tiene una intervención poco feliz en una conversación.

TOMAR LAS DE VILLADIEGO

La población castellana de Villadiego (Burgos) fundada por Don Diego Rodríguez Porcelos había sido privilegiada con una encomienda de Fernando III el Santo, confirmada por Alfonso X el Sabio en 1255, que otorgaba protección a los judíos de las constantes persecuciones de que eran objeto.

«Sepades que yo recibo en mi comienda, et en mío defendimiento los judíos de Villadiego», señalaba el mandato del monarca.

Por ello, los judíos de Castilla consideraban a esta villa como su santuario, y cuando se sentían amenazados *"tomaban las de Villadiego"*, es decir, se apresuraban a buscar refugio y seguridad en dicha población. Allí debían vestir una especie de calzas amarillas, que los identificaban como judíos protegidos del monarca, y por lo tanto no sometidos a otras vejaciones o maltratos.

SE MANTIENE EN SUS TRECE

Cuando alguien se mantiene firme en su postura, no quiere dar su brazo a torcer, es habitual que se utilice la expresión «*Se mantiene en sus trece*» para referirnos a su tozuda actitud.

En 1309 la sede papal se había trasladado a Aviñón (Francia) tras el conocido Cisma de Occidente.

El origen de este dicho procede del papa Benedicto XIII, también conocido como el papa Luna, elegido pontífice en 1394. Benedicto XIII recibió muchas presiones para que renunciara, y así volver la sede papal a Roma, pero no cedió, sino que se trasladó al castillo de Peñíscola (Castellón), donde siguió manteniéndose en su puesto de pontífice, lo que provocó que se comenzase a utilizar la expresión, refiriéndose a él, «*sigue en sus trece - se mantiene en sus trece*». Evidentemente ese trece era una clara referencia al ordinal que acompañaba su nombre papal.

Desde entonces es habitual oír diferentes variantes de la expresión: «*estar en sus trece*», «*mantenerse en sus trece*», «*seguir en sus trece*»

MANDAR AL CARAJA A ALGUIEN.

El carajo (*Cofa*), era un cestillo o canastilla pequeña que se situaba en lo más alto del palo mayor de las embarcaciones a vela, desde la que el vigía divisaba peligros, naves o tierra firme (además de la connotación

sexual "falo"). Era un lugar poco deseado por lo incómodo de la ubicación (lugar alto, estrecho, inestable y que se balanceaba mucho), pero principalmente por el mareo que generaba en los que allí estaban. En el carajo estaba Rodrigo de Triana cuando anunció: *¡Tierra a la vista!*, en la madrugada del 12 de octubre de 1492.

A BUENAS HORAS MANGAS VERDES

Cuando ya es demasiado tarde para encontrar solución a algún problema solemos utilizar la expresión "*A buenas horas mangas verdes*". Para encontrar su origen hay que remontarse hasta los tiempos de los Reyes Católicos. Concretamente hasta el 27 de abril de 1476 cuando Isabel de Castilla y Fernando de Aragón crearon la Santa Hermandad, un cuerpo de seguridad encargado de prestar auxilio en cualquier emergencia, sobre todo, en el terreno rural.

La vestimenta de los miembros de este cuerpo de seguridad estaba compuesta por un uniforme con colete y mangas de color verde. Según cuentan los cronistas de la época, se ganaron a pulso la fama de impuntuales. Casi nunca llegaban a tiempo de atender a las emergencias. Cuando llegaban a poner orden, los vecinos ya habían resuelto las adversidades por sí mismos o no había remedio ante la emergencia. Entonces recibían a los miembros de la orden con la frase: "*A buenas horas, Mangas Verdes*".

¡AVERÍGÜELO VARGAS!

Viene de Francisco de Vargas, miembro del Consejo de Castilla en tiempos de los Reyes Católicos, hombre que por su gran perspicacia y actividad fue nombrado secretario de Don Fernando el Católico y era el encargado de averiguar (el inquiridor) los asuntos que a Fernando e Isabel, les parecían ocultos o pocos claros.

EN BOCA CERRADA NO ENTRAN MOSCAS

Se cuenta que cuando en 1517 Carlos I vino a España a tomar posesión de las coronas de Castilla y de Aragón, se reunieron las Cortes de Aragón en Calatayud para jurarle como rey. Carlos I acudió a la cita acompañado de un numeroso séquito a caballo, y a la entrada de la villa se les unió una comitiva montada de la nobleza local. Uno de los nobles locales se acercó al monarca y le dijo:

«Señor cerrad la boca que en boca cerrada no entran moscas y por aquí hay muchas»».

El rey sufría de prognatismo como muchos de los Habsburgo.

Esta frase habría dado origen a la expresión castellana *«En boca cerrada no entran moscas»*, que hoy en día se sigue utilizando y que se emplea, normalmente, para hacer callar a alguien.

COSTAR UN OJO DE LA CARA

Según se dice, el conquistador Diego de Almagro, que en el siglo XVI se dedicó a realizar expediciones de

exploración y conquista por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Chile, durante una de sus expediciones de conquista perdió un ojo herido por la flecha de un indígena. Cuando este regresó a España y fue recibido en audiencia por el rey Carlos I, en la plática le dijo:

"El negocio de defender los intereses de la Corona me ha costado un ojo de la cara".

CARGAR CON EL MUERTO

Según las leyes medievales, cuando en la jurisdicción de una localidad era hallado el cuerpo de alguna persona muerta en circunstancias extrañas, si no era posible determinar la identidad del homicida, el pueblo donde había sido encontrado el cuerpo estaba obligado a pagar una multa llamada "*homicidium u omecillo*". A causa de esto, y con el fin de eludir el pago de la multa, cuando se hallaba un muerto en las calles, los habitantes del pueblo en cuestión se apresuraban y, de común acuerdo, levantaban el cuerpo y lo trasladaban a alguna localidad vecina, de manera que la responsabilidad del crimen recayera sobre ésta y, en consecuencia, fuera ella la que debiera hacerse responsable de pagar la multa correspondiente.

GILIPOLLAS

En época de Felipe III vivió Don Baltasar Gil Imón, persona que desempeñaba sus funciones como Fiscal del Consejo de Hacienda y cuyo nombre lleva en la actualidad una pequeña vía muy cerca de la basílica de San

Francisco el Grande, junto a la Ronda de Segovia (Madrid).

Según cuentan, este señor aprovechaba su apretada agenda de eventos con lo más granado de la sociedad madrileña para acudir a ellos siempre acompañado de sus dos hijas, de nombres Fabiana y Feliciano en busca de maridos. Dicen que a su considerable fealdad había que sumarle que ni una ni la otra eran demasiado inteligentes, por lo que, lo de conseguir emparejarlas era un labor harto complicada.

Resulta que en aquellos tiempos para referirse a las muchachas jóvenes se utilizaba el término "*pollas*" (una acepción que aún en la actualidad queda recogida por la Real Academia de la Lengua). Por lo tanto, cada vez que el testarudo padre aparecía en alguno de los eventos con sus inseparables hijas, los comentarios entre los demás asistentes no se hacían esperar. "*Ahí va de nuevo Don Gil con sus pollas*", susurraban indiscretamente con sorna.

Y así fue, como, según parece la coletilla de "*Don Gil y sus pollas*" se fue repitiendo hasta la saciedad y derivando en el término "*gilipollas*" que ha llegado hasta nuestros días. Término que se refiere a alguien "*no muy listo*", en recuerdo de aquella pareja de hermanas, tan poco agraciadas, estética e intelectualmente.

CHAQUETERO

Se designa hoy chaquetero a aquel que «*cambia de bando o partido*». El origen del término popular está en la reforma luterana, cuando los partidarios de cada tendencia se distinguían de los demás por el color de sus chaquetas. Algunos optaban por darle la vuelta a esta prenda para mostrar su forro, el cual solía ser distinto, de forma que se amoldaba a las circunstancias según les apetecía.

AL TUN TUN

Se cree que el origen proviene de un libro recopilatorio de salmos que salió a la luz a principios del siglo XVII transcrito del latín por el humanista escocés George Buchanan, el cual tradujo el salmo 27 de la Biblia, donde en un verso se dice la frase "*Te mens anhelat, vultus ad vultum tuum...*" (La mente que anhela mirándote a la cara...). Estos salmos en latín se leían antiguamente en las iglesias durante la celebración de las misas y el pueblo llano usaba lo que oía a su conveniencia dándole significado propio aunque no tuviera que ver nada con el original, en este caso extrajeron la parte "*Ad vultum tuum*" para conseguir tal inverosímil sentencia que de esa manera les sonaba... Otra teoría es la del uso que se cree se hacía en la antigua Roma de dicha expresión en su modo vulgar, viniendo a significar "*A bulto*". Otra forma que empleamos para este registro es "*Al buen tun tun*".

AL PIE DE LA LETRA

La traducción literal "*ad verbum o ad litteram*" era antiguamente la que se hacía palabra por palabra y que los estudiantes (y a veces los glosadores) escribían debajo del texto original, poniendo al pie de cada palabra latina su equivalente castellana. Ese tipo de traducción fue denominada "*Ad pedem litterae*" y de esa expresión salió la locución al pie de la letra. (Al pie de lo escrito, o sea, al final de la página o a pie de página).

PARÍS BIEN VALE UNA MISA

(Paris vaut bien une messe)

Es una frase, probablemente apócrifa, atribuida a Enrique de Borbón o de Navarra, el pretendiente hugonote (protestante) a la Corona de Francia, que eligió convertirse al Catolicismo para poder reinar (su ordinal como rey es Enrique IV). El otro pretendiente era Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II de España.

Desde entonces viene utilizándose con el sentido de la conveniencia de establecer prioridades: es útil renunciar a algo, aunque sea aparentemente muy valioso, para obtener lo que realmente se desea. También en el sentido de afear la falta de sinceridad o de convicciones, o de representar la tolerancia o el indiferentismo, especialmente en cuestiones religiosas.

SOLDADOS ESPAÑOLES EN AMÉRICA

La presencia de fuerzas armadas españolas en América pagadas por la Corona y movilizados todo el año, fue muy reducida en número, y la mayoría de ellas se

encontraban en guarniciones estáticas que aglutinaban unas pocas compañías, como mucho de varios centenares de hombres, repartidas por todo el continente, y que, al igual que en España, Italia o África, se denominaban *presidios*.

LOS FRENTES DE GUERRA DE LA CORONA EN AMÉRICA

Tras la rápida conquista de los viejos imperios americanos, la Corona española tuvo que hacer frente a dos tipos de guerra en el nuevo continente: la primera, la clásica guerra colonial contra de las tribus indias que todavía resistían a los conquistadores en el corazón de América; la segunda, una guerra defensiva para poder hacer frente a las incursiones de las otras potencias europeas y a los ataques de los corsarios y piratas a los nuevos centros caribeños y de la costa.

LAS PEQUEÑAS ISLAS DEL CARIBE

A lo largo de los más de cuatrocientos años de presencia española en el Caribe, el área más débil para afrontar las apetencias de otros países europeos fueron las pequeñas islas del Caribe, donde la colonización y la presencia españolas fueron muy escasas o inexistentes, por falta de población española. Sin embargo, su importancia estratégica obligó a una continua serie de expediciones para evitar el asentamiento en ellas de tan indeseados como peligrosos visitantes; no obstante

consiguieron asentarse: los franceses, los ingleses, los holandeses y los daneses.

CASTILLOS DE MORRO

A finales del siglo XVI, Felipe II decidió construir un sistema global de fortificaciones en las posesiones costeras americanas cuyas bases estratégicas y técnicas habían sido ya desarrolladas y probadas en el Mediterráneo. Este sistema consistía en crear una serie de fortificaciones luego llamadas "*Castillos de Morro*" que se convirtieron en la más eficaz arma defensiva del Imperio marítimo español durante más de 200 años.

SER UNA BICOCA

Esta expresión significa algo muy sencillo muy fácil de conseguir, y tiene su origen en la batalla de Bicocca (27 abril 1522), ubicada al norte de Milán. Donde Mercenarios Suizos y tropas francesas se enfrentaron a tropas formadas por los tercios españoles que defendían al papa, y que eran superadas en número. Pero al producirse la batalla, los piqueros suizos debieron subir una suave colina lo cual hizo que se convirtieran en blanco fácil de los arcabuceros de los tercios. Los suizos y franceses se retiraron dejando tras de sí más de 3.000 muertos contra ninguna baja de los españoles.

SE ARMÓ LA DE SAN QUINTÍN

Esta expresión alude a la batalla entre españoles y franceses que tuvo lugar el día de San Lorenzo -10 de

agosto de 1557-, ganada por los Tercios españoles dirigidos por Manuel Filiberto, duque de Saboya.

IR DE PUNTA EN BLANCO.

Esta expresión tiene su origen en los antiguos usos de la caballería. Se aplicaba a los caballeros que solían llevar todas las armas del arnés desnudas y listas para el combate y como estas eran de acero bruñido, centelleaban al sol con una blancura resplandeciente, es decir, los caballeros iban de punta en blanco. Por analogía, con el correr del tiempo, el modismo ir de punta en blanco vino a aplicarse también al acto de vestir con esmero y suntuosidad -ya sea de etiqueta o uniforme-, tal como lo hacen en la actualidad muchas personas.

METERSE EN CAMISA DE ONCE VARAS

Esta expresión tiene dos aplicaciones:

1. Intentar hacer algo demasiado complicado para los Tercios españoles. La camisa o cortina es la denominación medieval de un lienzo de muralla, espacio entre dos torres. Y las varas eran una unidad de medida por lo que once varas son unos diez metros, lo que implicaba una muralla demasiado alta para ser tomada.
2. Esta locución tuvo su origen en el ritual de adopción de un niño en la Edad Media. El padre adoptante debía meter al niño adoptado dentro de una manga muy holgada de una camisa de gran tamaño tejida al efecto, sacando al pequeño por la cabeza o cuello de

la prenda. Una vez adoptado el niño, el padre le daba un fuerte beso en la frente como prueba de su paternidad aceptada. La vara era una barra de casi un metro de largo que servía para medir cualquier cosa y la alusión a las once varas es para exagerar la dimensión de la camisa.

IR DE TIROS LARGOS

Esta expresión tiene dos acepciones o significados:

1. Cuando alguien va muy elegante se suele emplear esta expresión a modo de halago. Los tiros eran las correas que sujetaban el sable a la cintura de los militares y en aquellas ocasiones en los que el soldado deseaba ostentar dejaba el sable más suelto, es decir, de tiros largos. Si bien en combate se llevaba bien sujeto, en la vida civil se buscaba más comodidad.
2. La expresión de tiros largos, equivalente a "*con lujo, pompa o grandeza*", proviene de que antiguamente en España cada particular podía hacer tirar de su coche el número de caballos o mulas que tuviese por conveniente; pero sólo el rey y la grandeza podían uncir a sus carrozas el tiro delantero a mayor distancia de los demás; distancia que lo separaba muchas veces de los tiros traseros, mediante cuatro o cinco varas de correas o tirantes, lo que se llamaba tiros largos. Nada que ver con la supuesta indumentaria de lujo a que se atribuye hoy.

CAMARADA

Su origen viene de cuando los tercios tenían que prolongar su estancia en algún lugar. Entonces se reunían en grupos de ocho o diez soldados para hacer camarada o camareta. Así lo explica un documento de la época: *«Hacen la camarada, esto es, se unen ocho o diez para vivir juntos dándose entre ellos la fe (juramento) de sustentarse en la necesidad y en la enfermedad como hermanos»*.

CHUSMA

Eran los prisioneros condenados a *«apalear sardinas»* (a remar) en galeras y por tanto encargados de las tareas más ingratas en los tercios.

DAR LA LATA O SER LATERO

Los soldados de los tercios, registraban su currículum militar escritas en piezas de cuero que portaban guardándolas en un tubo de lata. La expresión se utiliza cuando esa persona quería fanfarronear de las batallas en las que había participaba, se decía, este viene a dar la Lata.

PONER UNA PICA EN FLANDES

Esta expresión se remonta al reinado de Felipe II quien tenía posesiones en los Países Bajos, conocidas como Flandes.

La guerra de Flandes, que duró 80 años, enfrentaba a los habitantes de aquellas tierras, ayudados por toda la Europa protestante y el Imperio Otomano contra el Imperio Español.

Con la ruta del Cantábrico cortada por los ingleses, los franceses y los *mendigos del mar*, holandeses, España, que tenía muchos conflictos abiertos en Europa, mandaba a sus tropas por el Mediterráneo hasta Génova y después por tierra por el llamado "*Camino Español*" hasta los Países Bajos.

"*Poner una pica en Flandes*" era sumamente costoso, de ahí que asociara con algo muy difícil de conseguir.

VETE A LA PORRA

El sargento mayor de cada Tercio dirigía los compases de sus hombres moviendo un gran garrote, una especie de antecedente de la batuta de orquesta que recibía el explícito nombre de **PORRA**.

Cuando se establecía una parada -DESCANSO- en la marcha del Tercio, el Cuerpo de Guardia custodiaba la Bandera, el carro donde se llevaban los caudales y los soldados arrestados, que durante ese descanso debían permanecer sentados en torno a la **porra** que el sargento había clavado al principio. Lo que significaba que «enviar a alguien a la porra» era sinónimo de arrestarlo. Esta irónica pero curiosa expresión tuvo bastante éxito, y pasó a engrosar la riqueza léxica del español originando el actual y despectivo «**Vete a la porra**».

ME IMPORTA UN PITO

El **pífano** o el "**pito**" era el chico que tocaba tal instrumento en los tercios. Su paga era muy baja. Por tanto cuando utilizamos la expresión "*me importa un pito*" damos a entender que le damos muy poco valor al asunto

DOCE APÓSTOLES

Cinta de cuero que portaba los 12 recipientes con la pólvora exacta para cargar los arcabuces o mosquetes. Era la precursora de los cartuchos de fusil.

DISPARAR A MANSALVA

Se trata de una abreviación de la expresión militar «disparar a mano salva», que significaba disparar con seguridad y sin ningún peligro para el que dispara, aunque hoy se utiliza principalmente con el significado «*en abundancia*».

DISPARAR CON PÓLVORA DEL REY

En los tercios españoles, cada soldado recibía una paga con la cual se contemplaban sus necesidades. Así, un piquero cobraba menos que un arcabucero, la caballería tenía que mantener sus monturas... Por lo tanto, la pólvora la solía pagar el soldado de su propio bolsillo. Pero en ocasiones, como en caso de asedio, se podía obtener pólvora de almacenes o polvorines de artillería y entonces se tiraba con "*pólvora del rey*" y por lo tanto no

se tenía tanto cuidado y se disparaba más alegremente. De donde viene la expresión: *"Con la pólvora del rey se vacía la Santa Bárbara"*

CREACIÓN DE LOS TERCIOS DE ARAUCO

El día 18 de Febrero de 1604, se creó el Tercio de Arauco por orden del rey Felipe III. Esta unidad militar se debe al recrudecimiento de la Guerra de Arauco después de la batalla de Curalaba en 1598, cuando los nativos mataron al gobernador Martín Oñez de Loyola.

MOROS EN LA COSTA

Antes de la expulsión de los moriscos de España por Felipe III en 1609, los *moros del Norte de África* atacaban con cierta frecuencia las costas del Levante español (entre Valencia y Murcia) saqueando y destruyendo todo, además de coger prisioneros para pedir rescate o venderlos como esclavos. Estas incursiones eran ocasionalmente facilitadas o festejadas por los moriscos levantinos, motivo por el cual se les llegó a considerar la quinta columna y unos potenciales aliados de turcos y franceses.

Para combatir estas incursiones se construyeron en estas zonas *torres defensivas y/o atalayas* para avistar de lejos al enemigo moro, y acto seguido se encendían grandes antorchas las cuales eran vistas desde varios kilómetros y se gritaba:

¡Moros en la costa!

Se utilizó también para cualquier clase de invasor quedando *"No hay moros en la costa"* como la frase de la no presencia del enemigo por el océano o sin novedad en dicho frente. También se usa para parar una conversación cuando aparece alguien no conveniente.

VUELTA LA BURRA AL TRIGO

La expresión "vuelta la burra al trigo" o "vuelve la burra al trigo", se usa para expresar hartazgo y fastidio frente a algo que se repite numerosas veces, como por ejemplo una opinión, argumento o error, sin que el interlocutor enmiende un ápice su discurso; incluso repitiéndolo cuando se ha dado por zanjado el asunto.

AL FREÍR SERÁ EL REÍR

Se dice que en la España del rey Felipe IV existía un calderero muy famoso por sus picardías. Pero sucedió que una vez, otro pillo entró en su comercio y pidió comprar una sartén. El calderero le alcanzó una que estaba rota por abajo. El comprador, ignorando aparentemente el fallo de la sartén, abonó satisfecho el importe del elemento, pero lo hizo con dinero falso que el calderero recibió también descuidadamente. Cuando el calderero advirtió que su comprador se retiraba sonriendo con malicia, dijo intencionadamente: *"... Al freír será el reír"*. Una vez que el comprador escuchó esta frase, replicó en igual tono, diciendo: *"Al contar será el llorar"*. De pillo a pillo.

TOCARLE A UNO EL MOCHUELO

Tocarle a uno lo más enojoso o duro de un asunto. Se cuenta que un mozo andaluz y un soldado gallego llegaron de noche a una posada y pidieron de cenar. Les advirtieron que no tenían más que una perdiz y un mochuelo. El andaluz dijo: *"Tráiganlos, que ya nos arreglaremos"*. Y cuando les sirvieron las dos aves, le propuso al gallego: *"Mira, aquí no hay más remedio que repartir la cena por igual: o tú te comes el mochuelo, o yo me como la perdiz y tú te cargas con el mochuelo: elige"*.

El gallego, convencido por la fuerza de aquel dilema, exclamó tristemente: *"No sé cómo te las arreglas que siempre me ha de tocar a mí el de la cabeza gorda"*

TIRAR DE LA MANTA

Al terminar la Edad Media hubo un reagrupamiento urbano de bastantes pobladores de los enclaves rurales, donde las minorías judía y mora estaban muy mermadas. Cuando en 1498 se aplicó en Navarra el decreto de expulsión para quienes no se convirtieran al Cristianismo, en Tudela quedaron deshabitadas unas doscientas casas judías. Una minoría se bautizó, pero eran considerados *"cristianos nuevos"* y no alcanzaban la condición de hidalgo.

En 1610 se colgó en la Capilla del Cristo del Perdón de la catedral de Tudela una enorme tela (*llamada manta*) con el nombre de las familias conversas, que no eran "puras", y por lo tanto gozaban de peor consideración que

las otras, a modo de "*recordatorio*" y en cierto modo de escarnio público.

Por eso se dice "*Tirar de la manta*" cuando se quiere sacar a la luz un secreto inconfesable y/o vergonzoso, pues lo que se hacía no era tirar la manta a ningún lado, sino "*tirar*" de la lista que aparecía en la manta para comprobar los antecedentes familiares de determinados linajes; especialmente cuando solicitaban alguna canonjía presumiendo de cristianos viejos.

TENER MÁS ORGULLO QUE DON RODRIGO CALDERÓN EN LA HORCA

Cuentan que Don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, fue protegido del rey Felipe III, pero cuando accedió al trono Felipe IV y nombró valido al conde-duque de Olivares, Don Rodrigo no sólo cayó en desgracia, sino que fue víctima de un proceso ruidoso en el que, entre otras gravísimas acusaciones, se le imputaba el envenenamiento de la reina Margarita muerta en circunstancias muy extrañas.

Condenado a morir decapitado, Don Rodrigo recibió la noticia con impresionante entereza, y así el día 21 de octubre de 1621 subió al cadalso en la plaza Mayor de Madrid, mientras la concurrencia se manifestaba con rumores y, sobre todo, con admiración.

El condenado abrazó al verdugo y entregó su alma pronunciando el nombre de Jesús.

Esta arrogante actitud y compostura dio origen al dicho *Tener más orgullo que Don Rodrigo Calderón en la horca* con el que usualmente se pondera la actitud de quien, incluso en las circunstancias más adversas, mantiene inquebrantable su orgullo.

A REY MUERTO, REY PUESTO

Expone Luis Carandell en su libro *Las anécdotas de la política*, que en la guerra de sucesión española, cuando Felipe V estaba sitiando la ciudad de Barcelona en poder de su oponente, el archiduque Carlos de Austria, se animó el Borbón y se decidió a luchar con sus soldados. Estos, viendo los riesgos que corría el monarca, le comentaron que no debía hacerlo, ya que *"rey no hay más que uno"*. A esta sensata sentencia contestó Felipe V con la frase que nos ocupa: *"Otro habrá. A rey muerto, rey puesto"*.

HABER GATO ENCERRADO

El origen se remonta hasta el Siglo de Oro español, donde a las bolsas en las que se solía llevar las monedas se les comenzó a llamar *"gato"*, al parecer por estar hechas con la piel del felino. Cuando los ladrones observaban a los viandantes para buscar una víctima con dinero solían decir *"ahí hay gato encerrado"*, yendo acto seguido a tratar de robárselo.

ASÍ SE LAS PONÍAN A FERNANDO VII.

Se dice que Fernando VII era gran aficionado al billar y que solía enfrascarse en largas partidas. En estas partidas, los cortesanos simulaban fallar los golpes, pero aprovechaban para colocar las bolas de modo que al rey le fuera muy sencillo conseguir una carambola. Como la torpeza del rey era mucha, ni siquiera en posiciones muy sencillas era capaz de acertar.

MANOS BLANCAS NO OFENDEN

Durante el conflicto sucesorio entre el infante Don Carlos, hermano del rey Fernando VII, y la hija de éste, doña Isabel, Tadeo Calomarde, ministro de Gracia y Justicia se alineó con el primero, al ser partidario acérrimo de la Ley Sálica. Conspiró activamente, y el 18 de septiembre de 1832 logró que el rey, gravemente enfermo, firmara un decreto derogando la Pragmática de 1789 publicada en 1830, por lo que entraba otra vez en vigor la Ley Sálica. Enterada la infanta Luisa Carlota, que vivía en Sevilla, se presentó el día 22 del mismo mes en la Corte, a la sazón en la Granja, e increpó a los reyes y ministros, y le dio a Tadeo Calomarde una sonora bofetada delante de la Corte en pleno, lo que habría motivado una celeberrima respuesta de historicidad cuestionada: "*Señora, manos blancas no ofenden*".

La infanta rompió con sus manos el mencionado decreto y consiguió que el rey cambiara de opinión y revocara el decreto nombrando nuevamente heredera a su hija Isabel, a la vez que destituyó a Calomarde y su camarilla.

ABURRIRSE COMO UNA OSTRAS

Al parecer la expresión tuvo su origen en una errónea interpretación del olvido y el ninguneo que padecía el condenado al ostracismo, creyendo que el vocablo derivaba de ostra. Si condenar al ostracismo suponía el abandono, el arrinconamiento y vivir en soledad en el destierro -como se puede suponer que viven las ostras- se podía deducir el aburrimiento que dominaba la vida de estos desterrados. El término ostracismo proviene de *ostrakon*, que era la tejuela en forma de concha en la que se escribía el nombre del condenado a tan peculiar destierro.

¡AHÍ ME LAS DEN TODAS!

A propósito del origen de la frase en cuestión se suele contar la anécdota de un alguacil que recibió una bofetada al ir a detener a un sujeto. Al referir el hecho al alcalde que le había mandado prenderlo, el alguacil dijo: «*Realmente ha sido para vuesa merced, puesto que yo iba en su nombre*»; a lo que contestó el alcalde: «*Pues, ahí me las den todas*». A lo largo de la historia han sido muchos y variados los personajes a los que se ha adjudicado la autoría o bien la utilización circunstancial de esta frase hecha.

AHÍ LE APRIETA EL ZAPATO

“*Yo sé dónde me aprieta el zapato*” proviene de una anécdota que cuenta Plutarco en sus *Vidas Paralelas*. El filósofo griego cuenta que un patriarca romano tenía por

esposa a una hermosa y fiel dama, y, sin embargo, la repudió. Los amigos, que no daban crédito a la decisión del patriarca, reprobaron su postura, pero él les contestó lo siguiente: *"¿Veis mi calzado? ¿Habéis visto otro mejor trabajado, ni más elegante? Sin embargo, yo sé en dónde me lastima el pie"*.

Esta misma expresión ha sido sacada de un simpático cuento castellano protagonizado por un cura y un zapatero. Este último, muy apesadumbrado, fue a visitar al párroco para contarle que quería separarse de su mujer. En un intento de disuadirle, el cura comenzó a relatarle las cualidades de su esposa: *"Es bella, es buena cocinera, es una cristiana modelo..."* Entonces el zapatero mostró sus zapatos al cura, y le dijo: *"¿Qué le parece este par?"* El párroco respondió: *"Me parecen unos hermosos zapatos, hechos con una piel muy buena y parecen cómodos"*. Y el artesano replicó: *"Así es, padre, pero usted no puede saber dónde me aprietan"*. La frase ha quedado para ser utilizada cuando se descubre el punto débil de una persona, o algo que le molesta o duele sobremanera.

A LA VEJEZ VIRUELA

Por lo general, la viruela era una enfermedad propia de la infancia o adolescencia, de manera que era casi excepcional que un anciano la padeciera. Trasladada la frase a cualquier ámbito, puede aplicarse a las personas mayores que se atreven con actividades propias de la juventud. La expresión *"A la vejez, viruelas"* es el título

de una comedia escrita por el dramaturgo Don Manuel Bretón de los Herreros en 1817. Se trata de una obra en prosa que narra las vicisitudes de dos viejos enamorados con su correspondiente *quid pro quo*. La frase alude a quienes se enamoran tardíamente y a quienes acometen aventuras no usuales para su edad y más propias de la juventud.

DE MEDIO PELO

Aproximadamente hace un siglo, llegaban sombreros confeccionados con pelo de castor provenientes de la ciudad de Cádiz. Algunos de ellos, los de mejor calidad y más caros, estaban hechos con pelos enteros extraídos del animal, mientras que otros, los más baratos, sólo tenían parte de pelo de castor. Es decir, algunos eran de pelo entero y otros de medio pelo. Tal situación delataba el nivel social de la persona portadora del sombrero.

A CALZÓN QUITADO

La expresión nos remite rápidamente a imaginar que los protagonistas de la acción, al estar sin calzón, están desnudos, no por pura demostración obscena, sino porque no hay nada que ocultar ni esconder debajo de los ropajes. Desde épocas muy antiguas, los enfrentamientos de hombres cuerpo a cuerpo, solían hacerse sin ropa. Esto era una práctica muy común en la llamada lucha libre, luego denominada lucha greco-romana. Esta modalidad perduró hasta el siglo XIX en algunos cenáculos aristocráticos europeos.

A CADA CERDO LE LLEGA SU SAN MARTÍN

Significa que si alguien ha actuado incorrectamente, tarde o temprano le llegará el momento de pagar su culpa.

En muchos lugares, San Martín se celebra el 11 de noviembre, que generalmente significa el día de referencia para el fin del año agrícola y el comienzo del nuevo año agrícola, día en el que se dan por finalizados los contratos de arriendos; por ello, la llegada de San Martín significa el fin de un ciclo y el comienzo de otro, en este caso, el sacrificio del cerdo de ese año, aunque no necesariamente coincide con esa época (el sacrificio se atrasa a la llegada de los aires fríos que ayudan a conservar la carne, ya hacia diciembre).

ADELANTE CON LOS FAROLES

Originariamente, la expresión completa habría sido *¡Adelante con los faroles, que atrás vienen los cargadores!*, al parecer, relacionada con las antiguas procesiones religiosas, en las que era usada a manera de estímulo para que los encargados de transportar faroles, antorchas y cirios -que precedían a los que llevaban las imágenes (cargadores-costaleros)- no cesaran en su esfuerzo.

JODER LA MARRANA

No tiene nada que ver con la hembra del marrano. Es el eje de la rueda de la noria que recibe tal nombre

porque el ruido que hace al girar se asemeja al gruñido del animal. Así, el modismo hace referencia a la acción de poner palos o echar arena en la marrana para impedir el giro, con la intención de obstaculizar el giro y perjudicar al propietario. Parece ser que la idea de introducción de palos o maderos junto a la idea de fastidio, trajeron de la mano el verbo joder para completar la locución.

MANDA HUEVOS

La expresión correcta es "*manda uebos*". La palabra "*uebos*" procede del latín "*opus*", y significa "*obra, trabajo, necesidad, cosa necesaria*". Manda uebos proviene de "*mandat opus*" (*manda la necesidad o la necesidad obliga*) que se usaba en el ámbito judicial para indicar que unas pruebas o argumentos eran tan contundentes que obligaban a ver los hechos de una determinada forma y actuar en consecuencia. Lo que no sabemos es lo que quiso decir Federico Trillo siendo presidente del Congreso de los diputados.

APAGA Y VÁMONOS

Para explicar el origen de este dicho, debemos relatar un original desafío sostenido hace siglos por dos sacerdotes del pueblo de Pitres (Granada). Ambos clérigos decidieron un día apostar a quien de los dos sería el que dijese la misa en menos tiempo. El día de realización del original "*duelo*", el primero de ellos subió al altar y dijo: "*Ite, misa est*", que equivale a lo que los sacerdotes católicos expresan cuando dicen: "*Podéis ir*

en paz". El segundo, que ya veía que su contrincante había sacado ventaja, dudó un instante, giró, miró a su monaguillo y le dijo: "*Apaga y vámonos*", con lo que a nadie le quedó duda de que su "*misa*" había sido la más breve.

EL RAMO DE FLORES DE LA NOVIA

En Grecia las novias elegían para la boda ramos de hiedras que significaba unión fuerte y duradera. También, era habitual ver por las distintas ciudades del Mediterráneo a los hombres y las mujeres decorarse con ramas de naranjo en flor como símbolo de pureza.

En la Roma antigua, las flores tenían un gran significado y según el acontecimiento se escogía un tipo de flor con un color determinado. En el caso del día de la boda, las novias romanas llevaban ramas de tomillo, laurel y ajo para protegerse de los malos espíritus y para que estos no corrompieran la felicidad de sus maridos.

En la Polinesia se utilizaron las flores como decoración en las bodas con la tradicional guirnalda hecha con flores naturales. Las hindúes tiraban pétalos de rosa a la novia, indistintamente de la condición social, para simbolizar delicadeza y feminidad.

En la Edad Media, la simbología de las flores quedó atrás para dar paso a la utilidad. En aquella época la costumbre de bañarse no era tan habitual como ahora y las bodas solían celebrarse en el mes de junio. Un mes donde el calor empezaba a apretar y el olor corporal

empezaba a ser molesto. Por eso, las novias empezaron a llevar ramos de flores de azahar para disfrazar el mal olor. En esa época se bautizó al mes de mayo como el mes de las novias y se empezó a decorar con flores el carruaje de los novios.

LAS CURIOSIDADES DE LA BARAJA ESPAÑOLA

Los cuatro palos de la baraja española corresponden a los cuatro estamentos principales en los que se dividía la sociedad feudal:

- El primer palo de todos por orden de importancia, el oro, es la representación de la monarquía (el máximo poder económico y legal).
- Después tenemos las copas (un cáliz) que representa a la Iglesia (poder moral).
- En tercer lugar aparece la nobleza, representada por las espadas (fuerza militar)
- Finalmente aparece el pueblo, los bastos (herramientas de trabajo del pueblo llano), carentes de poder alguno.

La baraja española no tiene reinas. Tiene reyes, caballos y sotas, pero es la única baraja del mundo que no tiene ese componente femenino. Todos los reyes simbolizaban a Fernando VII. La sota es representada como un paje de pie y simboliza al criado o mensajero.

LOS REYES DE LA BARAJA FRANCESA

Cada rey de la baraja de cartas francesa representa a un gran rey de la historia. El de picas, al

rey David; el de tréboles, a Alejandro Magno; el de rombos, a Julio César; y el de corazones, a Carlomagno.

CEMENTERIO

La palabra cementerio proviene del griego "*Koimetirion*" que significa "Dormitorio".

LOS VELATORIOS

El origen de esta actividad se dice que sitúa en la Inglaterra del siglo XVI. Cuando alguien moría, los familiares le colocaban sobre la mesa de la cocina y, por unos días la familia permanecía sentada a ella, comiendo, bebiendo y esperando por ver si revivía o no. De esta vigilia junto al ataúd, surgió la costumbre del *Velatorio*.

SALVADO POR LA CAMPANA

Seguimos en la Inglaterra tardo medieval, donde surgió la idea de, antes de cerrar el ataúd, atar una cinta de tela a la muñeca del difunto, pasando esta por un agujero hecho en el ataúd y atada a una campana.

Después del entierro alguien permanecía al lado de la tumba durante algunos días. Si el individuo revivía, el movimiento del brazo hacía sonar la campana y la persona sería *Salvada por la Campana*, expresión que aún hoy utilizamos.

VIVAN LAS CAENAS

Es un lema acuñado por los absolutistas españoles en 1814 cuando, en la vuelta del destierro de Fernando VII se escenificó un recibimiento popular en el que se desengancharon los caballos de su carroza y fueron sustituidos por personas del pueblo que tiraron de ella.

ORIGEN DEL TÉRMINO CHABACANO

Durante el siglo XVII en Filipinas, en la época en que estaba bajo el dominio de España, surgió el llamar chabacano a lo vulgar.

Durante la primera mitad de 1600, el imperio Español trasladó hasta el sur de Filipinas un gran número de trabajadores de habla hispana, la mayoría de ellos originarios de México. Al mezclarse éstos con la población autóctona, en ambos casos personas sin ninguna formación cultural, surgió un dialecto que carecía de cualquier regla gramatical y que era el resultado de haber mezclado numerosas palabras de ambas lenguas, luego conocida como "*lengua chabacana*" (se cree que derivó de los términos chavo y chaval, convirtiéndose en sinónimo de "*grosero*" o "mal gusto" a aquellos que se comunicaban a través de esa nueva lengua criolla que se extendió, sobre todo, por el sur de las Filipinas.

ORIGEN DEL VOCABLO "SNOB"

Cuando los normandos conquistaron Inglaterra en el siglo XI (1066), crearon todo un sistema administrativo a través del cual ejercían el poder en sus nuevos dominios. Uno de los capítulos de este sistema era la obligación que

todo el mundo con algún ingreso tenía de hacer la *declaración de renta anual*. Estaban obligados a elaborar un listado con todos sus bienes y sus valoraciones, y al final del documento debían escribir su nombre y título, si lo tenían, en caso contrario escribirían "*Sine Nobilitate*" -Sin título de nobleza-. Con el paso de los años los no nobles escribían esta referencia en abreviatura "*s.nob*", de donde se llegó a utilizar el acrónimo "snob" como sinónimo de rico sin título nobiliario.

AQUELLOS POLVOS TRAJERON ESTOS LODOS

Parece que la frase surgió como comentario popular de un famoso auto de fe que la Inquisición celebró en Madrid en 1784, en el que se acusaba a varias personas de brujería, y a las que finalmente se condenó por haber fabricado y distribuido ciertos polvos de efectos afrodisíacos. Francisco de Goya pintó uno de sus caprichos, al que dio ese nombre: *Aquellos polvos*, contribuyendo a la fijación de la frase en la memoria colectiva.

PONER MIRANDO PA' CUENCA

La expresión "*Poner mirando pa' Cuenca*" se utiliza frecuentemente para hacer una clara referencia a la posición sexual conocida comúnmente como '*postura del perro*' (o más formalmente '*coito a tergo*') y por analogía la misma postura en la que se colocan los musulmanes a la hora de orar hacia la Meca, es decir, de rodillas, agachando la cabeza al suelo y levantando las caderas.

IRSE DE PICOS PARDOS

El príncipe Don Juan, hijo de los Reyes Católicos, en 1497 decidió crear una casa conocida como mancebía en la ciudad de Salamanca debido a la numerosa presencia de mujeres de "*vida alegre*" en la ciudad.

La mancebía, que fue sometida a concurso mediante pregón, se situó al lado del Colegio de Fonseca y se establecieron ciertas normas: la profesión no podía ser ejercida por mujeres casadas, con padres en esta ciudad, ni mulatas.

Antes del anochecer, las mujeres debían recogerse en esta casa y permanecer en ella toda la noche. Aquellas que ejerciesen y salieran por la ciudad debían llevar las puntillas de sus enaguas de color gris parduzco como distintivo, de ahí el conocido dicho "*Irse de picos pardos*".

La multa por no llevar la indumentaria reglada ascendía a 300 maravedíes, y estaba prohibido ejercer en días de fiesta, en cuaresma y vigilia.

ECHAR UN POLVO

El inhalar tabaco en polvo (el célebre rapé - tabaco aromatizado) era muy popular en los salones sociales franceses. Los caballeros lo llevaban un bonito recipiente

de plata en su bolsillo que intercambiaban entre ellos como signo de cortesía con la frase: ¿Quieres echar un polvo? Como estaba mal visto hacerlo en los salones en presencia de señoras, cuando querían inhalar rapé salían del salón a echar el polvo.

En muchas ocasiones la excusa de inhalar rapé se utilizaba para tener un encuentro amoroso con alguna dama en las habitaciones que tenían las casas de las llamadas "buenas familias" ausentándose diciendo: "Voy a echar un polvo".

Estos hábitos llegaron a España tras la I Guerra Mundial, que al no haber participado en ella, vivió unos años veinte muy animados en todos los ámbitos, adoptándose la frase "*Echar un polvo*", exclusivamente para la función sexual.

Hay otra leyenda que dice así: Algunas celestinas recomendaban echar el extracto del escarabajo (*Cántárida*) en la ropa interior del varón que lo necesitara. De ahí viene la expresión "*Echar un polvo*" que, si bien hoy se entiende como la consumación del acto, en su origen apuntaba a la pretendida estimulación que producía el insecto triturado, hoy viagra.

Los poderosos también se sintieron atraídos por las supuestas propiedades vigorizantes del compuesto. La lista incluye monarcas. Entre ellos Fernando el Católico.

ECHAR UN "KIKI"

Expresión que llega al español a través del término inglés 'quicky', forma en que los anglosajones se refieren de manera usual a mantener relaciones sexuales espontáneamente y en pocos minutos. A su vez quicky no es más que una forma informal de decir 'quickie' una palabra cuyo significado literal es 'rapidito' (diminutivo de quick: rápido, veloz) y que se utiliza en el mismo sentido que nosotros.

FUCK

Se dice que en la Inglaterra medieval no se podían mantener relaciones sexuales sin el consentimiento del rey (excepto los miembros de la realeza). Cuando se quería tener un hijo, se debía solicitar un permiso al monarca, quien entregaba una placa para colgar en la puerta que decía: "*Fornication Under Consent of the King*" (Fornicación bajo el consentimiento del rey), cuyo acrónimo es, FUCK. Éste es el origen de tan nombrada palabra en el idioma inglés, y que significa "*Fornicar*".

CORNUDO

Hace mucho tiempo en los países nórdicos los gobernadores comarcales podían, por su condición de tal, seleccionar a las mujeres con las que deseaban fornicar.

-Ejercían el derecho de pernada caprichosamente-

Cuando esto ocurría, la puerta de la casa donde se encontraba el gobernador yaciendo con la mujer elegida

era adornada con los cuernos de alce que indicaban su presencia.

Si la mujer estaba casada, su marido mostraba felizmente a sus vecinos el adorno, orgulloso por la visita del gobernador a su humilde morada. Y así nació la popular expresión: *"Te pusieron los cuernos"*, *"eres un cornudo"*.

CHUMINO

En los siglos XVII y XVIII cuando los barcos ingleses arribaban al puerto de Cádiz, las prostitutas los recibían levantándose las faldas y enseñando lo que había ahí debajo. Cuando no lo hacían, los marineros las alentaban en su lengua con la expresión "SHOW ME NOW" (enséñamelo ahora), que españolizado viene a decirse "CHOMINAU"... los gaditanos creyeron que así se nombraba al pitorro en inglés y con el tiempo pasó a llamarlo de esa manera, *Chumino*.

EL CARNAVAL

El carnaval es, muy posiblemente, la fiesta pagana que más personas celebran y disfrutan en todo el planeta. Son días de baile, disfraces y mucha diversión.

El hecho de disfrazarse, pintarse la cara y festejarlo es un acto que se remonta a la antigüedad y existen algunas evidencias de que el pueblo sumerio ya realizaba este tipo de festejos hace 5.000 años.

Tal y como lo conocemos hoy en día, el carnaval es una continuidad de los antiguos *Saturnales*, las festividades romanas que se celebraban en honor al Dios Saturno.

A raíz de la expansión del Cristianismo fue cuando la fiesta adquirió el nombre de carnaval, teniendo como motivo principal el hecho de despedirse de comer carne y de llevar una vida licenciosa durante el tiempo de cuaresma.

Eran tres días de celebración a lo grande, en lo que casi todo estaba permitido; de ahí uno de los motivos de ir disfrazado, taparse el rostro y salvaguardar el anonimato. Hoy en día, esta celebración se ha alargado una semana, comenzando en la mayoría de lugares el Jueves Lardero.

Esta despedida a la carne se realizaba los días previos al miércoles de ceniza, fecha en la que se daba comienzo a la cuaresma; un periodo de cuarenta días (hasta el domingo de resurrección) que se destinaba a la abstinencia, recogimiento y el ayuno, acompañado de oraciones, penitencia y espiritualidad religiosa.

YUCATÁN

La región mexicana de Yucatán fue bautizada así porque, durante su conquista, un español le preguntó a un indígena cómo llamaban ellos a ese lugar. El indio le dijo: "*Yucatán*". Lo que el español no sabía era que le estaba contestando: "Yo no soy de aquí"

CANGURO

Cuando los conquistadores ingleses llegaron a Australia en 1770, se asombraron al ver a unos extraños animales que daban grandes saltos sobre dos patas, y preguntaron a un nativo, por medio de señas, como se llamaban, el nativo contestaba insistentemente *khan ghu ru*, y desde entonces los ingleses nombraron al raro animal como Kangaroo. En ese momento no sabían que *khan ghu ru*, significaba no entiendo.

PATAGONIA

La expedición de Magallanes a su paso por lo que hoy es el sur de Argentina descubrieron unas pisadas humanas (Huellas) enormes. Entonces los expedicionarios comenzaron a llamar *patagones* a los que habían dejado semejantes huellas, comparándolos con "*Patagón*", el nombre de un gigante, personaje muy popular en unas novelas de la época; transcurriendo el tiempo, la tierra que habitaban los patagones se convirtió en *PATAGONIA*.

CHÉVERE

Se dice que hay varios motivos para la aparición del vocablo Chévere, yo expongo uno.

Con la llegada de Carlos I al trono español en 1516, se cambió el *protocolo de la corte* que pasó del sobrio, serio y casi triste de los *Trastámara*, al ampuloso, afectado y barroco *Borgoñón*. La implantación de las

nuevas normas cortesanas corrió a cargo de Guillermo de Croy, señor de Chièvres, ayo de Carlos I y nefasto personaje para España.

Con el paso del tiempo, el pueblo termina diciendo: *Hay que hacer las cosas como dice Chièvres, españolizado el nombre pasa a ser Chévere, con lo que tenemos que una cosa bien hecha es una cosa Chévere. Obviamente esto se extiende por todos los dominios de la Corona.*

Hoy día, 500 años después, se oye con cierta frecuencia el vocablo Chévere por muchas partes de Iberoamérica como sinónimo de algo bien hecho, bonito, bueno, etc.

GACHUPINES

En México a los españoles nacidos en Europa y que en adelante llamaré solamente europeos, se les llamaba *gachupines* que en lengua mexicana significa: "*Hombres que tienen calzados con punta o que pican*", con alusión a las espuelas; con el paso del tiempo, nació cierta rivalidad entre las distintas clases sociales en la colonia y el nombre derivó hasta tenerse por ofensivo.

CRIOLLOS

El término criollo era usado originalmente para designar a los hijos blancos nacidos y residentes en la América española. Según algunas fuentes españolas,

criollo viene de "crío" que es como designaban los españoles a sus hijos nacidos en América.

GAVACHO

Uno de los primeros usos registrados de este término fue en 1825. En julio de ese año, aldeanos de Cerdaña (cuyo territorio quedó dividido entre España y Francia a raíz del tratado de los Pirineos de 1659), ambas partes (nacionalidades), se concentraron en Puigcerdá (Gerona) en unas celebraciones festivas. Sin embargo, la celebración acabó en una matanza provocada por los españoles, que apalearon a los franceses mientras gritaban, *Matad a los gavachos, que han gobernado España demasiado tiempo*. La palabra gavatx significaba extranjero en catalán, y era utilizado de manera peyorativa en la Cerdaña, especialmente en contra de los franceses. A su vez, gavatx proviene, según muchos estudiosos, de Gévaudan, región francesa que aportó muchos inmigrantes a España a comienzos de la Edad Moderna, aunque hay opiniones encontradas al respecto.

GIRI

La palabra *GIRI* significa ENTRADA en turco. Entrada a museos, palacios, mezquitas, exposiciones, etc. La inmensa mayoría de los turistas en Turquía, nos equivocamos en la salida e intentamos salir por la puerta de entrada, a lo que el guarda de la puerta nos dice: giri, giri, giri, intentando que comprendamos que es ENTRADA no SALIDA. De donde se dice que los chelis

españoles tomaron la palabra para definir a los visitantes extranjeros. Todo turista es un GIRI.

GRINGO

Durante la guerra México-Estados Unidos 1845-1847, los soldados norteamericanos que invadieron México, iban vestidos de verde (Green) en inglés. En el campo de batalla el comandante del batallón gritaba "**GREEN GO**", exigiendo al batallón que avanzara. Los mexicanos imitaron burlescamente el grito del comandante y les dieron el sobrenombre de **GRINGOS** a sus enemigos.

GOLF

La palabra "*golf*" es un acrónimo cuyo significado, según algunos mentideros, es: *Gentlemen Only, Ladies Forbidden. Solo caballeros, prohibido a las señoras*. El golf fue inventado en Escocia (Reino Unido), donde hasta mediados del siglo XX las mujeres tenían prohibida la entrada en los clubs de caballeros.

El campo de golf más antiguo en el mundo es Old Links en el Hipódromo de Musselburgh (Escocia), en cuyo campo, según indican algunos registros, ya se jugaba al golf en 1672.

En el juego de Golf cuando en un hoyo se hace un golpe bajo par se denomina Birdie. Este término tiene su origen en Atlantic City (EE.UU.) hace más de 100 años. El golfista estadounidense Ab Smith quedó tan

impresionado por uno de sus tiros, que se refirió a él como "*Pájaro de un tiro*" o *Birdie*.

PORQUÉ 18 HOYOS EN EL PARTIDO DE GOLF

Cuentan que en el origen de juego, los participantes llevaban una botella de whisky cada uno, y al final de cada hoyo echaban un trago, como quiera que botella de whisky tiene 18 chupitos, medida estándar en los usos y costumbres del consumo alcohólico en el Reino Unido, cuando se termina la botella, acaba el partido. Luego botella de whisky 18 tragos = partido de golf 18 hoyos.

PACO

Este diminutivo de Francisco procede de San Francisco de Asís, fundador de la orden religiosa de los monjes franciscanos. Este santo, dentro de su orden monacal, se hacía llamar *Pater Comunitas* (Padre de la Comunidad). Cogiendo las dos primeras letras de cada palabra (PA - ter; CO - munitas) y uniéndolas, el resultado acaba siendo "PACO", acrónimo de la titulación *Pater Comunitas*.

Con el tiempo, empezó a llamarse "*Paco*" a las personas que en realidad se llamaban Francisco.

PEPE

Antiguamente, durante la lectura de las Sagradas Escrituras en los conventos, para referirse a San José siempre se hacía como "*Pater Putatibus*" "Padre

reconocido". Para abreviarlo se empezó a decir "PP". De esta manera se comenzó a llamar Pepes a los José.

INRI

Cuentan de una señora de alcurnia que visitando un museo dijo:

"Lo que más me choca es este pintor llamado INRI que no hace más que pintar crucifixiones".

Naturalmente, la señora no sabía que la palabra INRI no es más que la abreviatura de la inscripción de la cruz que Pilatos hizo poner sobre la cabeza del crucificado y que significa *Iesus Nazareus Rex Iudeorum*. Jesús Nazareno rey de los judíos.

OK

Se cuenta que cuando en la Guerra de Secesión norteamericana no había bajas, se colgaba un cartel que decía: *"O Killed"* "cero muertos". De ahí proviene la expresión norteamericana OK para expresar que todo va bien.

AVIÓN

La palabra *"avión"* es un acrónimo creado en Francia por el ingeniero Clément Ader, pionero de la aviación en el siglo XIX. (*"Appareil volant imitant l'oiseau naturel"*), que traducido del francés significa *"Aparato volador que imita al ave natural"*.

Después de su primera prueba de vuelo, en octubre de 1890, fue cuando se puso nombre al invento: "*Avión*", procedente del latín '*avis*', que significa ave.

SALUDO MOTERO EN "V"

Barry Sheene nació el 11 de septiembre de 1950 en Londres, y murió el 10 de marzo de 2003 (52 años) en Queensland, Australia. Fue un corredor de motos que ganó 2 campeonatos mundiales en 500cc. Sheene tenía un carácter abierto y carismático, cada vez que ganaba una carrera saludaba haciendo la famosa **V** a las cámaras, el mito del saludo motero nació así en Inglaterra y se fue extendiendo poco a poco por todo el mundo hasta convertirse en un símbolo de amistad y cordialidad. Se dice que Sheene lo tomó de otra figura señera, nada menos que Winston Churchill, quien lo adoptó para dar ánimos a los británicos que soportaban estoicos los bombardeos alemanes durante la segunda guerra mundial.

EL SEXO EN LA HISTORIA

El papel de la mujer en la historia de Europa

Ya desde Grecia antigua había eruditos que argumentaban sobre la naturaleza desigual entre hombres y mujeres. La función social de los hombres estaba relacionada con la productividad fuera del hogar y la ocupación y manejo del espacio público de la polis en exclusivo por los hombres libres (pues los esclavos no participaban de la vida política); mientras que la de las mujeres residía en sus capacidades reproductivas y el cuidado-gobierno del hogar. El trabajo doméstico se consideraba inferior al trabajo asalariado o a aquel ejecutado fuera del hogar.

Hasta finales del siglo XI, las mujeres conservaron la libertad con respecto a su vida privada, aunque no formaran parte de la vida intelectual ni política, manejaban sus casas, donde sí eran sujetos de derecho. Además del trabajo doméstico que realizaban (labores de reproducción y cuidados de niños, ancianos y enfermos), participaban también de actividades laborales externas, tanto cooperando en el mundo rural con las tareas de manutención (bien en la cocina, en el huerto o en el corral), como en el mundo urbano realizando oficios relacionados con lo textil mayoritariamente (hilanderas, costureras, etc.) Por otra parte, prestaban asistencia médica a otras mujeres y asistían partos, poseyendo una autoridad importante en

el mundo de la salud (curanderas, nodrizas, boticarias, etc.), hasta que la medicina se profesionalizó.

La base de estructura social en el cristianismo del siglo XII era el matrimonio monógamo dominado por el hombre, en cuya institución la mujer debía obedecer a Dios y al marido, criar a los hijos, encargarse del trabajo doméstico y alejarse de las tentaciones pecaminosas. Del comportamiento de la mujer casada, dependía socialmente la imagen pública de su marido, quien esperaba lealtad y fidelidad. La honra masculina, tanto del marido como del padre, recaían en la responsabilidad de la mujer de seguir una vida ejemplar.

Esta relación de ideas provocaba la negación de la sexualidad de las mujeres, que debían permanecer castas y preservar la virginidad para sus funciones procreadoras, vaciando de contenido sexual su libertad, cuya desobediencia, sería duramente castigada.

EL SEXO EN EGIPTO

Los faraones permitían el matrimonio entre hermanos y, en algunos casos, también entre padre e hija, con el fin de preservar la pureza del linaje. El incesto estaba permitido entre monarcas y la circuncisión, práctica adoptada posteriormente por los judíos, tenía un carácter ritual en la ceremonia de iniciación a la adolescencia.

Los faraones encabezaban cada año una ceremonia de homenaje al dios Atum «*El que existe por sí mismo*»

que consistía en dirigirse a la orilla del Nilo a masturbarse, cuidando que el semen cayera dentro del río y no en la orilla. Posteriormente, el resto de los asistentes a la celebración hacía lo propio. Su intención era emular a Atum, quien, según la tradición, se formó de la nada, tras lo cual se masturbó y de su semen nacieron los dioses que le ayudarían a crear y gobernar el universo.

Se cree que existieron las conocidas como *felatrices*, que eran prostitutas especializadas en las felaciones y se distinguían por el color rojo intenso de sus labios. Los egipcios castigaban a los violadores con la castración.

El historiador griego del siglo V, **Herodoto**, describió una de las orgías celebradas en nombre de la diosa felina Sejmet en la ciudad de Bubastis:

«Las barcas, llenas de hombres y mujeres, flotaron cauce abajo por el Nilo: Los hombres tocaban flautas de loto, las mujeres címbalos y los panderos, y quien no tenía ningún instrumento acompañaba la música con palmas y danzas. Bebían mucho y tenían relaciones sexuales. Esto era sí mientras estaban en el río; cuando llegaban a una ciudad los peregrinos desembarcaban y las mujeres cantaban, imitando a las de esa ciudad».

EL SEXO EN GRECIA

En la Antigua Grecia, el *falo* representaba y simbolizaba las misteriosas fuerzas creadoras y

fecundadoras del universo, el poder generativo de la naturaleza que protegía la vida contra las fuerzas que pudiesen amenazarlas. De ahí que formara parte del inmobiliario urbano y doméstico.

La civilización helénica percibía al sexo como un origen infinito de placer, lo que les llevó a profundizar en el arte sexual y las variantes amorosas que el sexo podía ofrecerles practicándolo de manera libre, que la moral actual, podrían catalogadas de inmorales, depravadas o promiscuas.

En la civilización cretense la mujer contaba con una gran libertad, era frecuente su presencia en banquetes y representaciones de la época al mismo nivel que los hombres, y no como acompañante. Esta sociedad gozaba de la celebración de la invocación a la "*madre tierra*", una fiesta que consistía en la retirada a un bosque de hombres y mujeres para sacrificar animales y ofrecérselos a los dioses junto con todo tipo de prácticas sexuales, incluidas grandes orgías, ya que todo lo relativo al sexo lo entendían como una necesidad natural, por lo que lo practicaban con total libertad.

Las Hetairas griegas

Hetaira en griego significa la compañera de los hombres. En el siglo IV a.C. las hetairas eran las cortesanas de la antigua Grecia, prostitutas situadas dentro de la clase social alta.

La mayoría poseía una gran belleza física con refinada elegancia y suaves modales, además de una formación intelectual y artística notable, capaces de entretener con su música, su baile y su recitación. Utilizaban vestidos de gasa semitransparentes, a menudo de color *azafranado*, se maquillaban con polvos blancos, signo de no tener que trabajar, y sus peinados eran complicados y llenos de postizos.

En los banquetes cuidaban de beber y comer con moderación y ser parcas en las conversaciones, procurando conquistar y agradar a su amante. Eran independientes, tanto en lo económico como en lo social, administraban su dinero y sus propiedades.

Las hetairas eran mujeres transgresoras que superaron las barreras que su oficio les imponía y consiguieron deshacerse del yugo social y cultural al que estaban sometidas la mayoría de mujeres de la época.

Ni las esposas ni las hijas asistían a los banquetes; sólo acudían las hetairas porque se creía que el placer y la conversación que daban era muy superior al de las esposas.

Las mujeres griegas eran desposadas en la pubertad, y desde ese momento quedaban recluidas en el hogar para atender la casa, al marido y ofrecerle descendencia; en general, utilizaban trajes de lana y lino para esconder su cuerpo

La homosexualidad en Grecia Antigua

La aristocracia griega practicaba la pederastia como una forma de introducción de los jóvenes (ya en la pubertad) a la sociedad adulta. Un mentor asumía la formación militar, académica y sexual de un joven -que no era considerado ni legal ni socialmente un hombre- hasta que alcanzaba la edad de casamiento.

La homosexualidad era un hecho cotidiano y socialmente aceptado en la Grecia antigua. El Batallón Sagrado de Tebas fue una unidad de élite griega formada por 150 parejas de amantes masculinos.

Se suponía que los hombres que amaban a otros hombres emularían y tratarían de parecérseles, mientras que los hombres que amaban a mujeres terminarían pareciéndose a ellas, como quedó reflejado en el discurso de Aristófanes en *El banquete de Platón*.

EL SEXO EN LA ROMA IMPERIAL

Sexo y violencia era parte de la vida política de Roma desde sus inicios. Según algunas versiones de la leyenda, la loba era en realidad una compasiva prostituta (lupa, en latín, se usaba indistintamente para referirse al animal o a una mujer de moralidad dudosa, de ahí viene la palabra *lupanar*). El propio Rómulo, ya adulto, recurriría a la violencia a la hora de conseguir esposas para sus guerreros, raptando a las hijas de los sabinos.

En Roma se consideraba que el sexo era un regalo de Venus, la diosa del amor, y si era un regalo no había que

ocultarlo ni despreciarlo, sino gozar de esos placeres, siempre que se hiciera según lo considerado correcto socialmente. Pues el sexo jamás es una relación entre iguales, sino un juego de poder, en el que lo que es bueno o malo, aceptable o inaceptable, viene determinado por el puesto que uno ocupa en la jerarquía social.

Séneca el Viejo lo explicó así: *el sexo pasivo "en un hombre libre es un crimen; en el esclavo, una obligación; en el liberto, un servicio"*.

Los romanos solían iniciarse en el sexo con muchachas o muchachos muy jóvenes, apenas entrados en la pubertad, y no era raro que un romano rico dispusiera de esclavos jóvenes cuyo único propósito fuera complacerle sexualmente. Lo importante era respetar la jerarquía social: ni un hombre ni una mujer debían hacerse penetrar por sus esclavos ni practicarles sexo oral; no debían darles placer de ningún modo, pero los esclavos estaban obligados a dárselo a sus amos.

Las mujeres, debido a su honorabilidad, estaban más limitadas, pero también podían disponer de sus esclavas para fines sexuales; de hecho, era preferible que emplearan a otras mujeres porque, en el peor de los casos, nadie podría acusarlas de haberse dejado dominar haciéndose penetrar por un esclavo. El sexo con la propia esposa generalmente tenía fines procreativos, ya que muchos matrimonios eran alianzas políticas y no tenía por qué haber amor de por medio.

Los romanos celebraban los *Lupercales*, un festival de depravación en el que los jóvenes se iniciaban en las relaciones sexuales.

En 186 a.C., más de siete mil hombres y mujeres, algunos de familia noble, fueron arrestados por participar en unas bacanales que iban más allá de lo que los romanos entendían por un culto razonable a Dionisio. Además de las clásicas danzas bajo los efectos del vino, se decía que esta secta practicaba orgías multitudinarias, abusos sexuales contra muchachos libres e incluso sacrificios humanos.

En tiempos de Julio César el adulterio era ya el deporte nacional. Al mismo César lo llaman, jocosamente, "*marido de todas las mujeres y mujer de todos los maridos*". Por primera vez se tiene en cuenta el placer mutuo. Es en esta época cuando Ovidio publicó *El arte de amar*, un completísimo manual para seducir a mujeres casadas que, entre otros consejos, indica a los jóvenes los mejores sitios de Roma donde ir a cazar conquistas, entre ellos el circo y el teatro.

La Ley Julia sobre el adulterio (en latín *Lex Iulia de Adulteris*) del año 18 a.C. tipificó los crímenes de *adulterio*, que se produce cuando la mujer que interviniente en una relación sexual está casada con otra persona, y de *estupro*, que ocurre cuando los que intervienen en una relación sexual no pueden estar unidos en legítimo matrimonio, situación que no se da cuando la mujer que interviene es esclava, liberta, prostituta

(meretriz), de baja condición social, o que anteriormente fue adúltera o condenada en un juicio público.

La prostitución, un mal necesario

Las tabernas romanas no solo ofrecían comida y bebida, sino también los servicios sexuales de sus camareras a muy bajo costo; un servicio sexual podía costar lo mismo que una copa de mal vino. Las mujeres (menos frecuentemente los hombres) que prestaban estos servicios, eran generalmente de muy bajo estatus social, como esclavas, libertas pobres o extranjeras que no tenían esperanza alguna de ascenso social. Por ello, este era uno de los oficios considerados *infames*.

Totalmente distintas eran las meretrices, el equivalente a las hetairas griegas: mujeres cultas y ricas que no solo proporcionaban sexo, sino también una compañía agradable. Sin embargo, por mucho que gozaran de un mayor respeto por su riqueza, para la moral romana seguían siendo indignas y en ningún caso equiparables a las damas, mujeres que debían ser pudorosas.

La identificación de las prostitutas

Las prostitutas tenían la peor consideración social, por lo que cualquier miembro respetable de la sociedad procuraba evitar ser visto con ellas. Motivo por el cual, las prostitutas debían resultar fácilmente identificables por el *color del teñido de sus cabellos*, azul o naranja, y por su *vestimenta*, pues éstas usaban ropa sencilla y ligera que resaltara las formas del cuerpo.

La pedofilia era socialmente aceptada

Tener relaciones sexuales con menores de edad, incluso muy jóvenes, no era motivo de escándalo, al contrario.

La pornografía era considerada de buen gusto

Lo que hoy se llamaría pornografía era algo muy aceptado por los romanos, hasta el punto de usarlo como motivo de mosaicos, estatuas y objetos personales como espejos.

La homosexualidad

Según historiador británico, Edward Gibbon, el Imperio Romano fue regido durante doscientos años por emperadores homosexuales, aunque no exclusivos; pues la homosexualidad no estaba prohibida por ley.

Hubo que esperar hasta el año 342 para ver limitaciones a las relaciones homosexuales; cincuenta años después, en el año 390, se prohibieron los matrimonios homosexuales, en cuya ley se incluía una sanción penal para quien no respetase tal proscripción.

El emperador bizantino, Justiniano, en el año 533 equiparó a las relaciones homosexuales con el adulterio, cuyo castigo, por ambos delitos, llevaba aparejada la pena de muerte.

Uno de los primeros padres de la Iglesia que teorizó en contra de la homosexualidad fue el obispo ortodoxo oriental, Juan Crisóstomo, que consideraba que las relaciones sexuales entre dos hombres eran "contra natura", o sea, sin finalidad procreadora.

EL SEXO EN EL PERIODO ROMÁNICO EUROPEO

En el libro *«Arte y sexualidad en los siglos del románico»* se dice: el aborto y el infanticidio no eran considerados como *«pecados sexuales»*, sino que se equiparaban al *«homicidio»* y llegaban a castigarse con penas de muerte, reducidas después a excomunión o penitencia. También se observa que conductas como el adulterio, el incesto, la fornicación, el lesbianismo, la masturbación o el bestialismo se condenaban, por lo general, *«con menor severidad que la homosexualidad masculina»*. Los llamados penitenciales trataban de regular el uso de *«bebedizos»* por parte del clero para *«cumplir con el voto de castidad»*.

En el siglo XI, Burkhard von Worms, obispo de Worms, añadió a las leyes que condenaban las relaciones entre hombres, la condena a las mujeres que usasen un pene artificial a un año de prisión, 5 años si se utilizaba con otra mujer y 7 años si se usaba con una monja (en este último caso, al considerarse que la monja estaba casada con Cristo, habría cometido adulterio). Luego, hasta el siglo XI, si se era lesbiana, no pasaba nada, ahora, si se era lesbiana y usaba dildos (consoladores), ardía en el infierno.

El profesor de Historia Medieval de la Universidad de Yale, John Boswell, publicó en 1980 un interesante estudio sobre los homosexuales en la Europa occidental hasta el siglo XIV *«Las Bodas de la semejanza»*

EL SEXO EN ESPAÑA

El papel de la mujer en la España cristiana

Según el *Liber Iudiciorum*, promulgado por el rey godo Recesvinto hacia el año 654, las mujeres heredaban en igualdad que los hombres, podían gobernar sus casas, sus campos, sus conventos y sus empresas; eran tutoras de sus hijos menores, incluso cuando estos eran herederos de reinos, etc.

El título IV del *Fuero Juzgo* de 1241, trataba específicamente el delito del adulterio, atribuible solo a la mujer casada que mantiene sexo extraconyugal y al hombre con quien mantiene dicha relación. La mujer, sin embargo, no podía acusar a su marido de adulterio por la vía penal.

El castigo consistía en entregar a ambos amantes al marido para que hiciese lo que quisiera con ellos obteniendo a su vez todos los bienes que tuvieran bajo su custodia. No se consideraba homicidio el que un marido matara a su mujer adúltera y a su amante. El cuerpo de la mujer existía para satisfacer al marido y a este le pertenecía. Este derecho era extensible al padre de la misma, cuyo honor también se consideraba violado. La mujer adúltera podía ser repudiada públicamente por su marido y su familia y quedar sometida a una vida de miseria. Los hombres no cometían delito al engañar a sus mujeres, a no ser que lo hicieran con alguien que estuviera casada y quedaran a expensas de la voluntad del cornudo.

En el título XVII de *Las Partidas* (1256-1265), la mujer adúltera ya no se entregaba a su marido, sino que el castigo eran los azotes públicos. El hombre con que cometiera adulterio sería condenado a la pena de muerte por agraviar la honra de otra familia. En caso de que el marido ultrajado decidiera perdonar a su mujer, debía escribir una carta de perdón ante testigos y escribano público para que quedara anulada la acusación hacia su esposa.

El *Código de Huesca* (mediados del siglo XIII), que luego se trasladó a los fueros aragoneses, establecía que la mujer acusada de adulterio se justificará sólo ante su marido y no ante el concejo en pleno, lo que constituyó un precedente del tratamiento de esta conducta no como delito público, sino como asunto privado.

Las Mancebías

Desde la época de Alfonso XI, segundo cuarto del siglo XIV, las ramera, para distinguirse de las mujeres de bien, tenían la obligación de usar un tocado especial, que primero consistió en *tocas azafranadas* y luego fue variando. Pero se dio el caso, repetido en tiempos modernos, de que las damas honorables gustasen de imitar el atavío de las meretrices.

El establecimiento de burdeles públicos en las ciudades castellanas de la Baja Edad Media forma parte de un conjunto de decisiones políticas dirigidas a acabar con la violencia urbana y a fortalecer los mecanismos de control del poder monárquico y municipal. Una ojeada a

las fechas en las que las diversas ciudades peninsulares deciden relegar la prostitución en zonas claramente delimitadas, amuralladas y desplazadas respecto al centro urbano, indica una significativa coincidencia: en 1444, Valencia decide amurallar la zona de las mujeres pecadoras; La misma política seguirán a finales del siglo XV, las ciudades de Segovia en 1478; Málaga en 1489, Cuenca en 1494, Córdoba en 1498, Salamanca en 1497 y Zaragoza en 1472.

Estas decisiones obedecían, en primer lugar, a una voluntad de centralización de la Monarquía, deseosa de someter a las fuerzas centrífugas desencadenadas durante la crisis política de la Baja Edad Media, y, en particular, a los bandos nobiliarios que rivalizaban de forma sangrienta en las principales ciudades peninsulares. Y, en segundo lugar, pretendían preservar el principal factor de paz social y de orden en las urbes medievales: la integridad de las alianzas matrimoniales y la reputación de los linajes.

En 1570, Felipe II expidió unas *minuciosas pragmáticas* sobre las mancebías públicas, reglamentando y amparando su función, incluida la higiene y limpieza de los burdeles.

Todas las ciudades españolas tenían burdeles, pero destacaban los de: Burgos, Córdoba, Granada, Madrid, Sevilla, Toledo, Valencia y Valladolid, además de las poblaciones provistas de universidad, por ser los estudiantes asiduos clientes de los centros.

Felipe II también legisló sobre los castigos por adulterio: si se comprobaba que el esposo había instigado el adulterio de su mujer se sometía a la pareja a un castigo público ejemplar. Los dos eran montados sobre dos asnos y paseados por la ciudad. Él delante, adornado con dos cuernos y sonajas; ella detrás, azotando a su marido. El verdugo cerraba la comitiva azotando a ambos. Además, en el caso de que el marido no estuviese enterado de la infidelidad, la ley daba facultad al marido ultrajado para matar a la mujer adúltera y a su amante si los sorprendía in fraganti. Otros familiares podían actuar igual de enterarse de la infidelidad, sin que incurrieran en delito alguno.

Si a principios del reinado de Felipe III, únicamente funcionaban tres «mancebías» en la capital, esta cifra se disparó al ritmo en el que se liberaba la moralidad del rey. En el periodo de Felipe IV, hombre conocido por su interminable legión de hijos ilegítimos, el más famoso sería don Juan José de Austria, la cifra sobrepasaba las 800 casas públicas en la noche madrileña, según cifras recogidas por José Deleito y Piñuela en su libro *«La mala vida en la España de Felipe IV»*.

El reinado de Felipe IV se caracterizó por una sensualidad desenfrenada y una relajación en las costumbres de la nobleza. El monarca, que reinó desde la adolescencia, inició amoríos breves con mujeres de toda clase y condición: casadas o viudas, doncellas, sirvientas, damas de alta alcurnia, monjas y, por supuesto, también actrices.

Reza la leyenda que entre las andanzas menos discretas de Felipe IV se citaban sus relaciones sacrílegas con las monjas del Convento de San Plácido, en especial con una monja de la secta de los alumbrados llamada sor Margarita de la Cruz. El Rey dispuso la perforación de un tabique desde la casa contigua que le permitiera entrar y salir del convento sin ser visto. Un día, en compañía del Conde-Duque de Olivares y el protonotario Jerónimo de Villanueva, se adentraron por el portillo de la casa contigua y fueron directamente a la celda de sor Margarita de la Cruz, donde toparon con la sorpresa que le prepararon las religiosas. En la celda se encontraba sor Margarita tumbada sobre un ataúd, con un crucifijo sobre el pecho, iluminada por cuatro cirios, tal cual se hubiera muerto horas antes. Entonces la comitiva real salió despavorida y nunca más volvió a ese convento.

Hasta finales del siglo XVI, para que una joven pudiera entrar en una mancebía, tenía que acreditar con documentos ante el juez de su barrio, ser mayor de 12 años, haber perdido la virginidad, ser huérfana o de padres desconocidos o abandonada por su familia, siempre que ésta no fuese noble. El juez procuraba disuadir de sus torcidos intentos a la aspirante con una plática moral, y si no la convencía, otorgábale un documento, donde la autorizaba para ejercer el infame oficio.

Los dueños de la mancebía, que se hacían llamar *padre y/o madre*, respondían ante el juez respecto al

orden y la tranquilidad de aquella casa, teniendo autoridad plena sobre las mujeres que habitaban allí, y cuidando de su manutención. Ellas a cambio debían entregarles una suma diaria previamente estipulada, y aceptar a todo varón que en tal lugar le requiriese.

Las autoridades públicas miraban a su modo por la salud de las chicas del burdel. Ocasionalmente un médico reconocía a las meretrices para ver si estaban sanas, y la vieja (Madame) que las custodiaba tenía la obligación de dar parte, si padecían algún mal contagioso.

En 1612 se recopilaron las *ordenanzas de mancebía*, en las que se disponía que las meretrices públicas llevasen medios mantos negros, por eso fueron conocidas como *damas de medio manto*.

En lengua germanesca¹ se daba a los burdeles muchos y raros nombres, tales como: *berreaderos, cambios, cercos, campos de pinos, cortijos, dehesas, guantes, manflas, manflotas, mesones de las ofensas, montes, montañas, piflas y vulgos*.

1).- La germanía es el lenguaje de los maleantes españoles que en los siglos XV-XVI tuvo un empleo fundamentalmente oral, pasando luego a la escritura, con gran florecimiento en los siglos XVI-XVII y parte del XVIII.

Las meretrices ambulantes

Había tres clases de prostitutas: *Manceba* que vivía maritalmente con un hombre; *Cortesana*, asalariada con disimulo y cierta categoría; y *Ramera, cantonera o*

buscona, la que era de todos y acechaba a los pasajeros desde las esquinas o cantones.

Estos títulos eran los oficiales, los que constaban en la legislación, pero en la lengua vulgar y germanesca, las traficantes con su cuerpo era designadas con los más variados vocablos, tales como: *cisne concejil*, *coima*, *gaya*, *germana*, *golfa*, *iza*, *marca*, *marquida*, *marquisa*, *moza de partido*, *niña de agarro*, *pelota*, *pencuria*, *rubiza*, *sirena de respingón*, *urgamandera*, *tributo*, etc.

Las de categoría superior, que vivían solas o independientes en sus casas sin escándalos y recibían visitas de hombres de calidad, se les daba el nombre de *mujeres enamoradas o mujeres del amor*.

Las ramera de más alcurnia llamábanse *marcas godeñas*, y solían ganar cuatro o cinco ducados diarios.

A las mujeres equívocas que se achacaban por presunción la calidad de *damas*, siendo de condición humilde, se les llamaba *damas de achaque*.

Pero los nombres más corrientes para designar a las *ninfas* del honor alquilado, eran las de *tusonas* y *cantoneras*.

Las *tusonas*, o *damas del tusón*, constituían la aristocracia del oficio, y se las denominaba de tal modo para determinar su preeminencia, así como entre las órdenes militares ocupaban el primer puesto los *caballeros del tusón o del toisón*.

La abundancia de féminas de distintos grados en la jerarquía galante, la describe así Ruiz de Alarcón en *La verdad sospechosa*:

*Resplandecen damas bellas
en el cortesano suelo
de la suerte que en el cielo
brillan lucientes estrellas...
En el vicio y la virtud
y el estado hay diferencia,
como es varia su influencia,
resplandor y magnitud.*

*Las señoras, no es mi intento
que en este número estén,
que son ángeles a quien
no se atreve el pensamiento.*

*Solo te diré de aquellas
que son, con almas livianas,
siendo divinas, humanas,
corruptibles, siendo estrellas.*

*Bellas casadas verás
conversables y discretas,
que las llamo yo planetas
porque resplandecen más.*

Estas, con la conjunción

*de maridos placenteros,
influyen en extranjeros
dadivosa condición*

*Otras hay cuyos maridos
a comisiones se van,
o que en las Indias están,
o en Italia, entretenidos.*

*No todas dicen verdad
en esto, que mil taimadas
suelen fingirse casadas
por vivir con libertad.*

*Verás de cautas pasantes
hermosas recientes hijas:
estas son estrellas fijas,
y sus madres son errantes.*

*Hay una gran multitud
de señoras del Tusón,
que entre cortesanas son
de la mayor magnitud.*

*Síguense tras las tusonas
otras que serlo desean,
y aunque tan buenas no sean,
son mejores que busconas.*

Estas son unas estrellas

*que dan menor claridad,
mas en la necesidad
te habrás de alumbrar con ellas.*

*La buscona no la cuento
por estrella, que es cometa,
pues ni su luz es perfecta,
ni conocido su asiento.*

*Por las mañanas se ofrece
amenazando al dinero,
y en cumpliéndose el agüero,
al punto desaparece.*

*Niñas salen, que procuran
gozar todas ocasiones:
estas son exhalaciones
que mientras se queman, duran.*

*Pero que adviertas es bien,
si en estas estrellas tocas,
que son estables muy pocas,
por más que un Perú les den.*

*No ignores, pues yo no ignoro,
que un signo el del Virgo es,
y los de cuernos son tres,
Aries, Capricornio y Toro.*

Y así, sin fiar en ellas,

*lleva un presupuesto solo,
y es que el dinero es el polo
de todas estas estrellas.*

Al escritor portugués Tomé Pinheiro da Veiga, que vivió en España en el siglo XVII, le sorprendía la frecuencia de la infidelidad femenina en España y la resignación de los esposos, y así lo expresaba en su libro "*Pratilogía*":

"Los maridos castellanos no hacen gran caso de los cuernos, no tratan de averiguar lo que a la honra toca, dando algunos ocasión para ello en la mucha libertad y disolución con que dejan proceder a sus mujeres".

Había maridos que mandaban a la mujer a pedir dinero a los amigos, haciendo la vista gorda a las consecuencias. Así se ve en el entremés "*El tahúr celoso*" de Navarrete y Rivera y Francisco Santos en su "*Día y noche en Madrid*", nos habla de una dama que pide 500 reales a un caballero por medio de su criada, llevándole joyas en prenda, que sabía no había de tomar él. Sigue Pinheiro contando en su "*Pratilogía*", el caso de una dama que cuando llegaba su marido, le despedía diciendo:

"Vete a divertir, que han de venir aquí unos caballeros a holgarme; y como eres muy triste, afrontarásme."

El lesbianismo

En el siglo XIII, el Oidor Gregorio López Tovar, en su comentario titulado "*Omes en la Setena Partida*"

definía el concepto del pecado nefando en términos amplios; escribía que:

"Aunque dice la ley hombres, se incluye también a las mujeres tanto cuando una con otra haga contra natura como cuando varón con hembra haga el coito contra natura así pues el pecado femenino es posible y ha de ser castigado".

El lesbianismo en la Edad Media en España era ignorado. Las relaciones entre mujeres eran más vistas como una excentricidad que como una violación de las leyes naturales, como alguien podría plantearse. Y así seguía en el siglo XVI, de cuando data algún ejemplo en el que dos mujeres fueron absueltas por no haber empleado instrumentos en sus relaciones.

La cárcel real de Sevilla, observada por el letrado Cristóbal de Chaves a finales del siglo XVI, había castigado a muchas mujeres porque querían ser más masculinas de lo que la naturaleza permitía. Cuenta el abogado que en prisión, algunas mujeres se habían convertido en gallos con la ayuda de un baldrés "*pene*" o un instrumento fabricado con el pellejo curtido de una oveja y moldeado en forma de la natura de un hombre, que después se ataban con cintas.

Estas mujeres recibían doscientos latigazos y el tribunal las desterraba a perpetuidad del reino. No parecen raras estas intimididades femeninas; el padre León, contemporáneo de Cristóbal de Chaves, contaba

mucho más discretamente como clérigo que era, que en ocasiones también se besaban las mujeres:

"La otra... que junta con ella boca con boca y otras cosas indignas de historia por más profanas que fuera y así las dejo por la decencia".

En la primera década del siglo XVI, es conocido el caso de Catalina de Belunza y una tal Mariche, que el fiscal general de San Sebastián había acusado de:

"Penetrarse entre sí como lo harían un hombre y una mujer desnudas, en la cama, tocándose y besándose, la una encima del vientre o la panza de la otra, un crimen que habían perpetrado en numerosas y diversas ocasiones".

Tras apelación, el Tribunal Supremo terminó retirando todos los cargos.

Y es que, *aunque un crimen*, muchos moralistas consideraron la sodomía entre mujeres como *no auténtica, imperfecta, desprovista de semen desperdiciado o dispersado* y los tribunales, por lo general, delegaban estos casos y sus sentencias a los obispos locales.

El moralista del siglo XVI, Antonio Gómez, escribió que si dos mujeres cometían el crimen de sodomía contra la naturaleza *"mediante aliquo instrumento material"* debían ser quemadas, como dictó en un caso anterior que había instruido y que había involucrado a dos monjas.

Pero en ausencia de un instrumento empleado para la penetración, Antonio Gómez se mostraba partidario de una pena menor que la de muerte.

En apariencia, hasta 1560, incluso el Tribunal Supremo Inquisitorial de Madrid no conocía casos que involucraran sodomía entre mujeres sin el uso de un *instrumento*, a pesar de acusaciones al contrario.

El homosexualismo

El rey de la Hispania visigoda, Chindasvinto, promulgó una ley en el año 650 que castigaba con la castración las relaciones homosexuales.

El año 1049 se publicó la obra *Liber Gomorrhianus* de Pedro Damiano, en la que condenaba las relaciones homosexuales, que un siglo más tarde sancionaría la primera colección canónica de la Iglesia, *Decreto de Graciano*. A partir de entonces la legislación penal asumió la postura de la Iglesia sobre el pecado de sodomía.

El *Fuero de Cuenca de 1190* condenaba las relaciones homosexuales, *foder por el culo, yacer un hombre con otro*, estableciendo la pena de muerte en la hoguera para aquellos que *se viciaran por el ano*. En esa misma línea iría el *Fuero Juzgo de 1241*, que cambió la pena de muerte por castración, la confiscación de los bienes y la vergüenza pública.

En 1265, las *Partidas de Alfonso X*, advertían que la sodomía traía la infamia y el castigo de Dios para toda la comunidad donde se cometiera.

En esos siglos de promiscuidad sin freno que habitaba en la sociedad española, también floreció la sodomía que estaba extendida por todas las clases de la sociedad (nobles, clérigos, frailes, maestros de escuelas, taberneros, mocitos galanes, caballeritos de 17-18 años), y aunque estaba penada con la muerte en la hoguera, raramente se aplicaba, a excepción de en la marina, era, como el lesbianismo femenino, licenciosa, laxa y consentida.

Los practicantes de esta opción sexual eran llamados: *marión, mariones, pecado nefando, contra natura, crimine pessimo, mariposas, putos, agentes, pacientes, etc.*; y se les presentaba como tímidos que huían de las mujeres.

El historiador británico Martin Hume decía que sólo Sodoma y Gomorra se podían comparar con la corte de Felipe IV.

Hacia 1578, el poeta Vicente Espinel se escandalizaba de la floración de sodomitas sevillanos:

*¡Oh! Caso horrendo, mísero y terrible
es ver la juventud del suelo vándalo
envuelta en sodomía incorregible;
el melíflujo mozuelo oliendo a sándalo
con blanduras del rostro y alzacuello,*

moviendo al cielo a ira, al mundo a escándalo

El sexo en los tercios españoles

La presencia femenina en el seno de los Tercios españoles fue destacada en los siglos XVI y XVII. Fueron esposas que iban con los hijos, amantes y prostitutas que llevaron a cabo todo tipo de actividades: no solo las domésticas y las de ofrecer sus cuerpos a los combatientes, sino que a menudo colaboraron en obras de fortificación o en la recogida del pasto para los caballos.

La presencia de las meretrices en los Tercios, quienes eran denominadas mujeres maleta, mujeres de bulla; y eran, en su mayoría, prostitutas itinerantes que seguían a los Tercios para ofrecer sus servicios, cuya existencia también estaba contemplada en los reglamentos para evitar el rapto y la violación de mujeres honestas, la sodomía o las enfermedades de transmisión sexual.

Así lo relataba el militar y escritor Sancho de Londoño en 1594:

"(...) Por cuidar los inconvenientes, débese permitir que haya al menos ocho mujeres por cien soldados (...) por excusar mayores daños, en ninguna república es tan necesario permitirle, como entre los hombres libres y robustos, que en los pueblos ofenderían a los moradores, procurando sus mujeres, hijas y hermanas, y en campaña sería peligroso no

tenerlas, pero deben ser comunes, y no menos del número dicho, porque se infectarían de ellos los soldados".

La expulsión de la población femenina, - meretrices- del ámbito castrense, estaba contemplada en los reglamentos, en el caso de no cumplir con esa misión de mantener el orden sexual, lo que producía insatisfacciones y relajamiento en la disciplina del soldado. En algunos casos fueron señaladas como las causantes de reyertas, muertes, robos y engaños; y también como propagadoras de la sífilis, la sodomía y los desórdenes de todo tipo.

El gigantesco burdel medieval en Valencia

En 1321, Jaime II de Aragón prohibió a las «*mujeres públicas*» ejercer su profesión en las calles de Valencia y creó un prostíbulo que, a la postre, se convirtió en el más grande de Europa. Decenas de sus clientes (una buena parte extranjeros) dejaron por escrito el gran número de meretrices, (un viajero afirmó en 1501 que contó entre 200 y 300 trabajadoras asentadas en el lupanar), y la buena impresión que les causaron.

En el texto del documento fundacional, el monarca afirmaba:

«Que ninguna mujer pecadora se atreva a bailar fuera del lugar que ya tiene habilitado para estar».

«En 1325 Jaime II ordenó que las mujeres públicas se abstuvieran de ejercer su profesión en las calles de la ciudad, debiendo mantenerse en un lugar destinado para ellas».

Intramuros, el burdel no era un edificio como tal, sino que estaba formado por varias calles alrededor de las cuales se levantaban diferentes hostales (unos 15 en las mejores épocas del lupanar) y multitud de casas. Las prostitutas que recibían la licencia del Justicia Criminal podían alquilar una habitación en la hospedería o, directamente, una de las viviendas. En ambos casos sus caseros eran los llamados hosteleros, los mandamases en la sombra de la mancebía. El burdel de Valencia permanecía abierto durante casi todo el año, a excepción de las fiestas religiosas; y funcionó a pleno rendimiento hasta mediados del siglo XVI que empezó una lenta pero inexorable decadencia que culminó con su cierre definitivo en 1671.

El lunes de aguas

El entonces príncipe Felipe y luego rey Felipe II, en 1543 promulgó un edicto en el cual se ordenaba que, durante los días de Cuaresma y Pasión, las prostitutas fueran expulsadas de Salamanca y llevadas extramuros (al Arrabal del Puente, en la orilla izquierda del Tormes). A partir de este edicto, las prostitutas de Salamanca abandonaban la ciudad, de manera temporal, antes de comenzar la Cuaresma, alojándose en algún lugar al otro lado de río Tormes.

Pasada la Semana Santa, las rameras regresaban a Salamanca el lunes siguiente al Lunes de Pascua, los estudiantes salían a recibirlas a la ribera del Tormes con gran júbilo y estrepitoso alboroto. Ellos mismos se encargaban de cruzarlas en barca de una orilla a otra del río, en medio de una gran algarabía y éxtasis etílico. La gran orgia estudiantil, a orillas del río, culminaba con un gran remojón colectivo de los asistentes al evento, rameras y estudiantes, completamente ebrios.

De conducir a las meretrices y pupilas tanto a su exilio temporal, como a su aclamado regreso, se encargaba un pintoresco personaje. Un cura candongo llamado Padre Lucas que, por degeneración del término, era conocido por los estudiantes como el Padre Putas

Romanza del lunes aguas

*Escuchen Vuesas Mercedes
la historia que se relata
que año tras año acontece
en tierra de Salamanca.*

*Sucede al octavo día
de la muy Santa Semana;
Nuestro Señor resucita
y la Cuaresma se acaba.*

*Tiempo de recogimiento,
de ayunos y de plegarias,
tascas, cantinas, tabernas,
sus postigos los cerraban,*

*burdeles y mancebías,
los faroles apagaban
que en la vigilia, la carne,
al vulgo le era vedada
y los placeres carnales,
iechados de las murallas!*

*Más al llegar esa fecha,
tan gozosa y celebrada
que hoy nos conmemoramos,
llamada Lunes de Aguas,
toda aquella algarabía
a la villa regresaba
del arrabalero exilio
que la moral demandaba.
"Padre Putas" era el nombre
que el cortejo encabezaba;
disculpen tal expresión
pero es esta la palabra
(mi ánimo no es ofender
las virtuosas sotanas)
pero es que cruzando el Tormes,
alegremente embarcadas,
encontrábanse ramera,
prostitutas, barraganas,
mujeres de vida alegre,
seductoras cortesanas
que su oronda mercancía
jubilosas la mostraban.*

*Tras los salmos y los rezos
la veda era levantada
y así al mando de ese cura
de caritativa alma,
la muy excelsa capital
culta y universitaria,
con grande satisfacción,
el regreso proclamaba.*

*Lunes risueño y festivo,
se bebía, se jugaba,
corría el vino a raudales,
se comía, se apostaba,
que la vida licenciosa
a la villa era llegada;
terminose la Cuaresma,
la vigilia era olvidada.*

*Con productos de la tierra,
inigualables viandas,
con chorizo y con jamón
y lomo de la matanza,
preparábase la típica
y contundente empanada
que con el nombre de hornazo,
quedó entonces bautizada.*

*Hoy varios siglos después
del trasiego de las barcas,
cuando viejas prohibiciones*

*han sido ya relegadas,
en la época de internet
del WhatsApp y la informática,
al llegar octavo día
de la muy Santa Semana,
contínuase celebrando
tradición tan ilustrada
y en las riberas del Tormes,
en las dehesas y campas,
en los bosques y praderas
de toda la tierra charra,
allí júntese las gentes
a festejar la jornada
y sigue siendo el hornazo
el rey de toda quedada.
Disfrútase la reunión
y las sabrosas viandas,
conmemorando la fecha
que hoy a todos nos hermana
y que he querido contarles
en la forma de romanza.*

*Vuestas mercede dirán
si han sido bien informadas
del magno acontecimiento
que se celebra en la plaza,
una fecha singular
llamada "Lunes de Aguas"
que año tras año acontece
en tierra de Salamanca*

Pajilleras del hospicio de San Juan de Dios

En diciembre de 1840 se autorizaba la creación (merced a una especialísima dispensa del obispo de diócesis malagueña) del Cuerpo de Pajilleras del Hospicio de San Juan de Dios de Málaga.

Las pajilleras de caridad (como se las empezó a denominar en toda la Península) eran mujeres que, sin importar su aspecto físico o edad, prestaban consuelo con maniobras de masturbación a los numerosos soldados heridos en las batallas de la reciente guerra carlista española.

La autora de tan peculiar idea, había sido la Hermana Sor Ethel Cifuentes, una religiosa de cuarenta y cinco años que cumplía funciones de enfermera en el ya mencionado Hospicio. Sor Ethel había notado el mal talante, la ansiedad y la atmósfera saturada de testosterona en el pabellón de heridos del hospital. Decidió entonces poner manos a la obra y comenzó junto a algunas hermanas a "*pajillear*" a los robustos y viriles soldados sin hacer distinciones de grado. Desde entonces, tanto a soldados como a oficiales, les tocaba su "*pajilla*" diaria. Los resultados fueron inmediatos.

El clima emocional cambió radicalmente en el pabellón y los temperamentales hombres de armas volvieron a departir cortésmente entre sí, aun cuando en muchos casos, hubiesen militado en bandos opuestos.

Al núcleo fundacional de hermanitas pajilleras, se sumaron voluntarias seculares, atraídas por el deseo de prestar tan abnegado servicio. A estas voluntarias, se les impuso (a fin de resguardar el pudor y las buenas costumbres) el uso estricto de un uniforme: una holgada hopalanda que ocultaba las formas femeniles y un velo de lino que embozaba el rostro.

Tan rotundo fue el éxito, que se tradujo en la proliferación de diversos cuerpos de pajilleras por todo el territorio nacional, agrupadas bajo distintas asociaciones y modalidades.

Surgieron de esta suerte como:

- El Cuerpo de Palilleras de La Reina,
- Las Pajilleras del Socorro de Huelva,
- Las Esclavas de la Pajilla del Corazón de María
- Las Pajilleras de la Pasionaria que tanto auxilio habrían de brindarle a las tropas de la República.

EL SEXO EN LA INGLATERRA VICTORIANA

La época victoriana en Inglaterra representa como ninguna otra la doble moral, con una moralidad y sexualidad pública muy estricta y una sexualidad promiscua y alocada en el ámbito privado. Se transgredía todo comportamiento decente y se desenvolvían en un mundo sexual oculto, donde la promiscuidad, la pedofilia, la prostitución y el adulterio era algo habitual.

El matrimonio

El matrimonio civil reducía el enlace religioso a un mero contrato entre dos partes. Este compromiso otorgaba los derechos a la nueva sociedad formada: la custodia de los hijos y el pago de impuestos.

La práctica habitual era la de los matrimonios arreglados, sin que los contrayentes tuvieran algo que decir. El hombre que deseaba casarse, debía negociar con los padres de la novia; si estos aceptaban la petición, era el momento en que se iniciaba el cortejo en casa y en presencia de algún familiar. Para la mujer de esa época, el matrimonio era mucho más la adquisición de una identidad social que una fuente de felicidad afectiva. La sumisión sexual era uno de los deberes de la mujer, lo que ocasionaba falta de placer sexual que acababa produciendo frigidez femenina.

El Código Civil del siglo XVIII establecía la superioridad absoluta del marido, el hombre manda y la mujer obedece. La mujer casada dejaba de ser un individuo; y añadía: todas las mujeres que sedujeran y llevaran al matrimonio a los súbditos de su Majestad mediante el uso de perfumes, pinturas, dientes postizos, pelucas y relleno en las caderas y pecho, incurrirán en delito de brujería y el casamiento quedaría automáticamente anulado.

Los cambios introducidos por el Código Civil favorables a las mujeres fueron: el derecho de propiedad después del matrimonio a través del *Acta de propiedad de las Mujeres Casadas*; el derecho a

divorciarse y el derecho a pelear por la custodia de sus hijos al separarse de sus maridos.

La masturbación

Cualquier práctica sexual que conllevara placer y no tuviera una finalidad reproductora era mal vista. Se argumentaba que el exceso de masturbación en la mujer conllevaba que la misma se volvía loca y además producía infertilidad.

El año 1870, el médico británico Joseph Mortimer inventó el primer vibrador electromecánico en forma de pene.

La mujer y ajuar femenino

La higiene fue siempre muy escasa en la época victoriana. Había muy pocos baños y la inmensa mayoría de las casas carecía de ellos. Era costumbre de la época bañarse con ropa y además no con frecuencia.

En aquella época la mujer se ponía el conocido como corsé rígido y bombachas que eran conocidas como bloomers, adornadas de puntillas y encajes; por lo que cuando se producían relaciones sexuales, todo resultaba muy dificultoso.

La prostitución

Era una actividad realizada por mujeres de nivel bajo las que hacían la calle cobrando poco dinero, muy frecuente en todo el país a lo largo del siglo XIX. Habitualmente, los prostíbulos se situaban en la cercanía a teatros o establecimientos de ocio masculino y en los

barrios bajos de las ciudades. A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX comenzaron a crearse distintos establecimientos que estaban diseñados para hacer espectáculos de variedades y normalmente presentaba actuaciones de alto contenido erótico.

La homosexualidad

La prostitución homosexual también existía, pero se daba en burdeles mucho más discretos, ya que el tabú homosexual era todavía mucho mayor. Los actos homosexuales eran considerados por esta sociedad puritana como ofensas importantísimas, por lo que conllevaban acciones legales y penales.

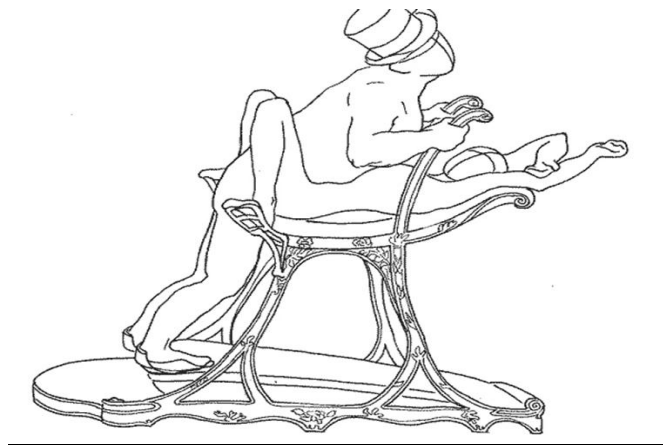
Silla para copular en trio

A lo largo de los siglos, el placer de practicar el sexo y la búsqueda de descendencia han marcado la agenda de la mayoría de los monarcas de Europa. Por simple placer o para asegurar una descendencia, el coito ha significado uno de los temas trascendentales en los análisis históricos hasta la entrada del siglo XX, cuando el monarca inglés Eduardo VII ordenó construir uno de los objetos sexuales más extraños de la historia: *la silla del amor para tener sexo con dos mujeres a la vez; el popular **Ménage à trois**.*



La "silla del amor" del rey Eduardo VII de Inglaterra.

Este tipo de herramienta sexual no fue un objeto exclusivo del príncipe; sino que fue ampliamente usado en el burdel parisino **Le Chabonais**, en que se construyó la silla.



Si bien la silla original utilizada por el príncipe ahora es propiedad del bisnieto de Soubrier, existen sillas de esta índole que se han ido vendiendo en subastas los últimos años. Otro de los ejemplos de la "*Silla del amor*" se expone en el Museo del Sexo en Praga.

Parece ser que la peculiar maquinita permitía tener sexo con dos mujeres a la vez, aunque no acabo de ver cómo. Cuando en la II Guerra Mundial nazis tomaron París hicieron uso del famoso artilugio, que estaba a pleno rendimiento en el conocido prostíbulo parisino **Le Chabanaïs**.

EL SEXO EN FRANCIA

Hacia mediados del siglo I a.C., Diodoro Sículo afirmaba lo siguiente sobre la vida sexual de los celtas de la Galia:

«Aunque tienen mujeres muy hermosas, se ocupaban poco de ellas. [...] Los hombres son mucho más aficionados a su propio sexo; acostados sobre pieles, se divierten con un amante a cada lado. Lo más extraordinario es que no tienen el menor recato ni dignidad; se ofrecen a otros hombres sin la menor compunción. Además, este comportamiento no es despreciado o considerado vergonzoso: al contrario, si uno de ellos es rechazado por otro al que se ha ofrecido, se ofende».

El relato de Diodoro Sículo es confirmado a finales del siglo II por Ateneo de Náucratis, que comenta que los hombres celtas, a pesar de que entre su pueblo hay muchas mujeres hermosas, prefieren a jóvenes en sus juegos eróticos y que es habitual que duerman con dos amantes sobre pieles.

El *Li Livres de jostice et de plet* (hacia 1260) condena a los sodomitas de forma explícita:

«Quienquiera que sea probado sodomita perderá sus testículos. Y si lo hace una segunda vez, perderá su miembro. Y si lo hace una tercera vez, será quemado en la hoguera.»

Los prostíbulos en la Francia medieval

En la Francia medieval, las prostitutas colgaban en las puertas de su casa ramos de flores para dar a conocer disimuladamente sus servicios, dando origen al nombre de "*rameras*". Estas eran sometidas a humillaciones públicas en un intento de reprimir su comercio; aunque poco a poco fue desarrollándose cierto reconocimiento para el hombre y tolerancia social para ellas, siempre que pagaran un tributo semanal a las autoridades.

La prostitución en las ciudades creaba cierto desorden social, por lo que los gobiernos se vieron obligados a crear prostíbulos extramuros de las ciudades con servicios de habitaciones e instalaciones de hostelería para sus clientes, así como con visitas médicas cada ocho días para evitar enfermedades de transmisión sexual, recomendando a las mujeres que no estuvieran con más de tres clientes por día.

Toda mujer que ejercía la prostitución debía ser identificada por el resto de las mujeres "*respetables*", vistiendo según la localidad en que lo ejercía, ejemplo: en

Milán debían llevar manto negro, en Florencia guantes y campanas en el sombrero.

A finales de la edad media, la ley que establecía mantener la higiene en los burdeles cada cierto tiempo, decía: Toda casa de prostitución debe abrirse a menos de 300 metros de una iglesia, con el fin de que, al salir, todos puedan ir a purificarse.

Tratado de Moral en la Francia del siglo IV

En este tratado se decía: Cuando un hombre fuera reprimido en público por una mujer, éste tendrá derecho a golpearla con el puño y el pie y romperla la nariz para que así, desfigurada, no se deje ver avergonzada de su faz. Y le estará bien merecido, por dirigirse al hombre con maldad y lenguaje osado.

Señorita Ninon de Lenclos

Se sabe que Luis XIV convirtió al Palacio de Versalles en el centro de la vida social y cultural de la aristocracia francesa. Lo que no se sabía es cómo era la intimidad de los encuentros entre los nobles. Según la *Historia Erótica de Versalles*, libro escrito por Michel Vergé-Franceschi y Anna Moretti, las fiestas sexuales estaban a la orden del día.

Una de las mayores protagonistas de esa época de lujuria fue Ninon de Lenclos, nacida el 10 de noviembre de 1620 en París. Ninon era una estudiosa de la

literatura y de las artes, pero también fue una ávida exploradora de los placeres humanos.

Convirtió su suntuosa casa un sitio de encuentro de buena parte de la nobleza francesa, donde ella se lucía con sus conocimientos de literaria y de su gracia, y luego en la intimidad con sus dotes sexuales. Algunas estimaciones se animan a aventurar que tuvo sexo con más de 5.000 personas, la mayoría miembros de la nobleza. Se dice que nadie dejó de pasar por su cama, incluido su propio hijo, cuando ella tenía más de 50 años, con la única excepción del rey.

La presión de una parte de la corte, que rechazaba sus prácticas amatorias, la obligó a pasar más de un año confinada en un convento, donde descubrió el lesbianismo.

Sus aventuras eróticas continuaron cuando salió y se extendieron hasta que pasó los 60 años. Después se convirtió en una suerte de gurú sexual para muchas mujeres que la consultaban. Murió el 17 de octubre de 1705 a los 84 años.

EL SEXO EN RUSIA

La emperatriz rusa Catalina II era una hembra fascinante, inteligente y cultísima. Cuando falleció su marido, todo el mundo conocía que ella tenía unas seis relaciones sexuales al día: tenía un banquillo de entre 20 y 80 amantes, siempre con la supervisión de su médico. Pero el que sobresalía de todos fue Gregorio Potemkin,

probablemente el estadista y militar más destacado en los tres siglos de dominio Romanov.

Una de sus excentricidades más comentadas por los historiadores y amantes de su figura fue la creación de una habitación erótica, se trataba de una estancia decorada con elementos pornográficos, como falos de madera de diferentes formas, cuadros con escenas explícitas, sillas, escritorios... y diferentes plataformas donde practicar el sexo.

La leyenda cuenta que murió mientras practicaba sexo con un caballo, pero los historiadores señalan que sufrió un ataque de apoplejía.

Tras las reformas militares de Pedro el Grande, se creó una clase considerable de hombres solteros sirviendo en el ejército, quienes generaron una fuerte demanda de consumo sexual reglado -prostitución-.

Hacia finales del siglo XIX, la prostitución era legal en el Imperio ruso, existiendo burdeles en mucha de las ciudades del imperio bajo el exclusivo dominio de las mujeres, por orden gubernativa, donde las prostitutas debían de identificarse mediante "*cartillas amarillas*" especiales. La clientela de los burdeles era de todas las clases sociales. También existía la ilegal prostitución callejera dominada por proxenetas varones. Previo a 1917, se decía que había entre 25.000 y 30.000 prostitutas sólo en Moscú.

LOS JAPONESES Y EL SEXO

En el antiguo Japón, los hombres identificaban a las mujeres de su pueblo y se fijaban en la que más le gustaba, y entonces practicaban el *Yobai* "intrusión nocturna" que consistía en que el hombre llegaba sin previo aviso y se adentraba en la habitación de la mujer mientras ésta dormía. Si ella decía que no, el conquistador debía abandonar en silencio el recinto. Si por el contrario ella aceptaba, mantenían relaciones sexuales discretamente hasta el amanecer, cuando él tenía que escabullirse como si fuera un ladrón que escapaba.

Las intrusiones nocturnas no se reservaban solamente para el género masculino; si una mujer tenía deseos sexuales por algún hombre de su pueblo, ella tenía todo el derecho de hacer la visita y esperar que el individuo correspondiera a sus intenciones

Una de dichas tácticas consistía en quitarse la ropa incluso antes de colarse en la casa, porque era ilegal matar a un intruso desnudo, ya que era más probable que estuviese allí por *yobai* que para robar. Una técnica para evitar que algún chico entrase en una habitación ya ocupada, era orinar en la puerta, marcar el territorio.

Durante el siglo XVII, en las afueras de las principales ciudades niponas se erigieron barrios amurallados dedicados por entero al placer, donde las meretrices tenían terminantemente prohibido pisar el exterior y estaban sujetas a contratos draconianos y deudas inagotables, que las obligaban a prostituirse

hasta el final de su juventud. Generalmente eran hijas de campesinos que las cedían a cambio de dinero, convencidos de que allí, al menos, tendrían asegurado un techo, comida y ropa. Llegaban siendo niñas y pasaban sus primeros años trabajando como criadas.

La mayoría acababan como prostitutas del montón, sentadas tras las celosías de los burdeles comunes, esperando a ser escogidas por los transeúntes. Pero si eran especialmente bonitas y demostraban talento podían empezar como aprendizas acompañando a las grandes cortesanas a modo de séquito, y convertirse, a su vez, en cortesanas de alto rango con ingenio y talento, formándose en danza, música, poesía y habilidades de alcoba para agasajar a sus clientes. Aunque vivían confinadas y endeudadas como las demás, eran verdaderas estrellas mediáticas, de quien las grandes y respetables damas copiaban los peinados. Para ganarse sus favores era preciso cortejarlas, pagándose fortunas por la mera compañía de una cortesana.

Estos barrios eran lugares donde los hombres que los frecuentaban, podían relajarse, beber, flirtear, e incluso enamorarse sin importar su cuna.

Fuera de los barrios oficiales, la prostitución era ilegal, lo que no implicaba que no existiera. Había empleadas de conducta equívoca en casas de té y baños públicos, así como bailarinas adolescentes cuyos favores a veces se podían comprar.

A mediados del siglo XVIII aparecieron en diferentes ciudades del país mujeres prostitutas que se hacían llamar geishas decididas a dignificar su profesión promocionando su talento para el canto y la danza.

Todas estas medidas, que pretendían proteger el negocio de las cortesanas, sirvieron únicamente para hacer de las geishas criaturas más sobrias, más elegantes y más respetables que las prostitutas, y no por ello menos deseadas, de tal manera que, a medida que las antiguas cortesanas pasaban de moda y se extinguían, las geishas ocupaban lugares cada vez más cercanos al poder.

La virginidad de las aprendices a geishas se vendía discretamente al mejor postor; si ningún candidato ofrecía lo suficiente, se recurría en secreto a un desflorador profesional para no bajar el caché de la muchacha.

Durante la ocupación estadounidense tras la II Guerra Mundial, la reputación de las geishas se desplomó, y al ser obligadas a trabajar en fábricas por el bien de la patria, se dispersaron y mimetizaron con las mujeres corrientes.

ORIGEN Y DESARROLLO DEL SOSTÉN

La palabra bras es francesa y significa brazo, tomada del latín *bracchium*; de donde se deriva brassier con varias acepciones, como: sostén, corpiño, ceñidor de pechos, bandolera, abrazadera, armadura para proteger

los brazos, etc. En 1863 se llamaba Brassier a un tipo de camisilla que sujetaba, minimizaba o resaltaba el pecho femenino así como oprimía el abdomen y la cintura formándose el corsé, lo que nos hace pensar que los anglosajones lo llamaron sostén por las cintas sobre los hombros.

La diseñadora francesa, Hermine Cadolle, que en 1889 se dedicó a la tarea de diseñar ropa interior, dividió el corsé en dos partes.

Mary Phelps Jacobs, norteamericana, patentó en 1914 con el nombre de Backless Brassiere (corsé sin espalda).

En 1920 esta prenda se volvió muy popular ya que se consideraba un símbolo de libertad que representaba a la nueva mujer.

Las copas de los sujetadores, como los condones y los ataúdes, fueron estándar hasta que alguien tuvo la brillante idea de considerar las tallas de la espalda y el tamaño de las copas para ajustarlas a las diversas medidas. Se trataba de una migrante rusa llamada Ida Rosenthal, que en 1928 fundó la compañía Maidenform.

La llegada del nylon en 1939 le dio otro giro a esta prenda interior femenina, creando sujetadores con tiras cruzadas o paralelas o sin tiras y en todo tipo de telas, colores y tamaños.

Grandes diseñadores se han sumado a la confección de delicadas prendas íntimas femeninas, todas con un toque de glamour, sofisticación y hasta extravagancia.

Como instrumento de protección, símbolo de libertad, de manifestación o prenda erótica; el sostén ha sido un magnífico invento que llegó para quedarse.

LAS BRAGAS

Las Bragas, *Braccae* en latín, era una prenda con forma de pantalón (pulguero) que fue usada por ambos sexos, por casi todas las naciones de la cuenca mediterránea hacia el 600 a.C. Esta prenda siguió usándose durante la Edad Media hasta mediados del siglo XIII cuando aparecieron las bragas cortas que sustituyeron a las bragas largas.

Las *Braccae* se sujetaban por un cordón de cuero en la cintura y su largo variaba desde las rodillas hasta los tobillos según qué tribus las vestían. En el norte eran más largas y de lana cruda a consecuencia del frío.

Los griegos fueron siempre reticentes a su uso, pero no así los sármatas, los etruscos y los romanos, quienes las descubrieron después de la conquista de la Galia dónde las habían llevado los celtas y eran usadas por todas las clases sociales.

En la antigua Roma no estaba bien visto las vestimentas que cubrían las piernas: era una usanza de los bárbaros que vivían más allá de las fronteras o una

forma de protección para las piernas de los más pobres. Las *braccae* nunca llegaron a ser de uso común en la ciudad de Roma, incluso algunos emperadores prohibieron su uso en la capital. Era tan extraña esta prenda para los primeros romanos que los escultores y pintores para identificar a los extranjeros los presentaban en sus obras con estas prendas.

Cuando los ejércitos romanos empezaron a aventurarse hacia el norte, año 27 a.C., comenzaron a comprender la utilidad de cubrir las piernas para combatir el frío. Con el tiempo, se convirtió en una prenda popular entre los legionarios, sobretodo en la caballería: montar a caballo con los *braccae* era mucho más cómodo y cálido en las regiones frías que hacerlo con una falda.

Los bárbaros usaban dos tipos de pantalones, a unos les llamaron *Braccae* y los otros *Feminalia*. Estos últimos se ajustaban a las piernas, lo que hacía que los enemigos pareciesen mujeres. Los romanos adoptaron los *braccae*.

Uso de las bragas medievales.

Las bragas medievales fueron una prenda de lencería masculina que se confeccionó generalmente en lino, olvidando la lana, material que usaron en otros tiempos los bárbaros.

Cuando hacía calor, los trabajadores frecuentemente sólo llevaban las bragas y una túnica

corta o túnica con abertura delantera, por lo que cuando se sentaban enseñaban sus bragas.

La calidad del tejido y la limpieza de la lencería o ropa interior, era lo que diferenciaba las clases sociales. Las prendas tintadas, así como las prendas realizadas por los sastres no se podían lavar, por lo que la ropa interior era una barrera de protección no sólo de los vestidos respecto al cuerpo sino que también del cuerpo respecto a los vestidos.

Bragueta

La bragueta era una especie de bolso -o incluso *pequeña armadura*- apéndice externo en la braga masculina que cubría los genitales masculinos.

La expresión "***es un hombre bien bragado***", significa que es valiente, con una clara referencia a lo que las bragas cubren.

Bragas de uso femenino

En la antigüedad las mujeres usaban prendas como el *zóster*, una larga banda de paño bordada y confeccionada en lino, que las jóvenes solteras se colocaban en la cintura; o el *apodesmo*, el cual les cubría los pechos

La mujer griega solía hacer uso de la *fascia pectoralis*, una banda de tela o de piel para sujetar los pechos, y el *strophium*, una banda estrecha que sujetaba

el pecho, aunque ésta última se colocaba sobre la vestimenta a modo de cinturón.

Las mujeres romanas utilizaban *indutus* o *indumenta* (ropa interior) fabricada en lino o en cuero. El *subligar* o *subligaculum*, una especie de braguitas, y la *subucula*, una túnica interior similar a una camiseta de algodón o lana utilizada también como camisón, han llegado hasta nuestros días a través de mosaicos, frescos y estatuas de la antigüedad.

LA SALUD

INTRODUCCIÓN

El sentido de la salud ha ido evolucionando en función de las culturas, del sistema social, del nivel de conocimientos y del momento histórico. En los primeros años de la historia se mantuvo, durante un dilatado período de tiempo, el pensamiento primitivo mágico-

religioso centrado en la creencia de que la enfermedad era un castigo divino, esta actitud aún se mantiene en algunos pueblos de África, América, Asia y Australia.

Fueron las civilizaciones egipcia y mesopotámica las que iniciaron el primer cambio conceptual, pasando del sentido mágico religioso a un desarrollo de la higiene personal y pública.

En la antigua civilización hebrea, la Ley Mosaica contenía uno de los primeros códigos sanitarios de la humanidad: prescribía ordenamientos estrictos sobre higiene personal, alimentación, comportamiento sexual y profilaxis de las enfermedades transmisibles, algunas de ellas todavía vigentes.

La palabra higiene así como el actual juramento hipocrático encuentra su origen en la cultura griega, inspirada en la mitología, Higea "*Diosa de la salud*" e Hipócrates "*Padre de la medicina*".

El pueblo romano aplicó sus conocimientos de carácter urbanístico a la salud pública, construyendo grandes acueductos para el acarreo de aguas a los núcleos poblacionales, así como para el alejamiento de las sustancias de desecho (basuras); una gran obra fue la "*Cloaca Máxima*", obra admirada en la actualidad.

Cuando aparecieron las escuelas monásticas en la Edad Media, en la Escuela de Salerno se enseñaba la medicina hipocrática que elaboró un volumen que contenía numerosos consejos sobre higiene. Este sentido

higienista de la salud se ha mantenido hasta hace pocas décadas.

El esplendor de la época renacentista también tenía su manifestación en el campo de la promoción de la salud, introduciendo ideas innovadoras que motivaron grandes avances en materia de salud.

El cambio conceptual más importante tuvo lugar en el 22 de julio 1946 cuando La Organización Mundial de la Salud en su Carta Magna fundacional define la salud como *"Completo estado de bienestar físico, psíquico y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades"*.

Son numerosas las definiciones que a partir de este momento se han formulado sobre el concepto de salud, encontrando un elemento común en todas ellas, la formulación de la salud en términos positivos y considerando este concepto en un plano integrador de la sociedad y el hombre.

EL BASTÓN DE ESCULAPIO



Vara fina con una serpiente enroscada en la misma y cuya cabeza queda en el extremo superior frente al pseudo espejo formado por un ramo de uvas estilizado y adornado por una rama de laurel a la izquierda y una de roble a la derecha

El símbolo de la medicina es un elemento de indispensable conocimiento para los profesionales de la salud; sin embargo, muchos desconocen su significado o no lo identifican adecuadamente. Este símbolo, llamado también "*El bastón de Esculapio*", representa a los médicos y su hermosa profesión como relación desinteresada con los pacientes.

Esculapio fue un médico notable en el Antigua Grecia, que cosechó gran respeto y fama, y que después de su muerte fue inmortalizado en la mitología griega.

HIPOCRÁTES

Hipócrates fue un médico de la Antigua Grecia que ejerció durante el llamado siglo de Pericles. Hipócrates es presentado a menudo como el «*Padre de la medicina*» en reconocimiento a sus importantes y duraderas contribuciones a esta ciencia como fundador de la escuela que lleva su nombre. Esta escuela revolucionó la medicina de la Antigua Grecia, estableciéndola como una disciplina separada de otros campos con los cuales se la había asociado tradicionalmente, convirtiendo el ejercicio de la medicina en una auténtica profesión.

Se le atribuye un gran progreso en el estudio sistemático de la medicina clínica, reuniendo el conocimiento médico de escuelas anteriores y prescribiendo prácticas médicas de gran importancia histórica, como el juramento hipocrático y otras obras.

EL CADUCEO



El Caduceo es tan antiguo como el Bastón de Esculapio, con elementos y significados similares, que representa a Mercurio o Hermes, considerado en la mitología romana el dios del comercio, atribuyéndosele a su vez la invención de las medidas y pesos.

EL JURAMENTO HIPOCRÁTICO ORIGINARIO

«Juro por Apolo, médico, y Esculapio, y por Hygeia y Panacea y por todos los dioses y diosas, poniéndolos por jueces, que este mi juramento será completo hasta allá donde tengo poder y discernimiento.

A aquel que me enseñó este arte lo estimaré lo mismo que a mis padres; participará de mi sustento y, si así lo deseara, participará también de mis bienes.

Consideraré a su descendencia como hermanos míos, enseñándoles este arte sin cobrarles nada, si ellos desean aprenderlo.

Instruiré por precepto, por discurso y en todas las otras formas, a mis hijos, a los hijos de aquel que me enseñó a mí y a los discípulos unidos por juramento y estipulación, de acuerdo con la ley médica, y no a otras personas.

Llevaré adelante este régimen, el cual de acuerdo con mi parecer y discernimiento será en beneficio de los enfermos y los apartará del prejuicio del error.

A nadie daré una droga mortal, aunque me fuera solicitada, ni daré consejo a tal fin. De la misma manera, no daré a ninguna mujer sustancias abortivas; mantendré mi vida y mi arte alejado de culpa.

No operaré a nadie por cálculos, dejando tal labor a quienes trabajan en esta práctica.

En cualquier casa en la que entre será para beneficio de los enfermos, absteniéndome de todo error voluntario o corrupción, y de lascivia con las mujeres u hombres, libres o esclavos.

Guardaré silencio sobre todo aquello que en mi profesión, o fuera de ella, escuche o vea en la vida de los hombres que no tenga que hacerse público, manteniendo estas cosas de manera que no se pueda hablar de ellas.

Ahora, si cumplo este juramento y no lo rompo, que los frutos de la vida y del arte sean míos, que sea siempre honrado por todos los hombres y que ocurra lo contrario si lo rompo y soy perjuro»».

EL JURAMENTO HIPOCRÁTICO ACTUAL

Una versión del juramento muy utilizada actualmente, sobre todo en países anglosajones, es la versión redactada en 1964 por el Dr. Louis Lasagna, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Tufts. El texto, en su traducción al castellano, dice así:

Prometo cumplir, en la medida de mis capacidades y de mi juicio, este pacto.

Respetaré los logros científicos que con tanto esfuerzo han conseguido los médicos sobre cuyos pasos camino, y compartiré gustoso ese conocimiento con aquellos que vengan detrás.

Aplicaré todas las medidas necesarias para el beneficio del enfermo, buscando el equilibrio entre las trampas del sobre-tratamiento y del nihilismo terapéutico.

Recordaré que la medicina no sólo es ciencia, sino también arte, y que la calidez humana, la compasión y la comprensión pueden ser más valiosas que el bisturí del cirujano o el medicamento del químico.

No me avergonzaré de decir «no lo sé», ni dudaré en consultar a mis colegas de profesión cuando sean necesarias las habilidades de otro para la recuperación del paciente.

Respetaré la privacidad de mis pacientes, pues no me confían sus problemas para que yo los desvele. Debo tener especial cuidado en los asuntos sobre la vida y la muerte. Si tengo la oportunidad de salvar una vida, me sentiré agradecido. Pero es también posible que esté en mi mano asistir a una vida que termina; debo enfrentarme a esta enorme responsabilidad con gran humildad y conciencia de mi propia fragilidad. Por encima de todo, no debo jugar a ser Dios.

Recordaré que no trato una gráfica de fiebre o un crecimiento canceroso, sino a un ser humano enfermo cuya enfermedad puede afectar a su familia y a su estabilidad económica. Si voy a cuidar de manera adecuada a los enfermos, mi responsabilidad incluye estos problemas relacionados.

Intentaré prevenir la enfermedad siempre que pueda, pues la prevención es preferible a la curación.

Recordaré que soy un miembro de la sociedad con obligaciones especiales hacia mis congéneres, los sanos de cuerpo y mente así como los enfermos.

Si no violo este juramento, pueda yo disfrutar de la vida y del arte, ser respetado mientras viva y recordado con afecto después. Actúe yo siempre para conservar las

mejores tradiciones de mi profesión, y ojalá pueda experimentar la dicha de curar a aquellos que busquen mi ayuda.

LAS GRANDES PANDEMIAS DE LA HUMANIDAD

Las pandemias más grandes de toda la historia de la humanidad son:

➤ **Malaria (origen prehistórico).**

La malaria es una enfermedad oriunda de África que afecta a más de 200 millones de personas en el mundo. Es causada por un protista llamado Plasmodium, que se transmite por la hembra del mosquito anopheles. La enfermedad también puede transmitirse de la madre al feto, a través de la placenta. Los síntomas de la malaria son variados, comenzando con fiebre, tos, diarrea, dolores musculares y decaimiento. Si no se trata, puede incluso ocasionar la muerte del enfermo. Cada 30 segundos se produce el fallecimiento de una persona en el mundo a causa de esta enfermedad.

Se dice que esta enfermedad es una pandemia porque afecta a muchos seres humanos que viven en áreas geográficas muy extensas, como las regiones ecuatoriales de América del Sur, África y Asia.

➤ **La Peste de la guerra del Peloponeso (430 a.C.)**

También conocida como la "Peste de Atenas", es la primera pandemia de la que se tiene un registro histórico; se originó hacia el año 430 a.C. y provocó

la muerte de 30.000 ciudadanos atenienses. Fue registrada por el historiador Tucídides y se supone que el virus habría llegado en los barcos al puerto del Pireo, luego de originarse en Etiopía, arrasando buena parte de Egipto y Libia.

➤ **Viruela (silo III a.C.)**

Se desconoce el origen de la viruela, pero existen evidencias de su existencia en una época muy temprana, pues se han hallado restos en momias egipcias datadas del siglo III a.C. La enfermedad se propagó a lo largo de la historia a través de brotes periódicos.

Su nombre hace referencia a las pústulas que aparecían en la piel de quien la sufría. Era una enfermedad grave y extremadamente contagiosa que diezmo la población mundial desde su aparición, llegando a tener tasas de mortalidad de hasta el 30%. Se expandió masivamente en el nuevo mundo cuando los conquistadores empezaron a cruzar el océano afectando de manera terrible una población con defensas muy bajas frente a nuevas enfermedades, y en Europa tuvo un periodo de expansión dramático durante el siglo XVIII, infectando y desfigurando sus facciones a millones de personas. Afortunadamente, es una de las dos únicas enfermedades que el ser humano ha conseguido erradicar mediante la vacunación. Precisamente, fue luchando contra esta enfermedad cuando se descubrió la primera vacuna. Primero, lady

Montagu hizo unas observaciones claves en Turquía y, casi 100 años más tarde, Edward Jenner probó científicamente su eficacia. En 1977 se registró el último caso de contagio del virus, que desde entonces se considera extinguido.

➤ **La Plaga Antonina (165 y 180 d.C.)**

De acuerdo a lo descrito por el antiguo médico romano Galeno (por ello también se la conoce como la "*Peste de Galeno*"), la Plaga Antonina, surgió en el año 165 d.C., cuando un grupo de soldados romanos que volvían de Mesopotamia y Medio Oriente contagiados por lo que se cree sería viruela o sarampión, llegaron a Roma donde expandieron la plaga, y entre las víctimas mortales aparece el emperador romano Marco Aurelio, además de a unas 5.000 personas. Quizás para ese entonces no parezca una cifra muy significativa pero, quince años después, 5 millones de personas sucumbieron ante lo que sería una especie de viruela.

➤ **La Plaga de Justiniano (541 y 542)**

Entre los años 541 y 542, nos encontramos con la primera expansión de la Plaga de Justiniano o *Peste Bubónica*, que se cree que su origen estuvo en el Alto Egipto y que con las caravanas comerciales logró llegar a la capital Bizantina, donde se encargó de diezmar la población con más 10.000 muertos por

semana. Si realizáramos un recuento desde aquel entonces hasta nuestros días, la *Peste Bubónica* es la responsable de la muerte unas 200 millones de personas en total.

➤ **La Peste Negra (1348 y 1350)**

La *Peste Negra* (un tipo de Peste Bubónica) llegó a Europa con mercaderes desde la India, y es la peste más mortal de toda la historia, pues acabó con la vida de más de 25 millones de personas en el continente europeo, un cuarto de la población mundial del Siglo XIV.

➤ **La Gripe Española (1918)**

Conocida como la *Gran Peste Española*, es una versión de virus de Influenza de tipo A, del subtipo H1N1, se produjo en 1918, cuando culminaba la Primera Guerra Mundial. El virus llegó a contagiar a 1.000 millones de personas en todo el mundo y aunque no se originó en España, se le dio este nombre porque en esas fechas España no estaba involucrada directamente en el conflicto internacional, por lo cual, la prensa española pudo informar al respecto sin censura alguna acerca de la misma. Hoy, la gripe Española ocupa el primer lugar entre las más terribles de la historia moderna.

➤ **Gripe asiática (1957)**

Registrado por primera vez en la península de Yunán, China, el virus de la gripe A (H2N2) de

procedencia aviar apareció en 1957 y en menos de un año se había propagado por todo el mundo. Para entonces, el papel de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el brazo médico de la ONU creado en 1948, diseñaba cada año una vacuna destinada a paliar los efectos de las mutaciones de la gripe. A pesar de que los avances médicos con respecto a la pandemia de la gripe española contribuyeron a contener mucho mejor el avance de virus, esta pandemia registró un millón de muertos en todo el planeta.

➤ **Gripe de Hong Kong (1968)**

Esta pandemia, llamada Gripe de Hong Kong, apareció en 1968 causada por el virus de la influenza A (H3N2) que consistía en dos genes de un virus de influenza aviar A, que incluía una nueva hemaglutinina H3, pero que además contenía la neuraminidasa N2 del virus H2N2 de 1957. Apareció por primera vez en los Estados Unidos en septiembre de 1968.

➤ **Virus (VIH) (1981)**

Una de las pandemias más graves y más recientes conocidas por la sociedad actual es la del *Virus de Inmunodeficiencia Adquirida*, el VIH, más conocido como SIDA (*Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida*). Los primeros casos documentados tuvieron lugar en 1981, y desde entonces se extendió por todo el mundo concentrando gran

parte de los esfuerzos de las organizaciones mundiales de la salud. Se cree que su origen fue animal, y sus efectos son algo que podría describirse como el agotamiento del sistema inmunológico, de modo que el propio virus no es letal, pero sí lo son sus consecuencias, pues dejan el organismo desprotegido frente a otras enfermedades. Su contagio se produce por contacto con fluidos corporales. A pesar de que estas vías de transmisión lo hacen menos contagioso, a priori, que otros virus como la gripe, el desconocimiento inicial permitió que se expandiera con mucha rapidez. Se calcula que el VIH ha podido causar alrededor de 25 millones de muertes en todo el mundo.

➤ **Covid-19 (2020)**

La pandemia producida por el coronavirus (COVID 19) es una enfermedad infecciosa causada por un coronavirus recientemente descubierto. La mayoría de las personas que enferman de COVID 19 experimentan síntomas de leves a moderados y se recuperan sin tratamiento especial.

LA COREOMANÍA O DANZAMANÍA

La *Coreomanía o Danzamanía*, es la manía de bailar, popularmente baile de San Vito o enfermedad del baile; fenómeno social que se produjo principalmente en los países centroeuropeos entre los siglos XIV y XVII. Se trataba de grupos de personas, hombres, mujeres y

niños, a veces miles a la vez, que bailaban de manera irregular hasta que se derrumbaban de agotamiento.

Uno de los primeros brotes importantes fue en Aquisgrán (Alemania), en 1374, y se extendió rápidamente por toda Europa; otro brote particularmente notable se produjo en la epidemia de baile de 1518 en Estrasburgo.

En general, los músicos acompañaban a los bailarines, para ayudar a protegerse de la manía, pero esta táctica era a veces contraproducente, pues alentaba a más a participar en los bailes. Algunas teorías proponen ciertos cultos religiosos detrás de las procesiones de gente bailando para rebajar su estrés y olvidar así la pobreza del período. Otros, sin embargo, piensan que es una enfermedad psicógena masiva en la que la aparición de los síntomas físicos similares, sin causa física conocida, afecta a un gran grupo de personas como una forma de influencia social.

Aunque este fenómeno no fue un hecho aislado, pues afectó a miles de personas durante varios siglos, estuvo bien documentado por sus contemporáneos, a pesar de que fue poco estudiado basando sus diagnósticos en conjeturas no científicas, por lo que no se llegó a conclusiones válidas, tampoco hoy día hay consenso entre los estudiosos en cuanto a la causa de la manía de baile.

EPIDEMIA DE BAILE DE 1518

La epidemia de baile (o la plaga de danza) fue un caso de coreomanía ocurrido en Estrasburgo (Francia), a mediados de 1518. Una mujer llamada Frau Troffea comenzó a bailar descontroladamente sin poder parar en una calle de Estrasburgo. En una semana se le habían unido 34 personas y cerca de 400 bailarines en un mes. Algunas de estas personas finalmente murieron de ataques al corazón, derrames cerebrales o agotamiento

A medida que la epidemia de baile empeoraba, nobles preocupados con lo que acontecía buscaron el consejo de médicos locales, quienes descartaron causas astrológicas y sobrenaturales, y en su lugar anunciaron que la epidemia se debía a una enfermedad causada por un aumento en la temperatura de la sangre.

Sin embargo, en vez de prescribir sangrías, las autoridades persuadieron a la gente para que continuara bailando, proporcionándoles músicos, abriendo dos mercados y construyendo un escenario, creyendo que si las personas bailaban día y noche, se mejorarían.

El historiador británico John C. Waller propuso en su libro *A time to dance, a time to die: the extraordinary story of the dancing plague of 1518* (2008), que una posible época de extrema hambruna pudo provocar fiebres altas que impulsaron momentos de desenfreno sin control

TARANTISMO

El *tarantismo*, *tarantolismo* o *tarantulismo* está considerado un fenómeno histérico convulsivo, proveniente de la antigua cultura popular con base en alguna creencia de la Italia meridional, y sería provocado por el mordisco de una araña llamada taranta (probablemente del nombre de la ciudad de Taranto, en cuyo territorio aún hoy está presente la tarantola mediterránea *Ischnocolus*). El *tarantismo* comportaría una condición de malestar general y una sintomatología psiquiátrica parecida a la epilepsia. Los síntomas serían ofuscamiento del estado de conciencia y turbación emocional, muy relacionados con los de la *coreomanía*, que produjo episodios como la Epidemia de baile de 1518.

Lycosa tarántula

Según la leyenda, la tarántula con su mordisco provocaría la crisis histérica, cuyo único remedio para el enfermo, llamado tarantulado, sería una danza purificadora, "*la taranta*". Una huella de esa consecuencia se puede encontrar hoy en día en el léxico italiano, en una expresión como *¿"Ti ha morso la tarantola?"* (¿Te ha mordido la tarántula?), se utiliza para llamar la atención a una persona especialmente inquieta.

El tarantismo ha generado una forma musical y un baile llamado *Pizzica* o *Tarantela*, y de esta manera ha perdido el vínculo con la religión y la superstición, viviendo su propia existencia. Esta forma musical ha terminado por ser utilizada por artistas internacionales.

En realidad el mordisco de la *Lycosa* tarántula, al que se le atribuía el malestar, es inocuo para el hombre; poco creíble sería la teoría que atribuye la culpa a la *malmignatta*, debido a sus modestas dimensiones. Según los estudiosos, el tarantismo no estaría provocado por causas de este tipo, sino que se trataría de un fenómeno psicosomático.

EPIDEMIA DE LA RISA DE TANGANICA

La epidemia de Risa de Tanganica de 1962 fue un brote de histeria colectiva o enfermedad psicogénica de masas (MPI, por sus siglas en inglés), ocurrida en o cerca de la aldea de Kashasha en la costa occidental del lago Victoria, en la actual Tanzania (antiguamente denominada Tanganica), cerca de la frontera con Kenia.

Esta epidemia que estuvo caracterizada por episodios de risa y llanto, comenzó el 30 de enero de 1962 en una escuela misionera para niñas en Kashasha. Empezó con tres muchachas y se expandió caprichosamente por toda la escuela, llegando a afectar a 95 de las 159 alumnas de entre 12 y 18 años. Los síntomas en las afectadas tuvieron una duración que podía variar desde unas pocas horas hasta un máximo de dieciséis días. El cuerpo docente no se vio afectado, pero informó que las estudiantes eran incapaces de concentrarse en sus clases, por lo que cerraron la escuela y enviaron a las alumnas a sus casas. La epidemia se extendió a Nshamba, un pueblo en el que vivían varias de las chicas, donde 217 personas tuvieron ataques de

risa, la mayoría niños en edad escolar y adultos jóvenes; luego pasó a la escuela media para mujeres de Ramashenye, cerca de Bukoba, donde afectó a 47 muchachas. Otro brote tuvo lugar en Kanyangereka, y dos escuelas infantiles cercanas fueron cerradas.

La epidemia se transmitió a las poblaciones de aquél entorno, afectando a muchos de sus habitantes, extinguiéndose año y medio después. Se ha informado de epidemias con síntomas similares a los de la risa, ocurridas en escala masiva con: dolores, desmayos, problemas respiratorios, erupciones cutáneas, ataques de llanto y gritos histéricos sin sentido. En total cerraron 14 escuelas y alrededor de mil personas se vieron afectadas.

LA QUININA



El Quino

En la Historia de la villa de Chinchón se debe hacer una mención especial a Francisca Enríquez de Rivera,

segunda esposa del IV conde de Chinchón, virrey del Perú, Luis Jerónimo de Cabrera y Bobadilla, descubridora en 1629 en Perú de las propiedades curativas de la *Quinina* que se extrae de la corteza del árbol Quino. Este es un árbol grande, generalmente de más de 10 metros de altura, con flores de color blanco o rosado, originario de América. Viven en altitudes de entre 1000 y 3000 metros, en Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

La *quinina* la forman cuatro alcaloides con propiedades antipalúdicas. Entre sus componentes también hay que destacar la presencia de taninos que dotan a la *quinina* de un componente antioxidante previniendo la degeneración celular derivada de los ataques recibidos desde el exterior y que en muchos casos pueden llegar a causar enfermedades como el cáncer.

Debido a su gran valor medicinal, el quino ha sido sobreexplotado, por lo que hoy día está en peligro de extinción. Los árboles se talaban a ras de suelo para aprovechar su corteza, que posteriormente era secada y triturada, obteniéndose lo que en otros tiempos se llamó "*polvos de la condesa*" o "*polvos de los jesuitas*", los polvos que contenían la maravillosa quinina.

Por mandato de la condesa, los jesuitas afincados en el virreinato del Perú, se encargaban de que en los galeones españoles llegase a España grandes cantidades de corteza de quino primero, y de polvos de la condesa

después, desde donde luego se repartía por toda Europa. El nombre genérico de la Quinina es "*Chinchona*".

LA HIGIENE

EL ORIGEN DEL JABÓN

Se cree que el jabón se inventó hace unos tres mil años. Se han encontrado en Mesopotamia tablillas de arcilla sumerias que mencionan la mezcla que se obtenía de hervir aceites con potasio, resinas y sal, así como de su uso medicinal.

Los fenicios lo fabricaban con aceite de oliva y soda cáustica (o carbonato de sodio) obtenido a partir de las cenizas de la combustión de plantas halófitas (plantas que viven en las salinas) como la salicornia o la salsola. Recetas parecidas se seguirían utilizando en Siria.

Los egipcios se frotaban con la mezcla obtenida del natrón (un carbonato de sodio mineral extraído de los lagos salados después de la evaporación del agua), tierra de batán (una arcilla poco elástica que tiene la propiedad de absorber las materias grasas) y altramuces machacados y remojados en agua de lluvia.

En el siglo III a.C. se fabricaba en Arabia un jabón mediante la cocción de una mezcla hecha con potasa, álcali proveniente de cenizas, aceite de sésamo y limón.

Jabón europeo

Los griegos, como los romanos y los etruscos se lavaban frotándose por el cuerpo una mezcla de aceites aromáticos y arena o ceniza que luego eliminaban con un *estrígilo* (arrascador metálico).

El jabón era, según el historiador romano Plinio, un invento galo. Los galos fabricaban sus jabones con cenizas de haya y sebo o grasa de jabalí y lo usaban para teñirse sus largas melenas de rubio o pelirrojo. Los germanos y los celtas utilizaban grasa de cabra y cenizas de abedul para fabricar sus jabones.

Las famosas fábricas de jabón de Marsella se establecieron en el siglo XIV. Este jabón tradicionalmente se fabricaba con aceite de oliva, sosa cáustica proveniente de cenizas del laurel y agua del Mediterráneo.

Almonas árabes

La primera gran jabonería europea la construyeron los árabes a finales del siglo X en Sevilla, entonces (al-Ándalus). La obtención de las materias primas necesarias para fabricar un jabón que cuatro siglos más tarde se conocería como Jabón de Castilla, se adquirían en los grandes olivares y marismas del valle del Guadalquivir, a cuyas fábricas de jabón, se las llamaba *Almonas*. El jabón de Castilla, al provenir de aceites vegetales en vez de grasas animales, podía utilizarse en la higiene personal.

El monopolio del jabón de Sevilla, detentado por los marqueses de Tarifa en el siglo XVI, fue exportado al

resto de Europa y llevado al Nuevo Mundo. Fue así que los europeos se volvieron más limpios y empezaron a desaparecer las grandes pandemias.

LA HIGIENE EN ROMA

Conscientes de la necesidad de cuidar el cuerpo, los romanos pasaban mucho tiempo en las termas colectivas bajo los auspicios de la diosa *Higea*, protectora de la salud, de cuyo nombre deriva la palabra *higiene*.

Durante Imperio Romano y en los primeros tiempos tras la caída de éste, en las ciudades altomedievales europeas, los hombres se bañaban con asiduidad y hacían sus necesidades en las *letrinas públicas*, vestigios de la época romana, o en el *orinal*, otro invento romano de uso privado; y las mujeres se bañaban, perfumaban, se arreglaban el cabello y frecuentaban las lavanderías. Esta costumbre se extendió a Oriente, donde los baños turcos se convirtieron en centros de la vida social, y pervivió durante la Edad Media.

LA HIGIENE EN LA EDAD MEDIA EUROPEA

El baño en el medievo

Por circunstancias que desconocemos, las sociedades europeas olvidaron a Roma y sus costumbres higiénicas, con lo que el aseo personal, baño incluido, pasó

a ser muy poco común en esos tiempos; las personas podían pasar meses o años sin hacerlo.

Había baños públicos, pero como era demasiado costoso calentar el agua, a menudo familias nobles enteras compartían el mismo agua; entraba primero el jefe de familia, luego, en el mismo agua, entraba cada uno de los hombres de la casa por orden de edad, las mujeres igual de mayor a menor y de último los niños. Los pobres lo hacían en las aguas del río, estuviera el agua fría o no. Para disimular los olores utilizaban esencias (los más ricos) y flores (los pobres).

Se decía que lo sano era dejarse una capa de suciedad en la piel para protegerse de enfermedades, y que el aseo debía hacerse en seco, con una tela limpia para frotar las partes visibles del organismo.

Los médicos de la época recomendaban limpiar a los niños sólo el rostro y los ojos con un trapo blanco para retirar el exceso de mugre. "Lavarse con agua es perjudicial a la vista, provoca males de dientes, catarros y empalidece el rostro...", repetían. La iglesia, por su parte, condenaba el baño por considerarlo "un lujo innecesario y pecaminoso".

Las ciudades europeas de la Edad Moderna antes de que llegara la revolución hidráulica del siglo XIX, eran lugares inmundos, carentes de alcantarillado y canalizaciones, las calles y plazas eran auténticos vertederos por los que con frecuencia corrían riachuelos de aguas fecales. En aumentar la suciedad se encargaban

también los numerosos animales transeúntes de sus calles: cabras, ovejas, cerdos y, sobre todo, caballos y bueyes que tiraban de los carros. Como si eso no fuera suficiente, los carniceros y matarifes sacrificaban a los animales en plena vía pública, mientras los barrios de los curtidores y tintoreros eran foco de infecciones y malos olores.

La higiene bucal

Según algunas informaciones, los individuos europeos del medievo, para calmar su malestar bucal, solían acudir a los conocidos como «*sacamuelas*». Estos eran barberos que deambulaban de localidad en localidad para extraer las piezas bucales dañadas a puro tirón.

Entonces la higiene bucal consistía en limpiar los dientes con trozos de tela y cenizas de romero. Además, se empleaban dentífricos elaborados con algunos de estos elementos naturales: almástiga, canela molida, coral o conchas, huesos de sepia, incienso, etc.; y luego como colutorio la orina, con la que hacían gárgaras antes de irse a dormir, pues se le atribuía valiosas propiedades para la cura de heridas y el tratamiento anticaries.

Las letrinas



En los castillos y en las murallas de las ciudades, era habitual que abundaran las llamadas «*letrinas voladas*» que consistía en una pequeña estancia sobre los matacanes que contaba con una losa perforada ideada para que la materia fecal, través de las murallas, cayese a los campos o los huertos. Aquí hacían sus necesidades el cuerpo de guardia y buena parte del servicio.

También existían las *letrinas encastradas*, que enviaban los excrementos directamente a los sótanos o al foso del castillo. El olor producido por este pozo negro que subía cañerías arriba hasta la misma boca de la letrina era insoportable, especialmente en verano.

En los palacios de la alta nobleza tenían un sistema parecido entre los muros de las estancias; consistían en pequeños huecos abiertos en los muros, al lado de los salones mismos, ocultos por tapices y paramentos cuyo contenido caía directamente a la calle.

El pueblo llano usaba el orinal en la casa o las letrinas públicas cuando estaba fuera; estas consistían en un espacio elevado -palco- que se asomaba a la calle a través del cual todos los desperdicios vertían en las calles, a los que se sumaban los orinales por las ventanas y las inmundicias de mataderos, curtidores, fruteros, etc. Cuando había viviendas en altura con pozos negros en los patios, generalmente se encontraban demasiado próximos a los pozos de agua para consumo, que provocaban infinidad de enfermedades.

El retrete de las ciudades

Habitualmente, frente a una necesidad imperiosa el individuo se apartaba discretamente a una esquina. El escritor alemán Johann Goethe contaba que una vez que estuvo alojado en un hostel en Garda (Italia), al preguntar dónde podía hacer sus necesidades, le indicaron tranquilamente que en el patio. La gente utilizaba los callejones traseros de las casas o cualquier cauce cercano. Nombres como el *Merderon* francés revelan su antiguo uso.

Agua va

A comienzos del siglo XVI, se decía de Madrid que se asemejaba mucho a lo que se ha dado en llamar un poblachón manchego, con calles estrechas y tortuosas y casas de una sola planta, llamadas de "*malicia*" porque se construyeron así para eludir una normativa que obligaba a alojar gratis a los miembros de la corte en el piso principal. Apenas había casas señoriales ni palacios porque, por ley, no se podía superar la altura de la iglesia más cercana ni hacer la competencia al Alcázar Real. El tránsito por la ciudad era poco menos que imposible, entre carruajes, carros y animales domésticos de toda clase circulando a sus anchas (perros, ovejas, cabras, cerdos, etc.); la absoluta carencia de los más elementales servicios urbanos, como alcantarillado, empedrado o adoquinado, aceras en las calles, alumbrado, etc., además del conocido grito de "*Agua va*", que con cierta frecuencia venía de las alturas, hacían del posible placentero paseo, un auténtico calvario.

Las casas madrileñas, por lo general, no tenían instalaciones sanitarias para deshacerse de los orines y defecaciones de sus habitantes, por lo que todo se hacía en los llamados orinales y después estos restos se tiraban por la ventana al grito de "*Agua va*", práctica que duró varios siglos. En muchas otras ciudades europeas como: Londres, Edimburgo, etc., se prohibió tirar baldes con excrementos por la ventana. No obstante, la gente lo hacía igual, y si ibas muy distraído, podías llevarte un interesante regalo de las alturas.

Los excrementos humanos se vendían como abono

Había gente dedicada a recoger los excrementos de los pozos negros para venderlos como estiércol. Los tintoreros guardaban en grandes tinajas la orina, que después usaban para lavar pieles y blanquear telas. Los huesos se trituraban para hacer abono. Lo que no se reciclaba quedaba en la calle, porque los servicios públicos de higiene o eran insuficientes o no existían. En las ciudades, las tareas de limpieza se limitaban a las vías principales, como las que recorrían los peregrinos y las carrozas de grandes personajes que iban a ver al papa en la Roma del siglo XVII, habitualmente muy sucia. Las autoridades locales contrataban a criadores de cerdos para que sus animales, como buenos omnívoros, hicieran desaparecer los restos de los mercados y plazas públicas, o bien se encomendaban a la lluvia, que de tanto en tanto se encargaba arrastrar los desperdicios.

Medidas higiénicas del siglo XVIII

Durante el siglo XVIII comenzaron a instalarse letrinas colectivas en las casas y se reforzó la prohibición de desechar los excrementos por la ventana, al tiempo que se aconsejaba a los habitantes de las ciudades que alojasen la basura en los espacios asignados para ese fin. En 1774, el sueco Karl Wilhelm Scheele descubrió el cloro, sustancia que combinada con agua blanqueaba los objetos, y mezclada con una solución de sodio era un eficaz desinfectante. Así nació la *lavandina* (Lejía), que en aquel momento fue un gran paso para la humanidad.

Gran salto higiénico del siglo XIX

En el siglo XIX, el desarrollo del urbanismo permitió la creación de mecanismos para eliminar las aguas residuales en todas las nuevas construcciones. Al tiempo que las tuberías y los retretes ingleses (WC) se extendían por toda Europa, se organizaban las primeras exposiciones y conferencias sobre higiene. A medida que se descubrían nuevas bacterias y su papel clave en las infecciones -peste, cólera, tifus, fiebre amarilla, etc.-, se asumía que era posible protegerse de ellas con medidas tan simples como lavarse las manos y practicar el aseo diario con agua y jabón. En 1847, el médico húngaro Ignacio Semmelweis determinó el origen infeccioso de la fiebre puerperal después del parto y comprobó que las medidas de higiene reducían la mortalidad. En 1869, el escocés Joseph Lister, basándose en los trabajos de Pasteur, usó por primera vez la antisepsia en cirugía. Con tantas pruebas en la

mano ya ningún médico se atrevió a decir que bañarse era malo para la salud.

LIMPIACULOS REAL

Por raro que hoy nos pueda parecer, el puesto de "*Groom of the Stool*" (*Limpiaculos real*), le llamaríamos nosotros; desde su instauración en el siglo XVI, fue durante siglos uno de los más cotizados de la corte real inglesa. Suerte tenías si te tocaba un rey campechano y comedido, pero si era amante de las comidas abundantes y picantes, el trabajo podía ser un auténtico marrón



Así era trabajar limpiando el culo del rey

Fue Enrique VII, padre de Enrique VIII, según nos revelan las páginas de *UK History*, el primer monarca que sintió la necesidad de que alguien se encargase del mantenimiento y limpieza de su ano de sangre azul. Pronto el cargo adquirió importancia, dado que el mozo de las heces pasaba largos momentos de calidad en intimidad con el rey asistiéndole a retirase sus pesados,

complejos y caros ropajes para que pudiese hacer de vientre de forma relajada y decorosa.

El puesto requería andar todo el día entre bacines, cuencos, palanganas y toallas, acarreando la pesada silla de defecar por palacio, monitorizar la dieta y horarios de comidas del rey y organizar su agenda en base a los hábitos de su tracto gastrointestinal. Además era necesario tener cierta educación (había que darle conversación al soberano en sus momentos de relax), así que se solía otorgar el puesto a jóvenes de la aristocracia. De hecho las familias que pretendían medrar ansiaban tener a uno de sus miembros al cargo de las posaderas más importantes del país. Si los muchachos trabajaban bien sacaban una generosa paga, se les regalaba la ropa usada del monarca y podían hasta convertirse en secretarios personales del rey. Desconocemos si durante el proceso de selección se tenía en cuenta la suavidad de la piel de la palma de las manos del candidato, dado que el papel no abundaba.

Durante los cuatro siglos de existencia del puesto de *Limpiaculos real* (se abolió en 1901 bajo el reinado de Eduardo VII) se han producido pocas incidencias destacables. Henry Norris, por ejemplo, fue ejecutado por orden de Enrique VIII tras ser acusado de prestar desmedida atención a los órganos genitales de la reina Ana Bolena. ¿También limpiaba el ojete de la reina?, ¿Complot político?, ¿Ataque de cuernitis aguda?, ¿Manos ásperas para tal fémica? El rey loco, Jorge III, usó durante su asiento en el trono nada menos que a nueve

mozos *Limpiaojetes*. Uno de ellos, John Stuart, llegó a ser primer ministro británico, lo que demuestra que la creencia popular de que lamer y cuidar bien ciertos culos te puede ayudar a ascender, al menos en la política tiene una base real.

Este oficio existía en todas las cortes europeas, incluida la de Castilla. En la mini corte que los reyes Católicos le pusieron a su hijo y heredero, el príncipe Juan, en Almazán (Soria) para que aprendiera el oficio de gobernar, en la lista de funcionarios, aparecía un mozo de cámara del retrete, llamado Diego Cano, que sería el *Limpiaculos* del príncipe.

Años después, en la corte del príncipe Felipe en Madrid, luego Felipe II, también aparecía en la lista de funcionarios, un mozo de cámara del retrete, o de bacín, que sería el *Limpiaculos* del príncipe.

HIGIENE EN LA CORTE DE LUIS XIV

En una carta que Madame de Orleáns -cuñada de Luis XIV- envió a su familia quejándose de la falta de letrinas en el palacio real, decía así:

«Debes ser muy feliz de ir a cagar cuando quieres. Aquí me veo obligada a aguantar hasta la noche. Tengo la desgracia de vivir sola, y por lo tanto la pena de cagar afuera, lo que me enoja, porque me gusta cagar cómoda y no cago bien cuando mi culo no está cómodo. Lo mismo, todos nos ven cagando...»

Las mujeres orinaban de pie en donde podían porque las letrinas públicas quedaban muy lejos.

Según el historiador francés Mathieu da Vinha, en evitación de «accidentes» y para que los súbditos no defecaran en los jardines o patios principales del palacio, en algún momento del reinado del Luis XIV, se pusieron sillas perforadas detrás de biombos adornados con flores aromáticas que el servicio de palacio rociaba con perfume constantemente para disimular un poco la hedentina en algunos pasillos del palacio de Versalles.

Las sillas perforadas eran una especie de inodoro portátil de madera forrado con una tela de terciopelo roja y flecos de oro o plata en el sentadero. Al rey se le acercaba la silla dos veces al día, en la mañana y en la noche, allá donde estuviera, y se cuenta que llegó a dar audiencias mientras permanecía cómodamente en su silla perforada al lado de su esposa Madame de Maintenon. El Limpiaculos real, puesto laboral privilegiado, llevaba a cabo su función con una toalla perfumada y empapada en alcohol.

El rey sólo se bañaba por prescripción médica y con las debidas precauciones, como demuestra este relato de uno de sus médicos privados:

"Hice preparar el baño, el rey entró en él a las 10 y durante el resto de la jornada se sintió pesado, con un dolor sordo de cabeza, lo que nunca le había ocurrido... No quise insistir en el baño, habiendo observado

suficientes circunstancias desfavorables para hacer que el rey lo abandonase”.

CAMBIARSE DE ROPA

En tiempos de Luis XIV las damas más entusiastas del aseo se bañaban, como mucho, dos veces al año, por lo que, con el cuerpo prisionero de sus miserias, la higiene se trasladó a la ropa, cuanto más blanca mejor.

Los ricos, para mantener un aspecto pulcro, lo que hacían era cambiarse frecuentemente de camisa, que absorbía lo sucio del cuerpo. Pero la ropa interior la cambiaban una sola vez al mes.

Para disipar el mal olor y ahuyentar los molestos insectos y moscas que merodeaban en su rededor, en la Edad Media era muy corriente abanicarse, aunque sólo los ricos tenían lacayos que los abanicaran.

EL MAQUILLAJE EN LA EDAD MEDIA

En el medievo sí se permitía el maquillaje y el adorno para atraer a un hombre si sólo lo hacía con intención de desposarse o cuando se trataba de acudir a una celebración. Pero si se entendía como método de atracción para los hombres presentando una visión del propio cuerpo que no se corresponde con la realidad, se relacionaba de forma directa con la prostitución y la mentira en general.

Las mujeres utilizaban diferentes métodos para blanquear la piel, tales como: frotarse el rostro con un cristal de amatista húmedo, mezcla de raíces de lila, harina de trigo (se dejaba en remojo durante quince días formando un polvo) y zumo de fresas. A finales del periodo medieval se empiezan a utilizar otros productos, tóxicos en su mayoría, como el arsénico.

Para los labios y las mejillas se utilizaban: cera de abeja, bálsamos, polvos rojos y vino. El cabello iba adquiriendo una tendencia a un color rojizo, ya que los tintes de origen vegetal que se utilizaban dejaban ese tipo de color. Existían pinturas negras para el rabillo del ojo, criticado en diversos textos religiosos. Los perfumes y aceites eran de uso común para ambos sexos, los hombres, de muy distintos estratos sociales, buscaban mantener una imagen de juventud y virilidad, con remedios para la calvicie y teñido de sus canas.

EL PARTO EN LA EDAD MEDIA

La muerte de la madre durante el parto era muy común en la Edad Media, ya que no solo se carecía de las medidas mínimas de higiene, sino que tampoco había cuidados prenatales. Una de las causas más comunes era la llamada *fiebre puerperal*, una infección de los órganos reproductores que casi siempre culminaba en la muerte. Eso sí, era un fallecimiento democrático, no importaba la clase social ni cuantas riquezas se habían acumulado, todas, reinas, nobles, ricas y pobres, podían fallecer en el parto.

LOS ALIMENTOS

LOS CUBIERTOS EN LA EDAD MEDIA

Ya existían las cucharas y los cuchillos, pero no los tenedores y esto hacía que se usaran las manos para comer. Por supuesto que no existía la costumbre de lavarse las manos y por ende, las enfermedades abundaban.

LA ALMADRABA

La almadraba es una de las técnicas para la captura del atún empleada fundamentalmente en el Mediterráneo desde tiempos remotos. Los romanos ya utilizaban unos sistemas de redes parecidos a los que se usan en las almadrabas para capturar los atunes. Usaban incluso un vigía que se colocaba en un lugar alto y era el que guiaba

las operaciones en las que llegaban a participar 5 barcas y un número importante de personas. Son los antecedentes de las almadrabas «de tiro» las primeras que se usaron para capturar los atunes de forma masiva. Los romanos elaboraban salazones con los atunes, o la famosa salsa Garum. También se conservaba crudo en aceite, en manteca o en miel y era un manjar que se consumía por las clases altas del Imperio.

En los fondos marinos frente a la isla de Escombreras (Cartagena) (*escombrum* significa caballa), están saturados de restos de ánforas de vino; aquí existía un altar al Dios Hércules, a cuya fuerza se encomendaban los navegantes romanos arrojando un ánfora a su paso, además de ser una de las primeras *almadrabas* en la historia peninsular.

PAN ALUCINÓGENO EN LA EDAD MEDIA

Durante el verano los granjeros se quedaban sin trigo para hacer pan y entonces se usaba el centeno almacenado. El problema es que este grano generalmente se contaminaba con *ergot*, un hongo que produce efectos alucinógenos similares a los del LSD.

EL TURRÓN

El Turrón es un dulce que trajeron los árabes a las costas del Mediterráneo, en particular a España e Italia. La versión española del turrón, como lo conocemos hoy, nació en la provincia de Alicante alrededor de finales del siglo XV, en época de los Reyes Católicos.

EL ROSCÓN DE REYES

Lo que hoy conocemos familiarmente como el Roscón de Reyes, tal vez remonte su origen a la corte de los Teobaldos navarros, en la que el día de la Epifanía se ofrecía una comida a los niños más necesitados allá donde se encontrase el rey (o, en su ausencia, la reina). Todos los niños recibían su porción de pastel y el que hallase el trozo de haba escondida era proclamado rey por un día. Entre 1381 y 1439 se coronaron reyes de la Faba en Pamplona, Sangüesa, Puente la Reina, Tafalla, Estella, Olite o Tudela, y siguió celebrándose hasta bien entrado el siglo XV. Esta tradición fue recuperada en 1920 y se sigue celebrando anualmente.

LAS DOCE UVAS DE NOCHEVIEJA

Coexisten dos versiones del origen de las 12 uvas de Nochevieja en la Puerta del Sol de Madrid

- 1ª Los chulapos de Madrid, a los que en diciembre de 1882 se les arrebató su divertimento navideño por un bando municipal, decidieron aprovechar que aún estaba permitido reunirse en la Puerta del Sol para escuchar las campanadas del reloj en Nochevieja y empezaron a comer uvas al son de las campanadas como burla a la costumbre aristócrata de tomar uvas y champán en la cena de Nochevieja, y en señal de protesta contra las restricciones del ayuntamiento.

Este comportamiento se extendió y popularizó rápidamente en la capital, hasta el punto de que en 1897 los comerciantes de la ciudad ya publicitaban las uvas de la suerte, y en pocos años se conocía en lugares tan lejanos de Madrid como Tenerife.

- 2ª La creencia popular afirma que **“las doce uvas de la suerte”** comenzaron a tomarse de manera masiva en España en la Nochevieja de 1909. Un excedente de la cosecha de uva blanca *Aledo* en Alicante hizo que los productores realizaron una campaña para promulgar y potenciar la costumbre por todo el país, relacionando estas fechas con la buena suerte y así poder colocar su mercancía.

La tradición española de **las uvas de Nochevieja** se exportó a otros países hispanoamericanos como Argentina, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú, Venezuela, etc.

EL YOGUR

El origen del yogur, según algunos autores, lo situaremos en Sumer, actual Irak, durante el tercer o cuarto milenio antes de nuestra era. Ha sido durante miles de años un componente muy importante de la dieta alimentaria de las tribus nómadas de la India, Irak, Irán, Rusia y Turquía, quienes con el pasar de los tiempos, lo transmitieron a todo el mundo.

«Los pueblos nómadas transportaban la leche fresca que obtenían de los animales en sacos

generalmente de piel de cabra. El calor y el contacto de la leche con la piel de cabra propiciaban la multiplicación de las bacterias ácidas y fermentaban la leche, que se convertía en una masa semisólida y coagulada».

«Cuenta una leyenda que los guerreros mongoles en su gran expansión al oeste en el medievo, siglo XIII, colocaban los sacos recipientes de la leche bajo la silla de montar, y que cuando paraban, la leche se había convertido en algo sólido que les servía de rico alimento»

EL CROISSANT

El origen del croissant, un bollo con forma de media luna, se remonta al segundo sitio de la capital austriaca por los turcos el año 1683, los panaderos, que trabajaban por la noche, oyeron cómo los enemigos excavaban un túnel para eludir la muralla y entrar en la ciudad; estos dieron la alarma, lo que permitió que los vieneses abortaran el asalto. Tras la derrota turca, Juan III Sobiesky, rey de Polonia y Lituania que participaba en la defensa de Viena, encargó a los panaderos la elaboración de unos panecillos con la forma del emblema de los turcos -*la media luna, o luna creciente*- que inmortalizara la victoria.

LA MONA DE PASCUA

La rigurosa abstinencia que antiguamente caracterizaba al período de cuaresma en el mundo cristiano, introdujo la costumbre de recoger huevos desde el miércoles de ceniza hasta el Sábado Santo y

luego bendecirlos para repartirlos entre los amigos el día de Pascua. En algunos lugares se pintaban de rojo, amarillo y otros colores. En Francia, después de la misa del Domingo de Resurrección, era costumbre presentar al rey unas pirámides de huevos dorados, que el monarca repartía entre la corte. En cuanto a la etimología del nombre "Mona" hay quienes defienden que proviene de *munus*, que significa "*regalo*" en griego.

Durante varios siglos, en Baleares, Cataluña y Valencia al llegar la Pascua los pasteleros preparaban unos bollos de harina, huevo y azúcar al horno, con uno o varios huevos duros incrustados en la superficie, que los padrinos regalaban a sus ahijados dándole el nombre de "*Mona de Pascua*". Hoy en día el huevo y el roscón han sido reemplazados por figuras de chocolate que van desde el tradicional huevo a otras más imaginativas: primates, personajes de dibujos animados, jugadores de fútbol, etc. ¡Y algunas pueden medir hasta dos metros de altura!

EL AGUACATE

La palabra "*Aguacate*" proviene del náhuatl, que también significa «*Testículo*», probablemente debido a la semejanza en la forma de la fruta y esa parte del cuerpo masculino.

En Argentina, Bolivia, Chile, Perú y Uruguay se le conoce como "*Palta*". La palabra «*palta*» proviene del quechua, y es el nombre con el que se conoce a una etnia

amerindia, "*los paltas*", que habitó en la provincia ecuatoriana de Loja y al norte de Perú. Probablemente esta sea la región descrita como la «*provincia de Palta*» por Inca Garcilaso de la Vega en su obra *Comentarios Reales de los Incas de 1601*.

El aguacatero es un árbol de hoja perenne procedente originariamente de las zonas tropicales y subtropicales centroamericanas. Los árboles pueden alcanzar una altura de veinte metros, y no dan la fruta antes de los cuatro o siete años de edad.

El aguacate contiene: ácido fólico, ácido oleico, fibra, magnesio, potasio, vitaminas de los grupos A, C, D, K y B.

Generalmente, el aguacate mantiene el corazón sano, reduce los niveles de colesterol, controla la presión arterial, contiene propiedades antiinflamatorias, regula los niveles de azúcar en la sangre, previene defectos de nacimiento, mejora el sistema inmunológico, reduce el riesgo de accidentes cerebrovasculares, protege contra el cáncer, es afrodisíaco, antidiarreico, alivia la disentería es un buen método antienvjecimiento, protector del cabello, quita el mal aliento limpiando el intestino, aumenta la absorción de nutrientes, cuida de la piel y ayuda a engordar.

LAS ESPECIAS

Las especias son sustancias de origen vegetal que se utilizan para sazonar y conservar los alimentos, para usos

médicos, curanderos, hechiceros, cosméticos, e incluso como moneda de cambio; además tienen una gran capacidad aromatizante, por lo que suelen usarse en pequeñas cantidades, y pueden mezclarse entre sí para conseguir diferentes combinaciones. La mayoría provienen de Asia, aunque también hay algunas originarias de América y del Mediterráneo.

Las más conocidas son:

«Agraz, ajo, albahaca, almizcle, ámbar molido, anís, azafrán, canela, cardamomo, casia, cayena, cebolla, cebollines, chalote, chile, cilantro, clavo, comino, cúrcuma, curry, eneldo, espliego, estragón, hinojo, jengibre, laurel, menta, mostaza, nuez moscada, orégano, perejil, pimienta blanca y negra, pimentón, puerro, romero, salvia, sándalo, sésamo, tomillo, vainilla y zumaque, son algunas de las especias más consumidas en el mundo; y dentro de estas, las más caras son: el azafrán, el cardamomo y la vainilla»».

En la Edad Media europea el comercio de las especias estaba monopolizado por los mercaderes árabes e italianos; los árabes las compraban en la India y las trasportaban por mar y tierra (Caravanas de camellos) hasta el Mediterráneo Oriental donde las revendían a los italianos, y estos las distribuían por toda Europa.

El precio que adquirían las distintas especias al consumidor final en Europa era elevadísimo, convirtiéndose en un artículo de lujo no apto para la

inmensa mayoría de los bolsillos de los consumidores-moradores europeos.

Tras la Toma de Granada en enero de 1492, la reina Isabel I de Castilla aprobó el proyecto colombino, siempre pensando en las posibles riquezas que aportaría la especería, pues eso es lo que vendía Colón, las ricas especias de Cipango y Catay.

Colón descubrió América el 12 de octubre de 1492, a cuyo continente viajó cuatro veces entre 1492 y 1502 sin llegar a percibir que no había llegado a la India, como él pensaba. Murió el día 20 de mayo de 1506 sin saberlo. Pero dejó el señuelo de la riqueza de las especias flotando en las mentes de los dirigentes de las coronas de Castilla y Portugal.

25 años después, otro iluminado, Fernando de Magallanes, procedente del mismo reino que el anterior, llegó a la corte española con la misma cantinela, la riqueza de las especias, y como a Colón, también se le concedió flota y honores para su gesta.

Desde las primeras décadas del siglo XVI, las especies orientales llegaron a Europa primero por medio de portugueses y más tarde también por españoles.

PRODUCTOS QUE FUERON A AMÉRICA

De Europa a América

Aceite de oliva, ajos, alfalfa, algodón, arroz, arveja, avena, azafrán, café, caña de azúcar, cebada, cebolla, centeno, cerezas, coles, dátiles, espárragos, espinacas, eucaliptos, garbanzos, guisantes, habas, lechugas, lentejas, limas, limones, mango¹, manzanas, melocotones, melones, miel de caña y miel de abeja, naranjas, olivo, pepinos, peras, pomelos, rábanos, trigo, uva, y con ella el vino y el pisco peruano, plataneras, pomelos, zanahoria, etc.

Animales

Aves de corral (gallinas y otras), el burro, el caballo, la cabra, el cerdo, el gato, el mulo, la oveja, el perro, la vaca, etc.

1). - El mango es originario de la India y se cultiva desde hace casi 6000 años. Su consumo se reducía al continente asiático hasta que en el siglo XVIII se introdujo en Brasil gracias a los exportadores portugueses y poco a poco se fue expandiendo por el mundo.

PRODUCTOS QUE VINIERON DE AMÉRICA

De América a Europa:

Aguacate, añil, babaco, batatas, boniatos, cacao-chocolate, cacahuete, calabazas, calabacines, capulí, caymito, coca, cocos, chigualcán, chirimoyas, fresas, frijoles, girasol, guaba, guanábana, guayaba, judías, maguey, maíz, mamey, mandioca, murta, nísperos, papaya, patata, pavo, pimienta, pimienta, piña, pita, quina, tabaco, tomate, tuna, vainilla, yuca, zapote, zarzaparrilla, etc.

La patata

Mención especial merece la patata, cuya presencia generalizada en Sudamérica describió el explorador español Gonzalo Jiménez de Quesada en 1537, y la introdujo en España el conquistador y cronista, Pedro Cieza de León en el año 1560. Se cree que su cultivo comenzó hace unos 8.000 años en las cercanías del lago Titicaca, en la actual frontera entre el Perú y Bolivia. Los indios la llaman 'Papa' y los españoles la llamaron 'Patata' por su similitud con la Batata, a excepción de Canarias que la llaman Papa.

Este tubérculo tuvo una rápida expansión universal: en 1565, la papa ya se cultivaba en Canarias, y en 1573 su cultivo se generalizó en la Península; en 1597 se expandió por Europa. Su salto a las distintas partes del planeta fue posible por convertirse en el alimento básico de los marinos expedicionarios durante la "*época de los descubrimientos*", que llevaban los tubérculos para consumirlos durante sus largas travesías. Así fue como la papa se expandió por todo el mundo durante los siglos XVII y XVIII.

Algunos países como Francia, Irlanda y Prusia aceptaron la patata con los brazos abiertos, convirtiéndose en el sustento principal para combatir las hambrunas.

Tabaco: origen y consumo en la América precolombina

Los expertos en vegetales han determinado que el centro del origen del tabaco se sitúa en la zona andina entre Perú y Ecuador. Los primeros cultivos debieron

tener lugar entre cinco y tres mil años a.C. Cuando se colonizó América, el consumo estaba extendido por todo el continente. Fumar, inhalar y exhalar el humo del tabaco, era una de las muchas variedades de consumo en América del Sur. Además de fumarse, el tabaco se aspiraba por la nariz como rapé o singada, se masticaba, se comía, se lamía, se bebía, se untaba sobre el cuerpo, se usaba en gotas en los ojos y como enemas. También se usaba para celebraciones rituales y religiosas tales como: se esparcía en campos antes de sembrar, se usaba como ofrenda a los dioses, se usaba en ritos de guerra soplándolo sobre el rostro de guerreros antes de la lucha, se derramaba sobre las mujeres antes de una relación sexual, y tanto hombres como mujeres lo utilizaba como narcótico.

Fue descubierto en 1492 con ocasión de la llegada de Cristóbal Colón y sus expedicionarios al Nuevo Mundo. Rodrigo de Jerez y Luis de la Torre compañeros de Cristóbal Colón en el viaje de descubrimiento, fueron los primeros europeos en conocer su existencia e imitar a los indígenas fumándolo.

Versiones tomadas de cronistas españoles dicen que el vocablo «*tabaco*» proviene de la castellanización del lugar donde la planta fue descubierta, ya sea Tobago, una isla antillana, o la localidad mexicana de Tabasco. Otros afirman que lo más verosímil es que proceda del árabe «*tabbaq*», nombre que se aplicaba en Europa desde al menos el siglo XV a diversas plantas medicinales. La

variedad maya conocida como *Cikar* (fumar), se extendió por todo el continente americano gracias al comercio.

El tabaco en el siglo XVI

Se originó y utilizaba desde hacía milenios en el continente americano, desde donde se extendió a Europa en el siglo XVI y posteriormente al resto del mundo. Se comercializa legalmente en todo el mundo (salvo en Bután), aunque en muchos países tiene numerosas restricciones de consumo, por sus efectos adversos para la salud pública.

Prohibiciones al tabaco

- Rodrigo de Jerez fue encarcelado por la Inquisición acusado de brujería tras su vuelta a España del viaje de descubrimiento de 1492, ya que solo el diablo podía dar a un hombre el poder de sacar humo por la boca; fue el primero europeo que fumó en público en Europa.
- Una de las primeras prohibiciones sobre el tabaco se produjo en el año 1509 en forma de bula papal emitida por el pontífice Urbano VII, quien ordenó castigar con la excomunión a todo aquel que consumiera tabaco (ya fuera masticando, inhalando su humo o esnifando).
- En 1604 Jacobo I de Inglaterra escribió un opúsculo contra el tabaco titulado "*Counterblast to Tobacco*", en la que el monarca, entre otras cosas, decía que el consumo de tabaco era un pecado y una ofensa contra Dios.

- Ese mismo año Felipe III prohibió fumar tabaco en todos sus dominios a través de un bando de la época en la que advertía:

"Alguaciles de la Justicia impondrán cepo o picota a todo aquel campesino, menesterozo o caballero que fuese sorprendido inhalando o expeliendo humos producidos por la planta conocida como nicotiana tabacum proveniente de las Indias Occidentales".

- En 1624 el papa Urbano VIII publicó una bula prohibiendo el tabaco en todo el Mundo, tanto para eclesiásticos, como para seglares.
- La prohibición papal fue levantada en 1744 por Benedicto XIII
- En 1856 en Grecia también se legisló el tema del tabaco y se publicó un Real Decreto en el que se prohibía fumar en todos los edificios estatales

En el siglo XX, nos encontramos con la ley antitabaco promulgada para todos los alemanes durante el régimen nazi. Para que los hombres y mujeres que la habitaban fuesen perfectos y en el que el deporte y la salud fuesen dos de los pilares fundamentales de su ansiado Tercer Reich.

RECETARIO DE COCINA DEL CONVENTO DE ALCÁNTARA

Tras largos siglos de historia de reconocido prestigio en batallas y guerras con el auge de las

peregrinaciones, los monasterios y entre ellos el conventual de San Benito fueron destacando en otra faceta menos religiosa, *la culinaria*, que con el paso de los años irán enriqueciendo y aumentando.

Los monjes conocedores y conservadores de la historia y del acervo popular a través de sus libros y manuscritos, van a utilizar los conocimientos de plantas medicinales, buenas artes y métodos agrícolas, para valiéndose del entorno natural en el que se hallaban ubicados aprovecharlo para elaborar sabrosos y suculentos platos, que plasmaron en sus famosos recetarios monacales.

En 1807, el general francés, Jean Androche Junot, al frente de sus tropas saquearon el convento de Alcántara llevándose todo lo que consideraron valioso y destruyendo el resto. Y entre lo que el general se llevó estaba el "*Recetario de cocina del convento*".

Entre las recetas robadas del convento alcantarino, que según parece, fueron la base de la cocina burguesa francesa del XIX, destaca la "*Perdiz o el Faisán al modo Alcántara*", que lleva además del ave elegida, hígados de pato, trufas, manteca de cerdo y vino de Oporto; el "*Bacalao al estilo Alcántara*" con ingredientes como la leche, los huevos o las almendras; y también otras recetas que fueron afrancesadas en nombre, como el "*consommé*" o "*consumado*" como se denominaba en español, un concentrado de carne con algunas verduras y especias, el caldo más sabroso de la cocina.

No sabemos cuántos platos del recetario francés tienen sus orígenes en el expoliado monasterio de San Benito de Alcántara, pero según dijo el maestro de la cocina tradicional francesa Auguste Escoffier (1846-1935), *"El Recetario de cocina del convento de Alcántara, fue el mejor trofeo, la única cosa ventajosa que logró Francia de aquella guerra."*

HORCHATA

Dice un cuento ambientado en la época de la Reconquista que una aldeana valenciana llevó a Jaime I de Aragón, el Conquistador, un poco de horchata. Al rey le encandiló el sabor y preguntó qué era aquello. La chica respondió que era leche de chufa (*llet de xufa*, en valenciano), nombre con el que se conocía la bebida. El rey exclamó: *Açò no és llet, açò és OR, XATA!*, es decir, *¡Esto no es leche, esto es oro, chata!* Se originó un juego de palabras entre or y xata, dando el supuesto origen al vocablo valenciano *orxata*, forma de escribirlo en dicho idioma. La primera referencia escrita que se tiene en España es de finales del siglo XVIII, en el libro titulado *Alcaldes de casa y corte* de 1786 en el que se proporciona una receta sobre la bebida.

La elaboración de la horchata comienza con el lavado del tubérculo, posteriormente pasando a un molino para su trituration, se deja un tiempo en maceración, se prensa varias veces y se obtiene el extracto final. Para finalizar el proceso se le añade azúcar y se vuelve a

tamizar. En la actualidad se comercializa una variante de horchata sin azúcar.

Variantes

En Italia y Malta, la orxata se aromatiza con esencia de almendra amarga. En Francia, a base de cebada se la llama *orgeat*. También existen la horchata de arroz o de avena en México, o la horchata ecuatoriana. En Cuba y Puerto Rico es elaborada a base de ajonjolí. Esta bebida en sus diversas variantes se consume en toda Iberoamérica.

LA CERVEZA

Prácticamente en todos los países del mundo la cerveza se llama (Beer, Bier, Birra, Burre, etc.) la tónica dominante es la letra B seguida de vocales. En español y portugués es diferente, decimos CERVEZA.

Se cuenta la anécdota de que un soldado de los Tercios de Flandes cuando le licenciaron regresó a España y quiso poner una expendeduría de la mencionada bebida, para lo que contactó con las personas que podían ayudarlo a realizarlo, y al explicarles el tipo de brebaje que quería vender, les dice que él desconocía el nombre pero que cuando estaba en Flandes él decía "*Servez ça*" y le servían el líquido elemento, por lo que a partir de entonces en todo el imperio de Felipe II se llamará CERVEZA.

EL CAFÉ EN EUROPA

Se cuenta que el café se introdujo en Europa en 1683, luego del Cerco de Viena (Austria) por los turcos.

Se dice que había un súbdito del emperador austriaco entre las huestes turcas durante el asedio que hacía de espía para el imperio, y que Viena no cayó en manos turcas, en parte, por la información que éste espía pasaba, por lo que cuando en septiembre del mismo año los turcos levantan el cerco, luego de la batalla de Kahlenberg, dejaron tras de sí una extraordinaria pléyade de sacos de una semilla que los austriacos desconocían. Cuando el emperador preguntó al espía como le podía pagar sus servicios, éste le respondió que le pagase con esa semilla, a lo que el emperador accedió, y poco tiempo después estas semillas desconocidas en Europa, pasaron a ser un brebaje servido en el establecimiento creado por el espía a tal efecto en el centro de Viena, abierto el día 12 septiembre de 1683. *"El famoso Café de Viena"*

Los soldados turcos tenían en su rancho diario un número determinado de cafés, como los rusos lo tenían de vodka, de ahí los sacos de café.

Uno de los escritos más antiguos que hace referencia al café es llamado *"El éxito del café"*, escrito por Abu-Bek a principios del siglo XV.

La más sonada y aceptada de las leyendas acerca del descubrimiento y bebida del café es la que hace referencia a un pastor llamado Kaldi en Etiopía. La

leyenda dice que Kaldi se dio cuenta del extraño comportamiento de sus cabras después de que éstas comieran las hojas y la fruta parecida a las cerezas de cierto arbusto. Las cabras saltaban alrededor muy excitadas y llenas de energía. Entonces Kaldi decidió probar las hojas del arbusto y un rato más tarde se sintió lleno de energía.

Después Kaldi llevó algunos frutos y ramas de ese arbusto a un monasterio sito en las cercanías. Allí le contó al abad la historia de las cabras y de cómo se había sentido él después de haber comido las hojas. El abad decidió cocinar las ramas y los granos; el resultado fue una bebida muy amarga que él tiró de inmediato al fuego. Cuando los granos cayeron en las brasas empezaron a hervir, las arvejas (semillas) verdes que tenían en su interior produjeron un delicioso aroma que hicieron que el abad pensara en hacer una bebida basada en el café tostado, y así es como nació el café como bebida.

Los grandes propagadores del café fueron los holandeses, que explotaron extensas plantaciones del mismo en sus colonias de Ceilán e Indonesia; luego lo aclimataron en los jardines botánicos de Ámsterdam, Londres y París, desde donde pasó a la Guayana holandesa, al Brasil, a Centroamérica y a otros muchos países. Gracias a lo cual en tres siglos este brebaje ha pasado de ser casi desconocido a convertirse en una bebida universal.

ORIGEN DEL TE

El té es una bebida ancestral que la cultura asiática ha utilizado durante muchos siglos como un revitalizador físico y espiritual; aunque no es únicamente eso, sino que engloba una tradición vinculada a la meditación, a las relaciones sociales, a la cultura, al arte y al intercambio social. Se trata, en definitiva, de un ritual de comunicación atávico. En la mayoría de países asiáticos existe alguna leyenda tradicional que explica cómo se descubrió el té.

La difusión del té se produjo en la china de la dinastía T'ang (618-907) cuando el monje budista Lu Yu recopiló experiencias y conocimiento de sus antepasados en el primer compendio sobre esta infusión. Más tarde el monje budista Yeisei llevó el té hasta Japón, donde se convirtió en un brebaje unido al arte, la perfección y la pureza; y posteriormente se extendió por todo el continente asiático. En el siglo XVII la Compañía Holandesa de las Indias Orientales trajo el té a Europa.

"El teísmo"

Existe toda una tradición milenaria que convierte al ritual del té y sus características como bebida, en una creencia, una forma de vivir. Se trata de lo que algunos autores denominan como *teísmo*, un culto basado en la adoración de la belleza entre la vulgaridad de la vida cotidiana. Es una forma de inspirar pureza y armonía.

La filosofía del té, comentada por Kakuzo Okakura en su escrito *El libro del Té* dice:

"No es una simple estética en la acepción corriente de la palabra, puesto que nos ayuda a expresar junto con la ética y la religión, nuestra concepción integral del hombre y de la naturaleza: es una higiene, porque impone la pulcritud; es una economía, porque enseña que el bienestar consiste más en la sencillez que en la complicación de los dispendios; es una geometría moral, porque define los límites de nuestra capacidad en relación con el universo. Representa, en fin, el verdadero espíritu democrático del extremo oriente, en cuanto hace de todos sus adeptos unos aristócratas del gusto".

EL CHOCOLATE

El árbol del cacao "*Theobroma cacao*", crecía de forma natural en las selvas tropicales del Amazonas y Orinoco y se empezó a cultivar en Centroamérica.

La palabra cacao procede de la azteca "*cacahuatl*", y según la leyenda, el cacao era el árbol más bello del paraíso de los aztecas, quienes le atribuían múltiples virtudes, como calmar el hambre y la sed, proporcionar la sabiduría universal y curar las enfermedades.

Entre los mayas el cacao también era una planta con valores curativos, pues simbolizaba el vigor físico y longevidad, además de ser relajante, estimulante y reconstituyente. La manteca del cacao se usaba como pomada para curar heridas.

Inicialmente los granos de cacao se usaban como moneda de cambio, hasta que alguien lo probó triturado,

probablemente mezclado con agua, y descubrió su sabor y sus propiedades alimenticias.

Fueron los mayas los que crearon un brebaje amargo llamado "*chocolha*" hecho de semillas de cacao, que solo podían consumir reyes y nobles.

Es muy probable que los olmecas conocieran la planta del cacao ya en el año 1000 a.C. y que transmitieran su uso y cultivo a los mayas, quienes fueron los primeros en describir el cacao en sus jeroglíficos. Existe algún vínculo entre la sangre de los sacrificios humanos y la ingesta del cacao. Muestras encontradas en tumbas mayas han podido documentar que la bebida era habitual en las clases nobles. El papel que desempeñaba en las ceremonias religiosas ya lo explicaba el misionero y II obispo de Yucatán, Diego de Landa, en su obra *Relación de las cosas de Yucatán*.

Tras la Conquista de México, el cacao llega a España, en algún momento indeterminado de la década de 1520-30; y ya en España cambia la fórmula inicial de tomarlo, se le endulza con azúcar de caña y aromatiza con canela, logrando así una gran aceptación social, considerándolo exclusivamente como una bebida reconfortante, pues apenas es empleado en otros aspectos culinarios, existiendo raras excepciones de platos clásicos españoles donde el cacao entra como ingrediente.

EL WHISKY BOURBON

El whisky americano es un licor destilado íntegramente con maíz, cuyo sabor es acaramelado y algo más dulce que el resto de licores similares. Comenzó a elaborarse en el condado de La Fayette (Florida-EE.UU.) en el siglo XVII.

Durante la guerra de independencia americana (entre 1775 y 1783) el noble francés marqués de La Fayette se posicionó a favor de los revolucionarios, como también lo hizo el rey Luis XVI de Francia, en ayuda de la causa independentista contra los británicos. Tras la independencia y en honor a la ayuda recibida por parte del rey francés, se decidió bautizar el whisky con el apellido del monarca pasando a la historia como "*Whisky Bourbon*".

BRINDAR CON AGUA

Existen varias teorías en torno a la mala suerte del brindar con agua.

1. Según la mitología griega, los muertos que habían sido castigados con el sufrimiento eterno debían beber agua del río Lete en el Inframundo. Al hacerlo olvidaban por completo su vida anterior. Por este motivo los vivos brindaban con vasos de agua cuando un ser querido moría. De este modo se simbolizaba el viaje hacia el Hades por parte de los griegos en la Antigüedad.
2. En la Edad Media la calidad del agua era difícil de controlar, por ello escaseaba el agua potable. Las

personas enfermaban al beber agua, algo que no ocurría con bebidas como el vino o la cerveza, gracias a la fermentación.

3. En Rusia, si el zar levantaba la copa con vino por alguno de los presentes en la mesa, este recibía elogios y felicitaciones. Sin embargo, si la copa del zar tenía agua, el receptor del brindis se levantaba en silencio, abandonaba la estancia y al poco tiempo se oía un disparo.

FIN

Por

Juan Fco. Sanjuán Benito
jf.sanjuan@hotmail.com
www.juansanjuanbenito.es